

En busca de una frontera entre Galicia y Portugal: Las tierras miñotas en los siglos XI-XII

In search of a border between Galicia and Portugal: The miñotas lands in the XI-XII Centuries



AUTOR: JAVIER FLÓREZ DÍAZ

DIRECTORA: ESTHER PEÑA BOCOS

CURSO: 2016-2017

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. LOS HISTORIADORES ANTE LA FRONTERA GALAICO-MIÑOTA	6
3. LA “MEMORIA HISTÓRICA” DE LOS TERRITORIOS	14
3.1 EL TERRITORIO DEL NO PENINSULAR: UNA HISTORIA DE ROMANOS, SUEVOS, ÁRABES Y CRISTIANOS	14
3.2. EL SIGLO XI EN EL NO PENÍNSULAR. CONQUISTA Y DIVISIÓN: FERNANDO I Y GARCÍA II DE GALICIA.....	29
3.3. LA RESTAURACIÓN DE LAS DIÓCESIS MIÑOTAS: LOS OBISPADOS DE TUY Y BRAGA	36
4. EL NACIMIENTO DE PORTUGAL FRENTE EL REINO DE LEÓN.....	42
4.1. <i>LIMES, EXTREMADURAS, CONFINIS,... GALICIA Y “LOS PORTUGALES”, ALFONSO VI Y LOS BORGOÑA.....</i>	<i>42</i>
4.2. DOS REINAS MEDIEVALES DE SU TIEMPO: TERESA Y URRACA, NI TIRANA NI JEZABEL	55
4.3 AFONSO HENRIQUES DE PORTUGAL: UN REY DE FRONTERA.....	69
5. CONCLUSIÓN	86
6. ÍNDICE DE MAPAS	89
7. ÍNDICE TOPOGRÁFICO.....	90
8. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	92
8.1 FUENTES.....	92
8.2 BIBLIOGRAFÍA.....	93

Resumen:

Con la realización de esta investigación trato de abordar cómo y cuándo se crea la frontera galaico-portuguesa. Y si es una creación *ex novo* y propia de la coyuntura peninsular; o bien refleja un pasado romano, suevo-visigodo y altomedieval hasta la propia formación de un nuevo Reino independiente: Portugal, en el siglo XII.

Para ello, utilizaré fundamentalmente la documentación diocesana de la región (Orense, Tuy y Braga), la documentación de la cancillería regia portuguesa y leonesa, y las principales crónicas realizadas durante el siglo XII. Sin olvidar la historiografía relativa al proceso.

Palabras clave: frontera, Miño, Portugal, jurisdicción y territorio.

Abstract:

With the realization of this research, I try to approach how and when the galician-portuguese border is created. And if it's an *ex novo* and own creation of a peninsular conjuncture; or reflects a Roman times, Suebi-Visigoth and early medieval until the formation of a new independent Kingdom: Portugal, in the XII century.

In my study I'll use the diocesan's documentation of the region (Orense, Tuy and Braga), the documentation of the Portuguese and Leonese's Chancellery and the main chronicles of the XII century. Without forgetting the historiography related to the process.

Key words: border, Miño, Portugal, jurisdiction and territory.

1. INTRODUCCIÓN

La relación que tenemos con Portugal no solo se circunscribe a un espacio geográfico común sino también a una historia común durante toda la Edad Antigua y gran parte de la Edad Media. Es por ello que hacer Historia Antigua o Medieval sin nombrar el territorio actualmente portugués, sería fallar en nuestra labor de historiadores mostrando una visión errada de la Historia, al reflejar las fronteras actuales en nuestro pasado, limitando nuestro conocimiento y creando realidades sesgadas. Es por ello que trataré el noroeste peninsular como una unidad territorial, dejando de lado la actual frontera que existe entre Galicia y Portugal.

Pocos elementos reflejan de modo más directo y con más intensidad el paso de la Historia que las fronteras: su creación, su rigidez o movilidad, su desaparición son siempre ejemplos y muestras de cambios en la Historia y de los grupos sociales que entran en contacto con ella. Es el eje sobre el que se articulan, y no solo los grupos sociales sino también el “Estado” que busca definirse a través de unas fronteras estables y fijas. Algo totalmente ilusorio en el caso de la Edad Media, donde no existen los mecanismos estatales para la creación de una frontera lineal como la conocemos hoy en día.

El caso galaico-portugués no es diferente. La historia de la región fronteriza se articula en torno a dos líneas paralelas que terminaran por confluir en la independencia de Portugal y el establecimiento definitivo de una región de frontera que se irá definiendo poco a poco hasta conformar una línea clara y fija, pero eso solo sucederá en el siglo XIX. Por un lado la Historia de la Iglesia en cuanto a agente organizador del territorio desde la caída del Imperio romano y durante casi toda la Edad Media. Y por otro, la línea de la política que durante los primeros siglos de la Edad Media va rezagada respecto a la evolución de la organización eclesiástica pero a lo largo del siglo XI y especialmente a partir del XII constituirá el marco de referencia de los territorios, organizándolos, jerarquizándolos y delimitándolos, por lo que es en este último proceso en el que me voy a parar. Presentando especial atención al territorio miñoto, es decir la región fronteriza entre Galicia y Portugal.

A la hora de analizar la frontera galaico-miñota es imprescindible tener en cuenta los avatares que sufrió el territorio desde época de Diocleciano, y las divisiones que se realizan en él. Pues a pesar de no existir una continuidad ni una evolución de la frontera

entre los diferentes periodos históricos hasta llegar al siglo XII, los agentes conformadores de la frontera como son la Iglesia, en este caso el arzobispado de Braga, o los gobernantes condales como Teresa de Portugal se servirán de las divisiones pasadas conservadas en la memoria de la sociedad para justificar sus actos, en especial a la hora de reclamar territorios que ayuden a expandir su dominio y poder.

Son tres los principales fenómenos que afectan a la conformación de la región fronteriza en el siglo XII. Por un lado la división diocesana y parroquial conformada durante el reino suevo y plasmado en el *Parrochiale Suevum*. Por otro lado la organización del territorio que se produjo durante la “Reconquista” en la zona con Alfonso III; y, por último, la reorganización de la zona por Fernando I, tras las conquistas de Almanzor, y sus disposiciones testamentarias al dividir su reino entre sus tres hijos varones.

Podremos ver así cómo existe una pervivencia en la mentalidad colectiva, o por lo menos en la mentalidad de los sectores nobiliarios y eclesiásticos, de la organización y división territorial, la cual utilizarán a su conveniencia para reclamar territorios. Es decir, usan el pasado como pretexto para acaparar más poder y justificar sus actos que solo obedecen al contexto en que viven.

Para el conocimiento de la frontera contamos con una innumerable documentación pero de dispersa información, y son los detalles los que nos acercan a la comprensión del fenómeno que se produce en la región que voy a estudiar, lo que dificulta su estudio. En las *Crónicas* podemos observar los episodios que acontecen en torno a la frontera y ver cómo afectan al establecimiento de una región que acabará por diferenciar la jurisdicción portuguesa de la leonesa. De entre las *Crónicas* castellanoleonasas solo usaré las contemporáneas a los hechos con lo que me aseguro una mayor veracidad y evitar los anacronismos terminológicos e históricos con que cuentan las de la Baja Edad Media, al relatar hechos del siglo XI y XII. Por otro lado, en la documentación, hay que tener en cuenta una gran variedad desde cartas forales, cartas de *couto*, pactos, además de la intitulación de los diferentes agentes que actúan en el proceso de creación de la frontera.

Junto a las diversas fuentes que usaré en mi estudio, me serviré de las diferentes investigaciones e interpretaciones que han hecho los diferentes autores interesados en el tema, especialmente J. Mattoso, y su prolífica obra, L. C. Amaral, A. Aguiar Andrade,

M. J. Barroca, M. J. Branco Marques, C. Barros, M. C. Pallares y E. Portela, M. Recuero Astray, entre muchos otros.

Con todo ello busco mostrar dos cosas: por un lado, el uso del pasado como justificante de actos presentes en la Edad Media, es decir ver cómo en una frontera *ex novo* se usan elementos del pasado, en este caso romano, suevo y visigótico, para establecerla. Y por otro, ahondar en la idea de una frontera diferente, una frontera que poco tiene que ver con la frontera contemporánea heredera del siglo XIX, y la creación de los estados nación. Una frontera que es tan ancha y difusa como difuso y débil sea el poder del conde o rey a la que se adscriba. En la que también influye el encuadramiento de la población en torno a ella y su relación entre ambas márgenes. Es el caso de la frontera galaico-miñota difuminada por las relaciones económicas, sociales, y sobre todo culturales, al compartir la misma lengua. Como dijo en su día Fernando Pessoa “es evidente de que una frontera, si separa, también une”.

2. LOS HISTORIADORES ANTE LA FRONTERA GALAICO-MIÑOTA

La frontera en la Edad Media presenta una serie de peculiaridades que la distancian del concepto de frontera que tenemos hoy en día, debido al desconocimiento del terreno, la falta de medios técnicos y sobre todo la falta de un poder central capaz de establecer una “línea” que delimite su jurisdicción y poder. Alejándonos del concepto de frontera del siglo XIX, la frontera del Estado-nación. Esto hace que la frontera medieval sea una frontera abierta¹, indefinida², ambigua³, flexible⁴, en el aire⁵, una

¹ ROMERO PORTILLA, P.: “Un observatorio privilegiado de las relaciones entre Castilla y Portugal: Tuy en la Edad Media”. *Estudios José Marques*, 4 (2006), pp. 247-260. En concreto p. 248.

² GONÇALVES, I.: “Entre a Peneda e o Barroso: uma fronteira Galaico-minhota em meados de Duzentos”. *Revista da Faculdade de Letras*. Historia, Serie II, vol. 15/1 (1998), pp. 63-76. En concreto p. 63.

³ CUNHA MARTINS, R.: “La frontera hispano-portuguesa: el punto de vista de la guerra”, en VACA LORENZO, A. (Coord.): *La guerra en la historia*. Salamanca: ed. Universal Salamanca, 1999, pp. 95-114. En concreto p. 102.

⁴ Como recoge Trillo Santamaría a través de las palabras de Schimanski. TRILLO SANTAMARÍA, J. M. y GARCIA, J. C.: “Galicia-Minho: el cuestionamiento de una frontera. Debates en el discurso geográfico ibérico”. *Revista de historiografía*, 23 (2015), pp. 159-189. En concreto p. 293. BARROS, C.: “La frontera medieval entre Galicia y Portugal”. *Medievalismo*, 4 (1994), pp. 27-40. En concreto, p. 34.

⁵ ROMERO PORTILLA, P.: “Fronteras en el aire: Portugal, León y Castilla en el siglo XIII”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 62 (2015), pp. 47-81.

marca, una zona o espacio fronterizo⁶, y a veces un simple trazo grueso en un mapa. Se debe tener presente que la demarcación de la línea, de la frontera, no dejaría de ser un ideal perseguido por los monarcas, y nunca una realidad tangente.

Con este capítulo inicial no pretendo debatir sobre las teorías existentes acerca de la frontera ni remontarme a los estudios de F. J. Turner, sino que a través de las investigaciones de los historiadores, arqueólogos y geógrafos que han estudiado la zona, conocer ante qué formación nos encontramos en la región miñota. Pues nos encontramos frente a una frontera con una serie de características especiales, alejada de la visión que tenemos de la frontera de “Reconquista”. Es una frontera nueva, como afirma C. Pallares, frente a la frontera amenazada (la musulmana) y la frontera discutida (con el Reino de Aragón)⁷.

La frontera es uno de los conceptos más significativos e importantes en la evolución de la política europea. Según P. Sénac “Es a la vez producto y el fundamento del Estado: afirma el reino y legitima al soberano; funda y refuerza el Estado”⁸. Por su parte Mitre, al igual que autores como Bueno Sánchez o Norambuena, sostienen que la Península Ibérica es el auténtico paradigma de frontera en época medieval, debido a la multiplicidad de reinos y su diferente confesión, haciendo que la cuestión sea más compleja que en el resto de Europa Occidental. Fronteras que se irán fraguando desde el siglo XI y que darán lugar a numerosos enfrentamientos y compromisos⁹.

Durante la Edad Media de la Península Ibérica se usaron diferentes términos para designar a la frontera. Los musulmanes hablan de *tagr* o *tugur* (en plural) para designar áreas de frontera. Los cristianos usaban los términos *limes*, *finis*, *confinis* o *extremadura*. Aunque en el reino de Aragón contamos con la palabra frontera desde julio de 1059, en el testamento de Ramiro I, y volverá a aparecer en sucesivos documentos de la cancillería real, haciendo referencia siempre a la frontera con Al-

⁶ MARTIN VISO, I: “Una frontera casi invisible: los territorios al norte del sistema central en la Alta Edad Media (siglos VIII-XI)”. *Studia Histórica, Hª medieval*, 23 (2005), pp. 89-114. En concreto p. 89.

⁷ PALLARES, M. C. y PORTELA, E.: *La Reina Urraca*. Donostia: Nerea, 2006, pp. 57.

⁸ SÉNAC, P.: “La frontera aragonesa en los siglos XI y XII. Pro defensionem christianorum et confusionem sarracenorum”. *Territorio, Sociedad y Poder*, 4 (2009), pp. 151-166. En concreto p. 158.

⁹ MITRE FERNÁNDEZ, E. (et alii): *Fronteras y fronterizos en la historia*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1997, pp. 51-52. NORAMBUENA CARRASCO, C.: “Frontera, fronteras, límites y transgresiones”. *Cuadernos de Historia*, Santiago de Chile: Universidad de Chile, vol. 20 (2000), pp. 123-141. En concreto 126. BUENO SÁNCHEZ, M.: “La frontera: un concepto historiográfico con múltiples posibilidades”, en MARTOS QUESADA, J. y BUENO SÁNCHEZ, M. (Eds.): *Fronteras en discusión. La Península Ibérica en el siglo XII*. Madrid: Almudayna, 2012, pp. 13-22. En concreto, p. 14.

Andalus. Las fronteras entre reinos cristianos son más ambiguas y polivalentes, habiendo discordancia entre las proyecciones territoriales de la misma noción¹⁰.

Al igual que el resto de fronteras, la frontera entre Galicia y Portugal es el resultado de la acción del ser humano sobre el espacio, ejerciendo un destacado papel en la relación entre los grupos humanos, el territorio y el poder. Por ello M. Foucher habla de un triple registro en el campo de actuación de las fronteras: el real (son los límites de la soberanía), el simbólico (enmarcan el territorio) y el imaginario (crea la figura del Otro). A lo que Claude Raffestin añade cuatro funciones: regulativa, de traducción del poder, de relación y de diferenciación¹¹.

La frontera es un fenómeno progresivo que tiende a asentarse y consolidarse. Una vez asentada la frontera ayudaría a establecer la noción de extranjero, de nacional y de unidad territorial. Esta evolución progresiva se ve claramente en el caso de Portugal, el cual en un principio es un *pagus* y al final será un reino. La evolución se detecta al examinar los acontecimientos que tienen lugar alrededor de la frontera, lo que haré en los próximos capítulos¹².

“La raya”, como es conocida la frontera entre España y Portugal, es de unos 1.234 km, y su parte septentrional es de aproximadamente 500 kms, de los cuales solo 76kms pertenecen al Miño, siendo la parte más antigua de todas, orientada de este a oeste, limita Galicia y Zamora, con Minho, Tras-os-montes y Alto Douro, en la parte portuguesa¹³.

Aunque según Trillo la frontera comienza a fraguarse a partir de 1128, se observa ya, que desde finales del siglo XI, cuando Henrique de Borgoña accede al cargo de

¹⁰ NORAMBUENA CARRASCO, C.: “Frontera, fronteras, límites...” *Op. Cit.*, pp. 127 y 141. PALLARES, M. C. y PORTELA, E.: “La idea de frontera en la Historia Compostelana”, en *ACTAS 2º Congreso Histórico de Guimarães*. Guimaraes: Universidade do Minho vol. 2, 1977, p. 68. SÉNAC, P.: “La frontera aragonesa...” *Op. Cit.*, pp. 153-156.

¹¹ Tomado de: TRILLO SANTAMARÍA, J. M. y GARCIA, J. C.: “Galicia-Minho: el cuestionamiento...” *Op. Cit.*, pp. 163-164.

¹² MATTOSO, J.: *Identificação de um país. Oposição*, Rio de Mouro: Círculo de Leitores, vol. 2, 2002, pp. 163. PALLARES, M. C. y PORTELA, E.: “La idea de frontera...” *Op. Cit.*, p. 76. VILA, S.: “Frontera del Miño: origen y conflictividad”, en MARTOS QUESADA, J. y BUENO SÁNCHEZ, M. (Eds.): *Fronteras en discusión. La Península Ibérica en el siglo XII*. Madrid: Almudayna, 2012, pp. 75-100. En concreto p. 76.

¹³ ALONSO OTERO, F.: “Los paisajes de la frontera galaico-portuguesa”. *Revista de Historiografía*, 23 (2015), pp. 17-45. En concreto p. 17. MEDINA GARCÍA, E.: “Orígenes históricos y ambigüedad de la frontera hispano-lusa (La Raya)”. *Revista de estudios extremeños*, vol. 26/2 (2006), pp. 713-723. En concreto, p. 713.

conde de *Portucale*, la frontera comienza a formarse, proceso que se acelera con su hijo Afonso Henriques cuando se declara independiente del reino de León y Galicia, autoproclamándose rey de Portugal en 1140. Según afirma la historiografía, reconocido por Alfonso VII con el Tratado de Zamora en 1143, y por el Papado en 1179. Siendo el Tratado de Alcañices (1297) el culmen del proceso de consolidación del territorio portugués en su conjunto. Aunque la “proclamación” de independencia no supone de ningún modo una delimitación detallada entre los reinos peninsulares, pues no será hasta 1854-1855 cuando se trace de forma exacta, y en 1906 cuando se ratifique. La frontera fue un proyecto político de las aristocracias de ambos reinos, ya que no se observan grandes diferencias entre uno y otro territorio a nivel social, económico o cultural. Habrá que esperar mucho tiempo para ver una frontera fija¹⁴.

La primera vez que tenemos noción del río Miño como frontera entre Galicia y Portugal es en la *Historia Compostelana* (Libro I, Capítulo 15). Cuando Diego Gelmírez roba las reliquias de Braga, y tras pasar el Miño, ya no se preocupa por el poder del arzobispo de Braga, pues había cambiado de jurisdicción. Los acontecimientos que narra tuvieron lugar en 1102, con el dominio del conde Henrique de Borgoña (1095-1112). Los asuntos que se dilucidan en la frontera posteriormente son ya directamente asuntos políticos, problemas que conducen a enfrentamientos armados. Una vez que Alfonso Raimúndez acceda al trono la cuestión se define con toda claridad como un asunto de frontera entre reinos. La guerra en la frontera muestra la tensión entre los poderes constituidos. Es un encuentro de los poderes de la sociedad medieval¹⁵.

Una frontera como la del Miño (*A raia humida*), es una clara elección frente a otros accidentes geográficos como el río Limia, o los montes que dividen las dos cuencas de los ríos. Es por ello que hablar de fronteras artificiales o naturales no tiene razón de ser¹⁶, todas las fronteras son elecciones políticas, la máxima representación del

¹⁴ Ver al respecto TRILLO SANTAMARÍA, J. M. y GARCIA, J. C.: “Galicia-Minho: el cuestionamiento...” *Op. Cit.*, pp. 161. MARTÍN VISO, I.: “La formación de la frontera con Portugal y su impacto en el Occidente Zamorano (Siglos XII-XIII)”. *Studia Zamorensia*, 6 (2002), pp. 49-74. En concreto p. 74. ROMERO PORTILLA, P.: “Un observatorio privilegiado...” *Op. Cit.*, p. 248.

¹⁵ PALLARES, M. C. y PORTELA, E.: “La idea de frontera...” *Op. Cit.*, p. 63-68; 76-77.

¹⁶ Distinción que nace en la Francia de Richelieu, como excusa para adquirir un mayor territorio. LABRAÑA BARRERO, S. (*et alii*): “A raia galego-portuguesa em debate. Perspectivas multidisciplinares sobre uma estrutura administrativa herdada”, en MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. y GORDO MÁRQUEZ, M. (Eds.): *Fronteras en movimiento*. Huelva: Universidad de Huelva publicaciones, 2004, pp. 153-176. En concreto p. 156.

poder, y para ello se usan los accidentes geográficos, que ayudan a crear en el imaginario colectivo una división, un límite, una idea de frontera. Más difícil fue establecer la frontera en la región de Tras-os-montes, donde no hay referencias geográficas claras¹⁷.

Como señala Martín Viso cada formación social dota de un significado específico al hecho fronterizo, construido por hombres y mujeres, producto de poderes centralizados que pretenden delimitar aquellas aéreas sobre las que ejercen un dominio. Aunque es el poder central como veremos el que establece la frontera, para ello son fundamentales las estructuras de poder local con un dominio político informal¹⁸.

Las estructuras de ámbito local jugaron un papel destacado en la articulación sociopolítica. Los monarcas realizarán donaciones de sus derechos a estos poderes comarcales con la intención de crear una red clientelar que ayudará a fijar la frontera. Es por ello que los monarcas buscaran establecer un sistema centralista, tomando como modelo el organigrama de la Iglesia, el cual nace de los propios lazos personales de fidelidad y por una red de funciones de carácter privado. Solo con el tiempo el sistema adquirirá autoridad y sentido público imponiéndose a todos los súbditos. Los lazos de fidelidad servirán en un primer momento para desarrollar una cierta cohesión del reino. Aunque las estructura locales solo las podamos conocer de manera indirecta a través de las fuentes posteriores como las delimitaciones concejiles del primer tercio del XIII (*As Inquirições*). Estructuras locales que eran el soporte de los modelos organizativos que surgieron con la desaparición de la autoridad centralizada, tras la invasión árabe. Como se desprende de los fueros del siglo XII-XIII, donde subsistieron sistemas tributarios de base local sustentados en la prestación de determinados servicios, en especial los relacionados con la actividad militar¹⁹.

Los obispos en época post-romana serán quienes articulen los poderes locales, como se observa en el *Parrochiale Suevum*. La desaparición de la estructura episcopal tras la conquista árabe, convivió con la presencia de una memoria colectiva, en especial en las antiguas sedes episcopales. Pasando a ser sociedades y poderes descentralizadas

¹⁷ GONÇALVES, I.: “Ente a Peneda...” *Op. Cit.*, p. 64. MATTOSO, J.: *Identificação de um país. Oposição. Op. Cit.*, pp. 162.

¹⁸ MARTÍN VISO, I.: “Una frontera casi ...” *Op. Cit.*, pp. 89-90.

¹⁹ *Ibid.* pp. 94-97; 106-107. MARTÍN VISO, I.: “La formación de...” *Op. Cit.* p. 57. COELHO, M. H. C.: “La génesis y afirmación del Reino de Portugal”, en COELHO, M. H. C. (*et alii*): *Pueblos, naciones y estados en la historia*. Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca, 1994, pp. 11-28. En concreto p. 12.

de gran complejidad, gobernadas por élites militares lo que favorece la proliferación de conflictos. Este *ethos* militar quedó reflejado en los fueros de los siglos XI-XII, en los que las monarquías feudales reconocían una amplia capacidad de actuación autónoma de las comunidades²⁰.

Volviendo a la frontera observamos que es aquí donde las relaciones conflictivas o pacíficas entre formaciones sociales distintas son más patentes, proporcionándole un carácter ambiguo al cerrarse en época de guerra y quedar abierta en los periodos de paz, es por ello que el aspecto militar es el más resaltado, probablemente porque esa era la función principal que los centros de poder le asignaban a estas áreas²¹. Como dice M. Cunha “la frontera es la expresión de la guerra”²². Aunque no siempre es así, en la formación de una frontera juegan un papel importante otros muchos factores (culturales, sociales, religiosos, etc.).

Pero si en algo están de acuerdo la gran mayoría de autores contemporáneos es que la frontera medieval y la “línea” trazada en los mapas no es lo mismo. P. Toubert afirma que la frontera jamás fue una línea, sino una zona no estática, un territorio privilegiado o desertizado. El concepto lineal de frontera es una visión militar de la misma, no existe un encuadramiento político preciso, por lo que presenta cierta vaguedad y generalización, forzando a hablar de “zona fronteriza”, como decía N. Berend, la cual se expresa en el plano político en la ausencia de un control directo por parte de un poder central²³. Son estados tapón, zonas desertificadas, de peligro, marginalización o como se dice desde la arqueología espacial, agujeros negros. Esta concepción negativa de la frontera se debe a que su construcción se hace siempre “desde arriba”, por ello cuando el poder central no reconoce elementos similares tiende a suponerlo vacío, es decir, invisible. Esto repercute en la representación del territorio, pues la historiografía tiende a considerar al poder central como el informante más cualificado, creando imágenes consolidadas como el espacio vacío. Y que en realidad solo es una distorsión producida por la ausencia de elementos que detecten el poder central, pues la frontera también es un espacio de libertad e iniciativa, de intercambios

²⁰ MARTIN VISO, I: “Una frontera casi...” *Op. Cit.*, pp. 93-103.

²¹ *Ibid.*, pp. 90. GONÇALVES, I.: “Entre a Peneda...” *Op. Cit.*, p. 63.

²² CUNHA MARTINS, R.: “La frontera hispano-portuguesa...” *Op. Cit.*, p. 102.

²³ Tomado de MARTIN VISO, I: “Una frontera casi...” *Op. Cit.*, p. 91 y 110.

culturales, de aculturación, etc²⁴. Una región donde observamos la interconexión de las instituciones políticas, religiosas, culturales y sociales.

La inestabilidad y el cambio de dominio hacen de las dos márgenes de río Miño una marca, una región de frontera, y no un límite jurídico-político. Aunque mayor vaguedad presenta la zona de Alto Limia y Tras-os-Montes. Una región que surge con el objetivo de delimitar las soberanías de los dos reyes en el noroeste peninsular. Una vez estabilizada la frontera política, la población de ambas márgenes pocas dudas podía tener respecto de la jurisdicción real que les correspondía. Al igual que ocurría en la Francia y en la Italia del siglo XII donde los habitantes conocían también las fronteras públicas²⁵.

La frontera en el espacio va más allá de los límites geográficos o físicos, configurándose como concepto historiográfico marcado por lo social, cultural, religioso, artístico en un lapso de tiempo y espacio. Son símbolo de tensiones militares y políticas donde distintos poderes expresan su voluntad de dominio a través de fortificaciones, como veremos más adelante. Y donde juega un papel fundamental el imaginario colectivo y la formación de identidades políticas de las sociedades. Es decir, son realidades abstractas y en construcción, un escenario con un significado que puede variar según las coordenadas sociales, políticas y culturales²⁶. Aunque la frontera galaico-portuguesa, es diferente de la frontera mental, es decir desde un punto de vista social, no es una frontera completa.

A nivel social las fronteras del rey no eran las que incidían en la vida cotidiana de la población, son las de los señoríos y ciudades (las aduanas), las que afectan a la vida económica y social de la población. En la *raya* de Portugal no había demasiados impuestos, sino que era en el interior donde la población sufría las limitaciones de movilidad de bienes y personas. La multiplicidad y fuerza de estas fronteras interiores debilitan a las exteriores, es decir, las de los reinos. No será hasta época moderna con la emergencia del Estado cuando se eliminen las fronteras internas a favor de las externas.

²⁴ *Ibid.* pp. 92; 111-112. NORAMBUENA CARRASCO, C.: "Frontera, fronteras, límites..." *Op. Cit.*, pp. 126-127.

²⁵ BARROS, C: "La frontera medieval..." *Op. Cit.*, pp. 29-30.

²⁶ BUENO SÁNCHEZ, M.: "La frontera: un concepto..." *Op. Cit.*, pp. 13-15. MARTIN VISO, I: "Una frontera casi..." *Op. Cit.*, p. 110-114.

Esta frontera incide poco en el tejido social, su debilidad demarcadora guarda relación con la debilidad del poder real feudal. Así se explica que los señores, laicos y eclesiásticos, actúen a veces como si fuesen súbditos de dos reyes, por ejemplo las iglesias y monasterios gallegos mantenían y recibían donaciones del rey de León y Portugal, además el propio vínculo vasallático contempla la posibilidad de cambiar de señor. Es por ello que los reyes cultivaban una política de atracción hacia los caballeros “extranjeros” con el objetivo de organizar su propio bando en el lado contrario²⁷.

Aunque directamente la frontera no afecte al tejido social de los sectores más humildes, por estar encuadrados en el ámbito feudal, con unas fronteras más cercanas a estos sectores. No resulta creíble que las consecuencias que trae consigo el establecimiento de la frontera no afecten a la sociedad. Desde el reinado de Teresa (1117-1130) hasta el final del de su hijo Afonso I (1130-1185) se llevan realizando escaramuzas, saqueos y guerras, en relación a la fijación de la frontera, una frontera bélica. A pesar de que la preparación militar de las gentes de la zona sería mínimo, salvo algunos monteros expertos en la caza²⁸.

Uno de los axiomas que debemos tener en cuenta al analizar la frontera es como señala Trillo Santamaría “Las fronteras se legitiman apelando a un precedente que se encuentra en forma de evidencia, sea en archivos, mapas, folclore, narraciones, marcas antiguas o en el propio paisaje físico”²⁹. Es por ello que antes de analizar la creación de la frontera estableceré previamente los precedentes. Uno de los más recurrentes será la organización eclesiástica, aunque los precedentes romanos, o incluso los musulmanes (en la regiones donde su asentamiento fue más duradero), también fueron usados, y en otras ocasiones las referencias son completamente nuevas.

Por último y antes de comenzar el periplo histórico que nos llevará a la conformación de la frontera galaico portuguesa, me gustaría volver a resaltar la concepción de frontera ante la que nos encontramos, para ello me sirvo de las palabras de J. Mattoso: “No entiendo la frontera como una línea de demarcación nítida, sino como un área extensa, sobre la cual la autoridad pública predominante de cada uno de

²⁷ BARROS, C: “La frontera medieval...”. *Op. Cit.*, pp. 30-36.

²⁸ GONÇALVES, I.: “Entre a Peneda...” *Op. Cit.*, p. 75. MEDINA GARCÍA, E.: “Orígenes históricos y ambigüedad...” *Op. Cit.*, p. 715.

²⁹ TRILLO SANTAMARÍA, J. M.: “La construcción literaria de los paisajes fronterizos. Una reflexión a propósito del *Couto Mixto* (Galicia y Portugal)”. *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, vol. 60 (2014), pp. 289-314. En concreto p. 295.

los lados de la frontera era indeciso, inestable, y hasta negociable con uno u otro de los soberanos enemigos. En este gran espacio, podían existir poblaciones y comunidades humanas algunas de las cuales poseían capacidad suficiente para subsistir con sus propios recursos, o bien en una situación mal definida al respecto de la formación política a la que pertenecían, o bien en virtud de su capacidad para negociar su fidelidad”³⁰.

3. LA “MEMORIA HISTÓRICA” DE LOS TERRITORIOS

3.1 EL TERRITORIO DEL NO PENINSULAR: UNA HISTORIA DE ROMANOS, SUEVOS, ÁRABES Y CRISTIANOS

Para entender la formación de la frontera miñota en los siglos XI y XII, entre los reinos de Galicia y Portugal, se debe realizar una aproximación a la historia del territorio, esto nos lleva a realizar un largo recorrido que se inicia con la división administrativa realizada por Diocleciano (284-305) durante su gobierno, y que acabará con la constitución de la frontera en el siglo XII.

La Hispania de Diocleciano estaba dividida en provincias, y entre ellas *Gallaecia*, que a su vez estaba dividida en cuatro *conventus*: *Bracara*, *Lucus*, *Asturica* y *Clunia* (Este último pronto se desliga de *Gallaecia*), como se observa el mapa (2.1.1), donde se muestra de forma aproximada la división en provincias y *conventus*. Este organigrama será posteriormente la base de la organización eclesiástica, que suplantará administrativamente al poder romano.

³⁰ MATTOSO, J.: “Grupos sociais na fronteira portuguesa seculos X a XIII”, en *ARAGÓN en la Edad Media: sesiones de trabajo: II Seminario de Historia medieval*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1993, pp. 111-124. En concreto p. 113.



MAPA 2.1.1: *Gallaecia tras la reforma provincial de Diocleciano*³¹.

Las capitales de estos *conventus* son de gran importancia por su papel estructurador del territorio, ya que con el paso del tiempo pasaran a formarse en dichas capitales las sedes de los obispados. Será la iglesia la que guíe los procesos de cambio que se dan al final del Imperio Romano y tras su caída, como muestran las Actas Conciliares de la región³². Concilios celebrados ya bajo dominio suevo.

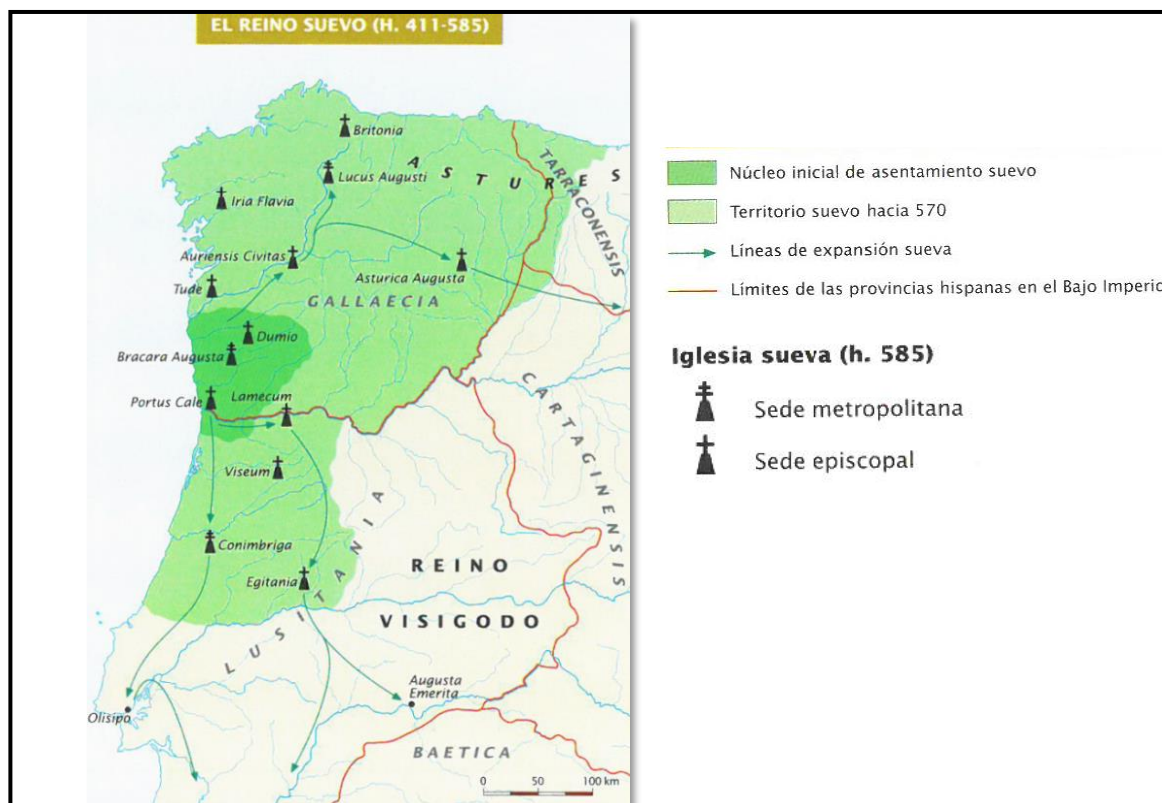
El contingente suevo que llega a la Península es pequeño por lo que las estructuras previas en su mayoría se mantienen. Se asientan en gran parte de la *Gallaecia* romana, y en la zona meridional del Duero como en Coimbra e Idanha, y buscando ampliar su territorio asedian en varias ocasiones Lisboa sin éxito, como nos ilustra el mapa (2.1.2). Formarán un conjunto humano, territorial y político, bastante homogéneo, con una Iglesia Nacional base del ordenamiento humano y espacial, como señala Baliñas³³. Durante el Reino Suevo se conforma en su mayoría la estructura episcopal que se mantendrá durante la Edad Media. A la continuación de esta estructura se debe la labor de Carriarico, el primer rey suevo que se convierte al cristianismo, en el 550 según

³¹ Realizado a partir de DÍAZ, P. C.: *El reino suevo (411-585)*. Madrid: Akal, 2011, p. 296.

³² LÓPEZ QUIROGA, J. y BANGO GARCÍA, C.: “Los edificios de culto como elemento morfogenético de transformación y configuración del paisaje rural en la Gallaecia y en la Lusitania entre los siglos IV y IX”. *CuPAUAM*, 31-32 (2005-2006), pp. 29-59. En concreto pp. 29-31.

³³ Desarrollado en BALIÑAS PÉREZ, C.: “La “Extremadura” gallega altomedieval y los orígenes de Portugal”. *Revista da Facultade de Letras. Historia*, Serie II, vol. 15/1 (1998), pp. 139-162. En concreto pp. 139-140.

Pablo C. Díaz, y con ello a su reino, contribuyendo a garantizar la continuidad de la función episcopal, en un mundo cada vez más ruralizado³⁴.



MAPA 2.1.2: *El Reino Suevo (H. 411-585)*³⁵

Volviendo a los Concilios del Reino Suevo, éstos nos ayudan a conocer la estructuración del territorio y su división, con el establecimiento de nuevas Diócesis. De los diferentes Concilios celebrados, hay tres fundamentales para mi estudio: el I y II Concilio de Braga y el celebrado en Lugo que dio origen al *Parrochiale Suevum*. En el I Concilio de Braga (561) busca configurar y estructurar una verdadera Iglesia, reforzando las estructuras jerárquicas en el mundo rural y urbano. Durante este proceso se crean nuevas Diócesis que ayudan a controlar mejor el territorio como Lamego, Viseu, Idanha o Coímbra. Posteriormente surgen los núcleos de Iria Flavia³⁶ y Britonia,

³⁴ ANDRADE, A. A.: *Vilas, poder régio e fronteira: o exemplo do entre Lima e Minho medieval*. Lisboa: Tesis doctoral, 1994, p. 82. DÍAZ, P. C.: *El reino suevo...* Op. Cit., p. 195.

³⁵ Tomado de GARCÍA CORTÁZAR, F.: *Atlas de Historia de España*. Madrid: Espasa-Calpe, 2007, p. 130.

³⁶ Según algunos autores antes la sede se encontraba en Celenis, actual Caldas de reis. Dominaría el territorio entre Estaca de Bares y el río Verdugo. LÓPEZ QUIROGA, J. y BANGO GARCÍA, C.: “Los edificios de culto...” Op. Cit., p. 34.

o el monasterio de Dumio en el 556, elevado a sede episcopal, aunque tempranamente se adscribe a la sede bracarense³⁷. Entre el primer Concilio y el II Concilio de Braga (572) se crea Tuy, Orense y Oporto³⁸. La red irá evolucionando marcada por la inestabilidad como indican las subscripciones de los Concilios, en los que se producen periodos intermitentes de ausencias debido a la existencia de sedes vacantes temporalmente, queda perfectamente reflejado en la tabla (2.1.3). Es decir durante el siglo VI se da la organización diocesana del Occidente Peninsular, la cual se mantendrá prácticamente inalterable durante toda la Alta Edad Media.

TABLA 2.1.3: *Obispos de la región sueva (397-693), según los concilios de Braga, Toledo y Mérida*³⁹.

Año	Concilios	Diócesis				
		Braga	Dumio	Oporto	Viseu	Coímbra
397-400	I de Toledo	Paterno				
561	I de Braga	Lucrecio	Martin			Lucecio
572-579	II de Braga	Martin	Martin	Viator	Remisol	Lucecio
589	III de Toledo	Pantardo	Juan	Constancio	Sunila	Posidonio
633	IV de Toledo	Julio	Germán	Ausiulfo	Lauso	Ermulfo
636	V de Toledo					
638	VI de Toledo	Julio		Ausiulfo	Farmo	Renato
646	VII de Toledo		Recimiro		Farmo	
653	VIII de Toledo		Recimiro		Vadila	
656	X de Toledo	Fructuoso	Fructuoso	Flavio		
666	Mérida					Cántabro
675	III de Braga	Leodegisto	Leodigisto	Proarico		
681	XII de Toledo	Liuva	Benjamin	Froarico	Reparato	
683	XIII de Toledo	Liuva	Liuva	Proarico	Reparato	Miro
684	XIV de Toledo	Liuva	Liuva			
688	XV de Toledo	Faustino	Vicente	Froarico	Vilifonso	Miro
693	XVI de Toledo	Félix	Félix		Teudefredo	Emila

³⁷ MARQUES, J.: “Las diócesis portuguesas hasta 1150”, en LÓPEZ ALSINA, F.: *El papado leones y la basílica de Santiago a finales del XI*. Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago, 1999, pp. 177-214. En concreto p. 191.

³⁸ LÓPEZ QUIROGA, J. y BANGO GARCÍA, C.: “Los edificios de culto...” *Op. Cit.*, pp. 32-33.

³⁹ Elaboración propia a partir de MANSILLA REOYO, D.: *Geografía eclesiástica de España: estudio histórico-geográfico de las diócesis*. Roma: Iglesia Nacional Española, t. I, 1994. MARQUES, J.: “Las diócesis portuguesas...” *Op. Cit.*, pp. 177-214.

Surge aquí otro hecho en el que nos debemos de parar atentamente, pues nos ayuda a comprender el territorio que pretendemos a analizar. Se trata del conocido como *Parrochiale Suevum* o *Divisio Theodomiri*. Actualmente los diferentes investigadores lo toman como un documento original salvo por unas interpolaciones, posiblemente del siglo XII, las cuales obviaremos⁴⁰. Aceptamos por lo tanto que se trata de un documento de la segunda mitad del siglo VI (el documento data del año 569), del cual conservamos cuatro copias, una en la Catedral de Lugo, otra en la de Santiago y dos de ellas en el *Liber Fidei* de la catedral de Braga⁴¹. El documento nos muestra que el Reino Suevo estaba dividido en 13 diócesis, con sus parroquias, diferenciadas entre *ecclesia* y *pagi* (solo en Braga, Oporto y Tuy) como vemos en la tabla (2.1.4).

Diócesis							
Lamego	Idaña	Lugo	Orense	Tuy	Iria	Britonia	Astorga
		Ilderico			Andrés	Malioso (Mailoc)	
Sardinario	Adorico	Nitigio	Witimer	Anila	Andrés	Mailoc	Polimio
Felipe		Becila		Gardingo	Domingo		Talasio
Profuturo	Montense	Basconio	David	Anastasio	Samuel		Concordio
Profuturo	Montense	Basconio	David	Anastasio	Gotomaro		Oscando
Viterico	Armenio	Basconio	Godesteo	Ademiro	Gotomaro	Sonna	Candidato
Filimiro	Esclua	Ermenfredo	Sonna	Victorino	Sindigio		Candidato
		Ermenfredo					Elpidio
Teodisclo	Esclua						
		Rectogenes	Hilario	Genitivo	Félix	Vela	Isidoro
Gundulfo	Licero	Eufrasio	Teodoro	Genitivo	Félix		
Gundulfo	Monefonso	Eufrasio	Ilarico	Opa	Félix		Aurelio
Fionico	Monefonso	Eufrasio	Fructuoso	Adelfo	Félix		Aurelio
Fionico	Argesindo	Potencio	Fructuoso	Adelfo			Aurelio

⁴⁰ Las interpolaciones se deben a una manipulación posterior para legitimar reclamaciones territoriales. Las de Lugo son de los siglos XI-XII, las de Iria (Coporos, Célticos, Bergantinos, Prutenos, Prucios, Trasancos, Lapaciencos y Arros) del X, aunque otros autores dicen que son del VII-VIII. Ver SÁNCHEZ PARDO, J. C.: "Organización eclesiástica y social en la Galicia tardoantigua. Una perspectiva geográfica-arqueológica del parroquial suevo". *Hispania Sacra*, vol. 66/134 (2014), pp. 439-480. En concreto, pp. 457-458.

⁴¹ En los documentos 10-11 y 551, según la numeración de COSTA, A. J. da (Ed.): *Liber fidei Sanctae Bracarensis Ecclesiae*. Braga: Livraria Editora Pax, t. I y II, 1965-1978, doc. 10-11; 551.

ARZOBISPADO DE BRAGA							
BRAGA		OPORTO		LAMEGO	COÍMBRA	UISEO	DUMIO
<i>ECCLSEIA</i>	<i>PAGI</i>	<i>ECCLESIA</i>	<i>PAGI</i>	<i>ECCLESIA</i>	<i>ECCLESIA</i>	<i>ECCLESIA</i>	<i>ECCLESIA</i>
Bracara	Pannonias	Villa Nova	Laprencio	Lamecum	Conembreca	Viseo	Dumio
Centumcellas	Luetera	Viseu	Aliobrio	Tuentica	Eminio	Rodomiro	
cottis	Vergancia	Menturio	Vallaritia	Arauoca	Selio	Submontio	
Lemeto	Astiatico	Torebria	Trulugo	Cantabriano	Lurbine	Suberbeno	
Anoaste	Turego	Bauuaste	Cepis	Omia	Insula	Osonia	
Milia	Aunego	Bonzoaste	Nandolas	Camianos	Antusiane	Ovellione	
Cirilil	Merobrio	Lumbo	Palentiaga		Portugale	Totela	
A portu	Berese	Necis				Coleia	
Ailio	Plantacio	Napoli				Caliabria	
Carandolis	Celo	Curiminiano					
Tauvis	Suppelegio	Magneto					
Cilutuo	Senequio	Leboreto					
Getanio		Melga					
Oculis		Tongobria					
Cercis		Villa Comedo					
Petroneto		Tauuasse					
Egris							
Salu							

EGITANIA	LUGO	ORENSE	ASTORGA	IRIA	TUY		BRITONIA
<i>ECCLESIA</i>	<i>ECCLESIA</i>	<i>ECCLESIA</i>	<i>ECCLESIA</i>	<i>ECCLESIA</i>	<i>ECCLESIA</i>	<i>PAGI</i>	<i>ECCLESIA</i>
Egitania	Lucus	Palla Auria	Astorga	Morracio	Toredo	Dunone	Britonia
Menecipio	Carioca	Verugio	Legio	Saliense	Tabolela	Sacria	
Francos	Sevios	Bevalos	Bergido	Contentos	Locoparre	Erbilione	
	Cavarcos	Teporos	Petra speranti	Celenos	Areas		
		Iutres	Colanca	Metacios	Langetudine		
		Pingia	Ventoso	Mercia	Carisiano		
		Cassavia	Murelle	Pestemarcos	Marciliana		
		Vereganos	Senure		Turonio		
		Senabria	Fraugellos		Celesantes		
		Cabazas			Toruca		

TABLA 2.1.4: *Ecclesia y pagi* del Reino Suevo⁴².

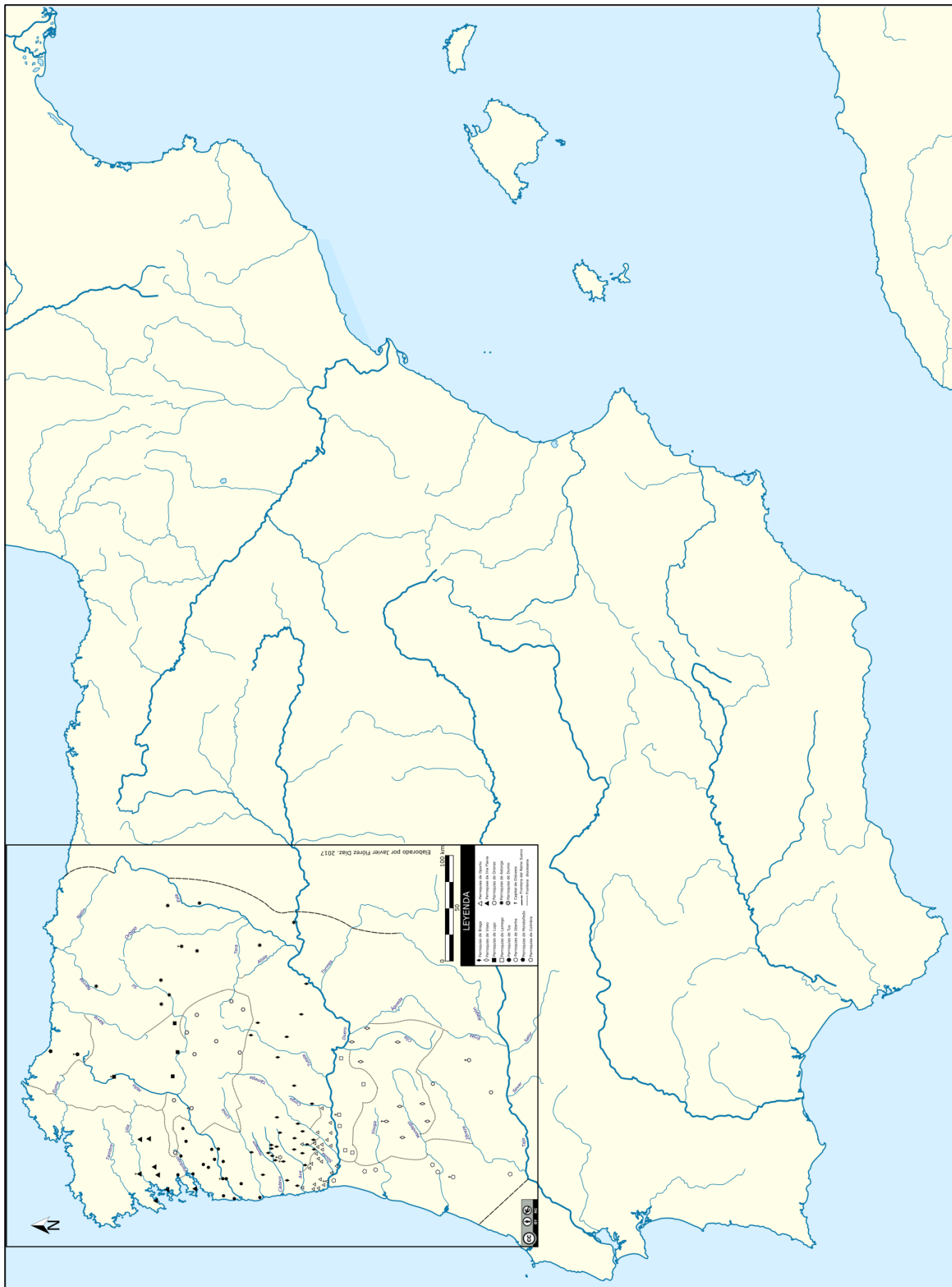
⁴² Elaboración propia a partir de MANSILLA REOYO, D.: *Geografía eclesiástica de... Op. Cit.* MARQUES, J.: "O Liber Fidei da Catedral de Braga e o Norte de Portugal". *Revista Cultural da Câmara Municipal de Braga*, vol. 57 (2009), pp. 453-500. NOVO GÜISÁN, J. M.: "Lugo en los tiempos oscuros. Las menciones literarias de la ciudad entre los siglos V y X (III)". *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 12 (2005), p. 171-188.

Representados por primera vez en todo su conjunto en el mapa (2.1.5/6) de elaboración propia⁴³. Hago un breve inciso en estos momentos para detenerme en la realización de un breve comentario acerca de los mapas del Parroquial suevo, que creo necesaria.

Por un lado el primer mapa (2.1.5), muestra la representación del Reino Suevo, en la relación a la Península, mapa que creo necesario presentar pues en muchas ocasiones nos centramos en una región, como en mi caso en la región miñota, olvidándonos del contexto territorial más amplio en el que se producen los hechos en este caso: la Península Ibérica al completo.

Por otro lado el segundo mapa (2.1.6), donde presento mi propuesta de la situación, la jerarquía y la división territorial de las parroquias reflejadas en el *Parrochiale Suevum* en su conjunto, que a través de la crítica bibliográfica realizada muestro a continuación. Un mapa que me sirve de base para apoyarme en mi explicación en relación a las regiones fronterizas establecidas en época sueva, y comprender mejor mi investigación de una forma más visual. La ilustración muestra la base de la organización eclesiástica de la Alta Edad Media en la región NO de la Península, y que como veremos evolucionará hasta dar la organización parroquial plenomedieval a través de la proliferación de nuevos núcleos.

⁴³ Elaboración propia a partir de ALARCÃO, J.: “As paróquias suélicas do território actualmente português”, en VILLAR, F. y FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M. P. (Eds.): *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2001, pp. 29-60. FERNANDES, A. A.: *Paróquias suevas e diócesis visigóticas*. Arouca: Associação para a Defesa do Património Arouquense, 1997. pp. 65-67. DÍAZ, P. C.: *El reino suevo...* *Op. Cit.*, p. 299. FONTES, L. F.: *Arqueologia, povoamento e construção de paisagens serranas. O termo de Lindoso, na serra Amarela*. Universidade do Minho. Tesis Doctoral, vol. 1, 2011. MANSILLA REOYO, D.: *Geografía eclesiástica de España...* *Op. Cit.* NOVO GÜISÁN, J. M.: “Lugo en los tiempos...” *Op. Cit.*, p. 171-188. SÁNCHEZ PARDO, J. C.: “Iglesias y dinámicas sociopolíticas en el paisaje gallego de los siglos V-VIII”. *Hispania*, vol. 73/243 (2013), pp. 11-50. A proposición mía fueron realizadas las divisiones entre las diócesis en territorio gallego, y la división entre Viseo y Idanha, a través de los diferentes accidentes geográficos más reconocibles en las diferentes regiones.



MAPA 2.1.5: *El Parrochiale Suevum en relación a la Península Ibérica*⁴⁴.

⁴⁴ Ver nota 43.

MAPA PARROCHIAL DOBLE⁴⁵

La *parrochia* aparece en el siglo VI en la legislación conciliar, para designar tanto a las *ecclesiae* en sí como a las zonas rurales articuladas en torno a ella, con una función centralizadora y articuladora, además de funciones administrativas, como la acuñación de moneda en época visigótica. Estas iglesias en la Alta Edad Media son edificaciones que sirven de centro religioso, lugar de reunión, espacio de representación y negociación del poder, y manifestación de la existencia y canalización de excedentes. Las iglesias se encuentran en el entorno de los núcleos principales o en áreas bien conectadas. Lo que denota la relación con las estructuras romanas previas, especialmente con las *villae* o necrópolis, hecho que es habitual en el resto del Occidente europeo. Mostrando así la pervivencia de estructuras socioeconómicas tardorromanas, la iglesia se adapta y se superpone, solo se producen fragmentaciones o cambios en la jerarquía de los núcleos. Aunque el control efectivo sobre el territorio sería aun muy limitado. Mientras los núcleos más importantes, *ecclesiae*, fundadas en lugares con un carácter o connotación pública, los *pagi* son distritos rurales, y en el caso de Braga y Oporto los núcleos más alejados de la sede episcopal. Se subdividirán, hasta consolidar el concepto de parroquia de finales de la Alta Edad Media. Y la mayor parte de los territorios de estos núcleos pervivirán, volviendo a aparecer en la documentación de los siglos IX-X⁴⁶.

Para cada *ecclesia* debía existir un espacio conocido, una delimitación con mayor o menor exactitud, aunque esto no implica que sobre él funcionase una jurisdicción propia perfectamente efectiva y definida, sino que más bien las divisiones son de carácter organizativo.

Como vemos, el documento nos muestra la implantación y encuadramiento administrativo de las comunidades cristianas en el Reino Suevo, como también se puede observar en los concilios donde se ve que los obispos tratan de imponer su poder y recoger rentas de los diferentes territorios. Así vemos en el mapa del Anexo 4 que la región de Oporto (*Portu Calem*) es la más poblada pues se observa una mayor atomización de las *ecclesia*⁴⁷. Mientras que al norte de *Gallaecia* se establecen la gran mayoría de “parroquias” en los *populi* prerromanos manteniendo la organización social

⁴⁶ SÁNCHEZ PARDO, J. C.: “Iglesias y dinámicas...” *Op. Cit.*, pp. 13 y 19-29. SÁNCHEZ PARDO, J. C.: “Organización eclesiástica y...” *Op. Cit.* pp. 456-461.

⁴⁷ MARQUES, J.: “Las diócesis portuguesas...” *Op. Cit.*, pp. 194-196. SÁNCHEZ PARDO, J. C.: “Organización eclesiástica y social...” *Op. Cit.*, pp. 467-469.

y la organización de la tierra de época romana⁴⁸. En cambio, en la región meridional, las *ecclesia* son los núcleos principales. Vemos así un mayor desarrollo de la región sur del Reino Suevo frente a la Norte. No hay que olvidar que la capital del reino se sitúa en la ciudad de Braga. Solo encontramos *pagi* en Braga, Oporto y Tuy, situados en las zonas del interior y de montaña, y son de poblamiento disperso. Mientras las *ecclesiae* son núcleos urbanos definidos con un poblamiento concentrado⁴⁹.

La jerarquía, la división y los núcleos del *Parroquial* son fundamentales pues son la base de la administración eclesiástica de la Plena Edad Media. En este proceso se produce una atomización y proliferación de los núcleos eclesiásticos, y así se nos muestra en la Diócesis de Iria que cuenta con 16 núcleos en el *Parrochiale*, mientras que en el 868 (fecha dada por López Alsina⁵⁰), en el *Documento de Tructino* hablamos ya de 65 iglesias. Lo mismo ocurre en la región entre los ríos Limia y Ave, donde se pasa de 31 núcleos a 573, como muestra el *Censual* de Don Pedro de Braga de finales del siglo XI⁵¹. Como ya había pasado anteriormente como afirma Pablo C. Díaz: “El sistema establecido por la iglesia en la *Gallaecia* en el siglo VI, se apoyaba en realidades precedentes bien consolidadas y que tuvieron una larga continuidad. Lugares con una funcionalidad colectiva y una infraestructura para atraer a las poblaciones del entorno, ya fuese de tipo económico administrativo o religioso”⁵².

La organización de las Diócesis romanas sirvió para la organización del poder en la Alta Edad Media. Durante este periodo Tuy, Braga y Oporto, formaran un triángulo comercial, económico y administrativo, como indican el gran número de vestigios allí encontrados, en especial del siglo VI⁵³.

Siguiendo con la línea histórica, el Reino Suevo llega a su fin entre 585 y 586, con la conquista por parte del monarca visigodo Leovigildo. Con la llegada de los visigodos no habrá ningún cambio reseñable, pues en la administración se mantiene el funcionamiento y la organización territorial. Cuando los visigodos conquistan el Reino Suevo, a nivel interno se ha alcanzado un grado óptimo de integración en el que la iglesia ha jugado un papel fundamental. Ayudando en la administración y legitimando

⁴⁸ DÍAZ, P. C.: *El reino suevo...* Op. Cit., pp. 204-205.

⁴⁹ LÓPEZ QUIROGA, J. y BANGO GARCÍA, C.: “Los edificios de culto...” Op. Cit., pp. 35-36.

⁵⁰ LÓPEZ ALSINA, F.: *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2013, pp. 164 y 169.

⁵¹ LÓPEZ QUIROGA, J. y BANGO GARCÍA, C.: “Los edificios de culto...” Op. Cit., p. 37.

⁵² DÍAZ, P. C.: *El reino suevo...* Op. Cit., p. 239.

⁵³ *Ibid.*, p. 161. SÁNCHEZ PARDO, J. C.: “Iglesias y dinámicas...” Op. Cit., p. 19.

el poder regio⁵⁴. Queda como legado de esta etapa una Galicia como concepto geográfico y humano.

Llegamos así al año 711, cuando se produce la invasión árabe de la Península Ibérica. Se da un proceso difícil de definir y analizar por la falta de fuentes coetáneas. Pero sabemos que resultaría imposible entender el proceso de definición social y territorial de Galicia y Portugal sin tener en cuenta la conquista árabe, que desata una serie de hechos que culminaran en el siglo XII.

La invasión musulmana produce la desintegración de las estructuras superiores, pero tiene poco impacto en la vida local. En las décadas siguientes se da una reestructuración territorial y el fortalecimiento de la actuación de los poderes a escala local, debido al debilitamiento de las aristocracias mayores⁵⁵. Este proceso de reorganización, posterior a la conquista, será largo e implicará una serie de cambios que marcarán los siglos venideros.

En las comarcas del norte del Miño se da un control islámico muy tenue y breve, el cual no da lugar a asentamientos duraderos. En un primer momento los centros de irradiación del poder público y de cultura, como Braga o Tuy, son abandonados. La estructura administrativa y pastoral queda disuelta y rota, y se produce la desarticulación funcional del tercio meridional. Aunque según una crónica mozárabe datada en el 754, los musulmanes no ocuparon las zonas rurales de Braga, Oporto, Lugo y Viseo. El núcleo de poder pasa a la región al norte del Miño, mientras las tierras entre el Miño y el Mondego son “tierra de nadie” y a la vez tierra de todos. Aunque no pierden su identidad romana, sueva y visigoda, ésta queda en suspenso hasta que los cristianos vuelvan a tener el control de la zona. Mantienen su pasado vivo en la mentalidad colectiva. Vivo en los inmigrantes hispano-visigodos y mozárabes que van al Reino Astur, como el diácono Rodrigo⁵⁶.

Las iglesias son un claro ejemplo de la existencia de cierta continuidad en la región del NO peninsular, como se puede ver por los estudios de López Alsina⁵⁷. Esta

⁵⁴ DÍAZ, P. C.: *El reino suevo...* Op. Cit., pp. 192; 202-206.

⁵⁵ SÁNCHEZ PARDO, J. C.: “Iglesias y dinámicas...” Op. Cit., pp. 32-34.

⁵⁶ Tomado de MATTOSO, J.: “Portugal no reino de Leão. Temas e problemas”, en ALBERTO, P. F. y FURTADO, R. (Coord.): *Quando Portugal era reino de Leão. Estudos sobre cultura e identidade antes de D. Afonso Henriques*. León: Universidad de León, 2011, pp. 31-52. En concreto p. 34. BALIÑAS PÉREZ, C.: “La “Extremadura” gallega...” Op. Cit., pp. 142-143.

⁵⁷ Ver nota 50.

continuidad es también visible en la hagiotoponimia de las iglesias reconstruidas en torno a los siglos X-XI, al mantenerse los mismos patronos de época sueva. También Sánchez Pardo, establece que la elevada cantidad de iglesias en el siglo IX, se debe al crecimiento sostenido de centros religiosos desde la segunda mitad del siglo VII, y durante el VIII. Sobre todo de fundaciones privadas, en zonas alejadas de los principales núcleos, y en zonas de montaña. Luis Carlos Amaral habla de la vitalidad que la vida religiosa estaba teniendo en las diócesis ya en el IX, en su caso en la de Braga, a través de la fundación de iglesias y monasterios que se transformaban en polos aglutinadores, que sustituyen al antiguo poder en su función de unidad y estabilidad comunitaria⁵⁸. De hecho son los obispos entre los siglos VIII y IX quienes promoverán el repoblamiento mediante fundaciones monásticas para el reordenamiento territorial, apoyados por los reyes que les concederán privilegios a obispos y monasterios⁵⁹.

Tras un periodo de reorganización del poder cristiano comienza entonces un nuevo proceso lento, discontinuo y abrupto, llamado por la historiografía decimonónica “La Reconquista”. Es un vaivén continuo, buscando la restauración o implantación de nuevos poderes, para el control del territorio.

La región galaica surgía en esta altura como polo de poder, integrada jurídica y administrativamente en el Reino Astur, y posteriormente en el Reino de León, con unas tradiciones culturales bastante fuertes, y como refugio de poblaciones venidas de áreas localizadas al sur del Miño⁶⁰. Entre ellas, las migraciones mozárabes que reforzaron las estructuras socio-económicas, políticas y culturales, aumentando las filas del clero norteño y fomentando la difusión de textos legislativos de origen visigótico.

En la segunda mitad del siglo IX se da la conquista de la región entre el Miño y el Duero: Tuy y Astorga (854), Oporto (868), Chaves (872), Orense y Braga (877), Coímbra (878)⁶¹. Tras estas conquistas se producen las iniciativas políticas de “repoblación”, llevadas a cabo principalmente por Alfonso III. Dará el gobierno condal

⁵⁸ Ver AMARAL, L. C.: “Organização eclesiástica de Entre-Douro-e-Minho: o caso da diocese de Braga (sécs. IX-XII)”, en GARCÍA CORTÁZAR, J. A. (Ed.): *Del Cantábrico al Duero. Trece estudios sobre organización social del espacio en los s. VIII a XIII*. Santander: Universidad de Cantabria, 1999, pp. 313-349. MARQUES, J.: “Las diócesis portuguesas...” *Op. Cit.*, pp. 204-205. ANDRADE, A. A.: *Vilas, poder régio...* *Op. Cit.*, pp. 91 y 109. SANCHEZ PARDO “Iglesias y dinámicas...” *Op. Cit.*, pp. 35-37.

⁵⁹ MATTOSO, J.: “Portugal no reino...” *Op. Cit.*, p. 41.

⁶⁰ BALIÑAS PÉREZ, C.: “La “Extremadura” gallega...” *Op. Cit.*, p. 146. ANDRADE, A. A.: *Vilas, poder régio...* *Op. Cit.*, p. 115.

⁶¹ *Ibid.* pp. 118-129.

a diferentes nobles que se encargarán de llevar el poder del monarca a la región que controlen, así se entrega:

Portucale (Oporto) a Vimara Peres, conquistador de la ciudad, funda Guimarães, es *tenens* de parte del territorio de Lugo, con derechos sobre tierras de las iglesias en la región de Sarria pasa a ser dueño de la región que se extendía entre los ríos Miño y Duero.

Tuy a Alfonso Betotes, conquistador de Tuy, conde de Deza, serán sus descendientes junto con el Obispo quienes controlaran la ciudad y su región. Repobló el Miño inferior, y a través de una serie de matrimonios le garantizaron un lugar destacado en la escala nobiliarquica.

Coímbra a Hermenegildo Gutiérrez, gobernador al sur del Duero, alarga sus límites orientales hasta el río Arda y Antua. Nunca se desliga de sus bienes gallegos. Sus descendientes heredaran el condado de Coímbra sin interrupción dinástica.

También habrá otros nobles de menor importancia como Diego y Ero Fernandes, con tierras en la región de Coímbra. O el noble Odoario que se le otorga Chaves.

Este conjunto de familias constituirán la nobleza condal y dominaran la región durante cerca de dos siglos. Las ciudades y sus regiones circundantes pasan a ser polos de atracción para poblaciones del norte como resultado de un exceso demográfico, actuando además como centros de ordenación⁶². Es entonces cuando se produce una ola fundadora de monasterios, hecho que se entiende perfectamente en el contexto de búsqueda de prestigio que se consigue a través de las donaciones a los cenobios. La región tenía prosperidad económica por ser zona de frontera. Se consolida así la situación de retaguardia de la región de Entre-Minho-e-Douro.

Desde finales del siglo IX hasta finales del X, las ciudades quedan en manos de los descendientes de Vimara, Hermenegildo y Betotes, creando una amplia red de conexiones, desenvolviéndose séquitos locales constituidos por mallas complejas de

⁶² ANDRADE, A. A.: *Vilas, poder região... Op. Cit.*, p. 132 y 125. BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: "Portugal no reino de León. Etapas de uma relação (866-1179)", en LUCAS ÁLVAREZ, M.: *El reino de León en la Alta Edad Media*, León: Centro de estudios e investigación San Isidoro, vol. 4, 1993, pp. 533-625. En concreto pp. 545-549.

dependientes, los infanzones (*Infanções*), que colaboran con las funciones militares de dichos condes ayudando a consolidar su prestigio guerrero. El ejercicio del poder condal generó un encuadramiento regional hecho a partir de núcleos urbanos que se pretendían estratégicamente situados en relación a las áreas a gobernar⁶³.

Su consolidación se encuentra ligada a su entrada en la corte regia de León. Su poder se basó en esa proximidad, y en estrategias de endogamia que le permitirán aumentar las áreas de influencia de su dominio en la región portugalense y conimbricense, asegurando la continuidad y permanencia. A los lazos de fidelidad guerrera se unían los lazos de la fidelidad de sangre. Los lazos familiares y cortesanos se prolongaran a las siguientes generaciones, a través de relaciones matrimoniales, intrigas, alianzas militares, etc. Algunas de las cuales están recogidas por el historiador Branco Marques⁶⁴, lo que les permitirá tener cierta autonomía política.

Por otro lado la dispersión de las tierras de los nobles continuó a ser la regla y aunque se pueda encontrar el embrión de una futura definición de áreas de influencia territorial, todos ellos continuarán detentando propiedades en todo el territorio portugalense, de Coímbra, galaico y berciano⁶⁵.

El rey delegaba su poder en los condes que conquistaban en su nombre, su fidelidad se basaba en el parentesco que se articula con la implantación regional de un amplio número de nobles. Sus relaciones familiares envuelven a los Obispos lo que confiere unidad al proceso de implantación de la autoridad, es por ello que se escogen lugares estratégicos para el control las *civitates*, es el caso de los monasterios de Lorrão o Guimarães⁶⁶.

Como hemos podido ir viendo frente a la mayor estabilidad de la frontera oriental galaica, la frontera meridional siempre fue más imprecisa, lo que resulta más complejo para nuestro estudio. Las cláusulas *In finibus gallecie*, *Extrema fines* o *Ipsa extrema*, suelen aparecer asociadas a esta zona, entre el río Duero y el Mondego. La región se irá estabilizando entre 920-980 por el Mondego, fortificada con Coímbra y el monasterio de Lorrão. Muy pronto da comienzo la territorialización administrativa de estas adquisiciones, portugalense, conimbricense y bracarense. Se da una jerarquización

⁶³ ANDRADE, A. A.: *Vilas, poder régio...* Op. Cit., pp. 129-133.

⁶⁴ BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: "Portugal no reino..." Op. Cit., pp. 542; 552-557.

⁶⁵ *Ibid.* p. 551.

⁶⁶ MATTOSO, J.: "Portugal no reino..." Op. Cit., pp. 42 y 46.

social del espacio en *territoria* y *comitatos*, se apunta hacia la concentración de los pequeños *territoria* nacidos de la repoblación. El status especial que se da a esta zona viene derivado de una incompleta asimilación, una marginalidad, de ahí la facilidad con que se perdió frente a Almanzor, esta conquista quiebra el proceso de individualización⁶⁷.

3.2. EL SIGLO XI EN EL NO PENÍNSULAR. CONQUISTA Y DIVISIÓN: FERNANDO I Y GARCÍA II DE GALICIA

La invasión de Almanzor, a finales del siglo X desestabilizó la situación de los reinos cristianos haciendo retroceder la frontera hasta el río Duero. Las familias condales derrotadas por el caudillo árabe solo tendrán dos opciones, pactar con el nuevo poder gobernante, el musulmán, o regresar al Norte, donde se inicia una atomización del poder territorial por el aumento de la nobleza en la región. Es entonces cuando se inicia el proceso conocido como el “hiato linhagístico”, denominado así por J. Mattoso⁶⁸. Consiste en el inicio del ascenso de los infanzones frente a la nobleza condal, lo que evidencia una ruptura con la anterior situación. Esta baja nobleza se apoyará en Fernando I (1037-1065) y la dinastía Navarra, recién llegada al poder leonés. La gran nobleza, o nobleza condal, contaba con gran autonomía e influencia sobre la antigua y frágil monarquía astúr-leonesa, pero será sustituida por miembros de una nobleza menor, durante el transcurso del siglo XI⁶⁹. Aunque el fenómeno se observa claramente durante el reinado de Fernando I se pueden rastrear sus causas desde finales del siglo X.

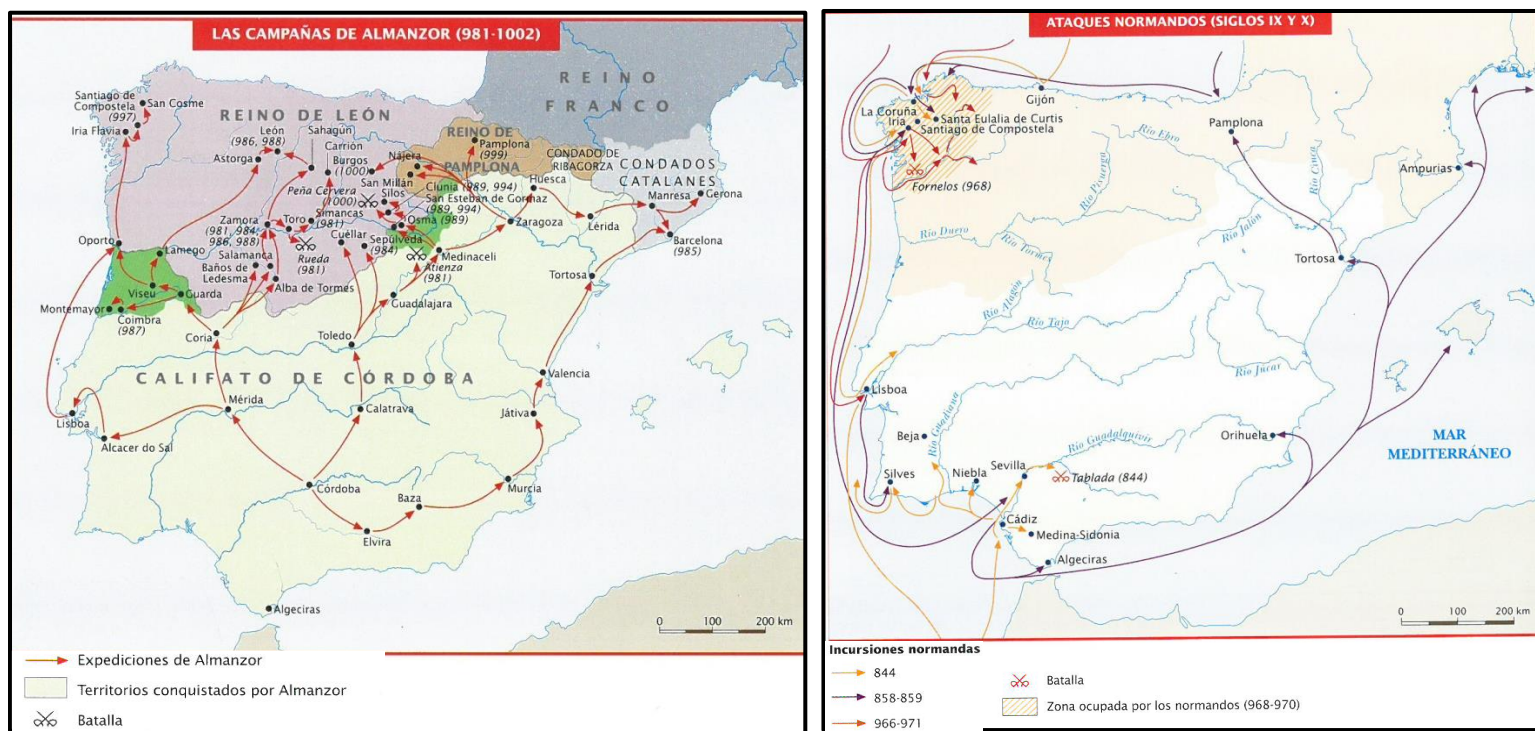
El *hiato linhagístico* se produjo entre otras razones por los desgastes que ocasionan las luchas entre bandos debido a su injerencia en las crisis dinásticas del reino leonés, sumado a las prolongadas ausencias por estar en la corte leonesa, ocasionando una delegación de poderes, que hace que los infanzones refuercen su prestigio regional. A ello se suma la dificultad en términos biológicos de la continuidad de los linajes condales, debido a su enorme endogamia.

⁶⁷ BALIÑAS BALIÑAS PÉREZ, C.: “La “Extremadura” gallega...” *Op. Cit.*, pp. 144-152.

⁶⁸ MATTOSO, J.: *A nobreza medieval portuguesa. A família e o poder*. Rio de Mouro: Círculo de Leitores, vol. 7, 2002, pp. 191-201.

⁶⁹ BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: “Portugal no reino...” *Op. Cit.*, p. 542.

Todo ello sumado a lo que había sucedido a finales del siglo X, es decir la llegada de las invasiones de Almanzor y los ataques normandos, como muestran los mapas (2.2.1/2) que producen la destrucción y desorganización de la región del Duero al Mondego, en el caso de Almanzor, y de la actual costa atlántica gallega, por parte de los vikingos, provocan la alteración del esquema del dominio fundario, lo que ayudará al ascenso de los infanzones. Los ataques normandos fueron tales que la diócesis de Tuy, ante las razias que sufrió la villa de *Tude*, fue incorporada primero a la sede de Lugo y luego a la de Santiago por quedar completamente desorganizada. No se restaurará definitivamente hasta 1071, gracias a la labor del rey García de Galicia, en su búsqueda de organización de su reino⁷⁰.



MAPA 2.2.1/2: Las campañas de Almanzor y los ataques normandos⁷¹.

Queda así en cierto modo aislada la región *portucalense*, es decir entre los ríos Limia y el Duero, iniciándose así el proceso de individualización, que se irá remarcando con la nueva fase positiva (desde el punto de vista cristiano) de la “Reconquista”. El *hiato linhastico* como es obvio no se dio sin conflicto, habrá una fuerte lucha entre las dos noblezas como se ve en los pleitos que conservamos.

⁷⁰ *Ibid.*, pp. 558 y 561. ANDRADE, A. A: Vilas, poder régio... *Op. Cit.*, pp. 135-141.

⁷¹ Tomado de GARCÍA CORTÁZAR, F.: *Atlas de Historia...* *Op. Cit.*, pp. 153 y 164.

La nobleza condal había adquirido su poder a través del proceso que señala Branco Marques: “El dominio, recuperación o ocupación *ex novo* de las *terrae* conquistadas se hace a través de una desarrollada política de repoblación que centraba el esfuerzo colonizador en torno de núcleos ordenadores del espacio circundante, que el rey entregaba a nobles de su corte o altos dignatarios eclesiásticos”⁷².

Es así como la nobleza condal pasó de meros guerreros de conquista al servicio del rey, al ser recompensados por sus servicios con cargos en la corte o puestos de poder en relación a determinadas regiones como *tenens* o gobernadores, pasando rápidamente a ser terratenientes poderosos. Crean entre ellos, y con el monarca, lazos de interdependencia y fidelidad, que conformaran redes. Además contará con un doble parentesco: el espiritual, en el caso de las ligaciones con los monasterios o iglesias, y el real, en el caso de las uniones mediante matrimonios, ambas buscan el aumento del prestigio, del poder y la riqueza⁷³. En definitiva, es una red cognaticia, horizontal y familiar fuertemente endogámica como señala Mattoso⁷⁴.

Frente a esta nobleza condal se encuentran los infanzones, que pueden tener tres orígenes: los que se encontraban al servicio de los condes, los que emigraban por su cuenta sin lazos vasalláticos con los condes, y los que podríamos considerar autóctonos de carácter local. Las funciones militares y fiscales iban aumentando su fuerza y sus bienes. Su poder fue conquistado, no era ejercido por delegación regia, como en el caso de la anterior nobleza. Si bien al inicio del reinado de Fernando I, tuvieron un impulso, y en especial con las conquistas de las diferentes villas al sur del Duero, que les ayudó a alcanzar mayores cuotas de poder.

Como afirma Mattoso, es un grupo dinámico, abierto a las influencias religiosas y culturales extranjeras, y detentor de monasterios pujantes, como San Tirso, Cete, Pendorada, Paço de Sousa, Pombeiro o Pedroso. Están en plena ascensión cuando Teresa intenta apoyarse en otro grupo social. Las consecuencias, son el agrupamiento de los principales infanzones para expulsarla de Portugal y elegir a un nuevo jefe, a su hijo. Es esta nueva nobleza la que encarna el sentimiento de autonomía formado de elementos muy variados, y que entre 1128-1140, se encuentra madura para construir la

⁷² BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: “Portugal no reino...” *Op. Cit.* p. 565 y 544.

⁷³ *Ibid.* pp. 567 y 559.

⁷⁴ MATTOSO, J: *Ricos-homens, infanções e cavaleiro : A nobreza medieval portuguesa nos séculos XI e XII*. Lisboa: Guimarães & C., 1982, pp. 28-29.

minoría dirigente de una nueva nación que puede, de ese modo, escoger su propio destino⁷⁵.

La sustitución de unos nobles por otros se ve claramente en las principales ciudades de la zona como Coímbra y Oporto. La ciudad de Coímbra en 1064 se da al mozárabe Sisnando, que comienza su vertiginoso ascenso al aliarse con la nobleza *portucalense* y casar a su hija con la familia Ribadouro. El rey Fernando I manda al ostracismo a la antigua nobleza, después del asesinato del conde Nuno Mendes. Es entonces cuando el condado *portucalense* es entregado a un triunvirato de infanzones, miembros de familias menores. El rey busca alejar a las familias condales no sólo de su círculo más cercano sino también de las funciones administrativas y gubernativas en nombre del monarca. Mediante la promoción de esta nueva nobleza, la cual no está en posición de influenciar al rey ni de hacer rebeliones.

Las principales familias de infanzones controlan territorios bien definidos, generalmente constituidos por un castillo principal que dominaba las regiones circundantes en el plano económico y militar, es el caso de la familia Sousa en la región de Sousa y de Basto, los Maia en la región de Maia, entre el río Ave y Porto, Ribadouro en Peñafiel y Entre-os-Rios, y al sur del Duero, los Baião en Baião, entre el Duero y el Sabrosa, y los Braganços en la regiones de Chaves y Bragança⁷⁶.

Otro de los fenómenos que se inicia con el reinado de Fernando I es el resurgimiento monástico, como se puede ver en San Paio de Paderme o San Salvador da Torre. Se produce una apertura a influencias extra-peninsulares, gracias al interés que despertó Fernando I en la abadía borgoñona de Cluny por la “Reconquista”, otorgándole un censo anual. La llegada de Cluny trae consigo la reforma monástica y el rito franco-romano, sobre todo durante el reinado de Alfonso VI (1072-1109), cuando se difunden los principios de obediencia y aceptación de la supremacía del poder papal sobre toda la cristiandad, junto con el espíritu de cruzada teorizado por los cluniacenses, lo que impulsará la llegada de nobles franceses a España para la “Reconquista”, vista como una Cruzada contra el Islam⁷⁷.

⁷⁵ MATTOSO, J.: *A nobreza medieval portuguesa...* Op. Cit., p. 201.

⁷⁶ BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: “Portugal no reino...” Op. Cit. pp. 562-566.

⁷⁷ ANDRADE, A. A.: *Vilas, poder régio...* Op. Cit., pp. 141-143.

Con las campañas de Fernando I la frontera cristiana se adelanta hasta el río Mondego. Por otro lado se comienza a denominar *Portugale* a las tierras entre el Limia y el Duero, y la frontera sucesiva en avance. Quizás, como apunta Baliñas, tras la invasión de Almanzor la región entre el Duero y el Miño se convierte en una marca fronteriza, produciéndose una fuerte cohesión interna que provocó la asimilación del topónimo regional *Portucale*, nombre del núcleo poblacional más importante de la zona, Oporto. La ciudad de Oporto, el viejo *Portus Calem*, era el centro rector de las tierras al sur del Miño, pues Coímbra estaba en manos musulmanas y Braga estaba “abandonada” pues seguía a estas alturas sin un fuerte poder que dominara la ciudad, ya que la dignidad arzobispal había quedado adscrita a la sede lucense desde la invasión musulmana.

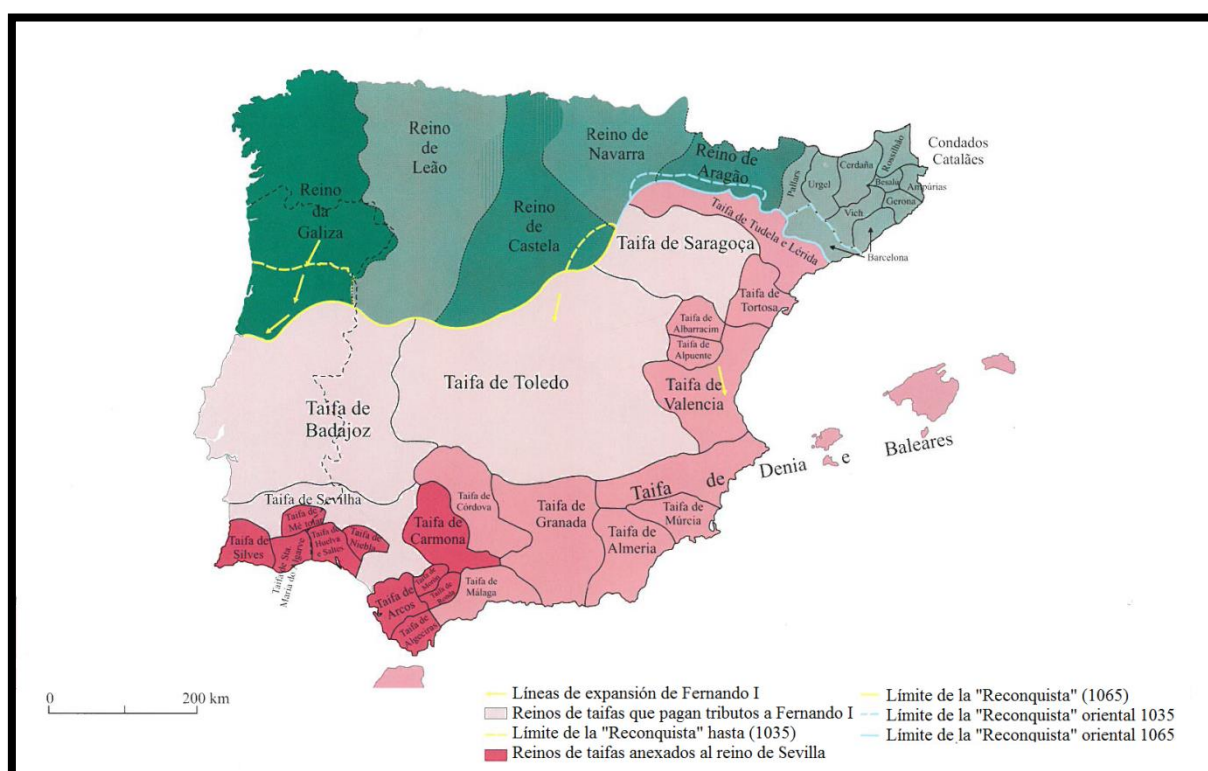
El peso de la dinastía de los condes portugalenses se incrementa al gobernar en nombre de unos distantes monarcas, entre el año 980 y 1071. En 1050, *Portugale* es ya un nuevo geo-topónimo diferenciado de Galicia, considerada una región ajena, un concepto geográfico diferente. Incluso administrativamente, tiene un tratamiento gubernativo específico, como se observa en los *egonomi de portugale*, administradores de las posesiones de la corona. Esto supone el inicio del proceso de individualización, del marco geográfico, administrativo y habitacional común, de la zona al sur del Limia. Pero aun siguen permaneciendo las diferencias interregionales. Por ello, autores como Baliñas, hablan de “3 portugueses”: al sur del Duero, al norte del Duero y la zona del valle del Limia.

La frontera septentrional está escasamente conformada en el Bajo Limia donde se habla de Portugal pero en el Alto Limia se habla de Galicia. No sabemos nada de Tras-os-montes, pero el Miño no era una frontera. En el contexto eclesiástico ambas márgenes eran de la sede episcopal de Tuy, la cual en estos momentos pertenece de forma clara a la región galaica, tras el traslado de la sede de Tuy bajo el poder del arzobispo de Santiago.

No hablamos de una región independiente, sino de una nueva realidad geográfica, que lleva consigo una progresiva e irreversible individualización que acabará con la creación de una nueva realidad política. Este proceso no es invisible a los ojos de los reinos musulmanes. Los geógrafos andalusíes son los herederos más fiables de las viejas concepciones espaciales de la antigüedad clásica y siguen entendiendo por Galicia la

Gallaecia bajorromana. El sevillano Al-bakri distingue entre Galicia (*al-yalaliqa*) que englobaría la actual Galicia, norte de Portugal y Astorga; y Portugal (*al-burtucalis*) al sur de la región anterior⁷⁸.

En el año 1065 se da el reparto sucesorio del fallecido rey Fernando I, según estipulan sus disposiciones testamentarias. El reino de León y Castilla queda dividido en tres partes, cada una de ellas entregada a cada uno de sus hijos varones: Castilla a Sancho II, León a Alfonso VI y Galicia a García II, como refleja el mapa (2.2.3).



MAPA 2.2.3: División territorial tras la muerte de Fernando I de León⁷⁹.

El territorio galaico corresponde a la región que va del Mar Cantábrico al Río Mondego, y desde la costa Atlántica hasta el río Eo y O Cebreiro. Coinciden así los territorios con el lugar donde cada hijo fue educado. Junto con el territorio el rey Fernando I dividió las parias o tributos musulmanes de las taifas. A García le correspondieron las de Badajoz y Sevilla. La división es propia del Reino de León no hay que olvidarse que el sistema de linajes no está plenamente implantado, por lo que la

⁷⁸ Tomado de BALIÑAS BALIÑAS PÉREZ, C.: "La "Extremadura" gallega..." *Op. Cit.*, pp. 153-158.

⁷⁹ Tomado de MARQUES, A. H. O. (et alii): *Atlas histórico de Portugal e do ultramar português*. Lisboa: Centro de Estudos históricos, 2003, p. 53.

herencia se sigue repartiendo a partes “iguales”⁸⁰, por lo menos desde el punto de vista cuantitativo o territorial, como se puede observar a simple vista en el anterior mapa (2.2.3), pues claro está que León era el centro neurálgico del occidente peninsular.

El reinado de García II de Galicia (1065-1072) será breve, y acabará con el exilio del monarca a la taifa de Sevilla, tras la conquista de su reino por parte de Sancho II, con la excusa de realizar una peregrinación en la primavera de 1072. Posteriormente será encarcelado en el castillo de Luna a manos de su hermano Alfonso VI, que reunificará bajo su égida todo el reino de su padre.

Es interesante en estos momentos detenerse en el nombre que conceden las crónicas al territorio que hereda García, como muestra Portela, mientras que para la *Crónica Silense* se nombra al territorio Galicia, e iría hasta el Duero, el territorio trasduriense sería independiente, y estaría dominado por el *dux* Gonzalo Muñoz. Sin embargo, para la *Crónica de Nájera* y el *Chronicon Compostelano* es Galicia y Portugal. Hay que tener en cuenta que estas dos últimas están escritas ya en época de Alfonso VII, momento en el que ambas regiones estaban plenamente diferenciadas⁸¹. Lo que nos viene a decir que en estos momentos *Portucale*, no será más que una región, un condado, dentro de Galicia, la cual ocuparía desde el Atlántico hasta el Duero.

Aunque hay que tener presente que el gobierno de García cuenta con una curia regia con una diferenciación entre los nobles gallegos y portugueses. En el plano eclesiástico suya será la idea de la restauración en 1070-1071 de la sede episcopal de Braga, aunque aún no será metropolitana hasta fines del XI. Durante su breve reinado se apoyó sobre todo en el obispo de Vistruario de Lugo y en algunos magnates gallegos⁸². Pero también mantuvo estrechos lazos con los nobles portugueses, con el grupo de infanzones en continuo ascenso desde Fernando I. Se apoyó en ellos para el control de

⁸⁰ BALIÑAS BALIÑAS PÉREZ, C.: “La “Extremadura” gallega...” *Op. Cit.*, p. 152. PORTELA SILVA, E.: *García II de Galicia: el rey y el reino (1065-1090)*. Burgos: La Olmeda, 2001, pp. 51-52. SÁNCHEZ CANDEIRA, A.: *Castilla y León en el siglo XI. Estudio del reinado de Fernando I*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1999, pp. 230-231.

⁸¹ PORTELA SILVA, E.: *García II de...* *Op. Cit.*, p. 48; 52; 166.

⁸² ANDRADE CERNADAS, J. M.: “Galicia nos séculos XII-XIII: aspectos xerais”, en BOULLÓN AGRELO, A. I. (Ed.): *A nosa lingoage galega. A emerxencia do galego como lingua escrita na idade media*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega: Instituto da Lingua Galega, 2007, pp. 37-52. En concreto, p. 50. BALIÑAS BALIÑAS PÉREZ, C.: “La “Extremadura” gallega...” *Op. Cit.*, pp. 152 y 159. RECUERO ASTRAY, J. M.: “Galicia y la independencia de Portugal en el siglo XII”, en RODRÍGUEZ-MONTERO, R. P. (Ed.): *De Gallaecia a Galicia: Historia, lengua y cultura*. A Coruña: Univesidade da Coruña, 2010, pp. 69-81. En concreto, p. 73.

la zona, nombrándoles gobernadores de las *terrae*. Es el caso de García Moniz y su esposa Elvira, gobernadores de Anegia con Fernando I. El rey García otorgará a su hijo Munio Vegas en 1068 los territorios de Anegia y Arouca, que mantendrá hasta 1078 bajo su poder⁸³.

Junto con la invasión por parte de Sancho II de Castilla, la caída de García II también estará marcada por la rebelión interna que sufre en las filas de la nobleza condal. Rebelión liderada por Nuño Méndez, miembro de la antigua nobleza condal, que culminará con la batalla de Pedroso de 1071 y la victoria del monarca gallego⁸⁴. Esta rebelión marca el cénit de lo que al inicio del capítulo denominábamos, siguiendo a Mattoso, como *hiato linhagístico*, la rebelión de Nuño Méndez, es el último golpe y la derrota definitiva, en la batalla del Pedroso, de la antigua nobleza, que caerá en desgracia a favor de la baja nobleza o infanzones.

3.3. LA RESTAURACIÓN DE LAS DIÓCESIS MIÑOTAS: LOS OBISPADOS DE TUY Y BRAGA

En la década de los 70 del siglo XI se restauran la mayoría de sedes del NO peninsular, siguiendo una política de organización del territorio que se inicia tras los ataques de Almanzor. Con esta política se busca estructurar y fortalecer el territorio para un mayor y mejor control.

La restauración de las diócesis interesaba a los reyes, para ayudarles a organizar y controlar sus dominios, desde las capitales de los territorios donde se instalaban los nuevos obispos. Los obispados constituían extensiones de la autoridad regia, cumpliendo las tareas de organización y administración que el avance militar revelaba imperativas. En la zona occidental gallega, a diferencia del resto de la Península, mantiene las sedes suevo-visigóticas. La restauración del territorio al sur del Miño permitió que la sociedad ahí instalada, sobre todo a las élites, adquirir y reivindicar estructuras organizativas de ámbito más extendido⁸⁵. Como ya dije en este periodo se

⁸³ PORTELA SILVA, E.: *García II de... Op. Cit.*, pp. 66-75.

⁸⁴ *Ibid.* p. 175

⁸⁵ AMARAL, L. C. y GARCÍA, J.C.: “O tratado de Alcañices (1297): uma construção historiográfica”. *Revista da Faculdade de Letras*. Historia, Serie II, vol. 12/2 (1998), pp. 967-986. En concreto p. 299. MARTIN MARTIN, J. L.: “Espacios eclesiásticos y construcción de fronteras en la Península Ibérica, siglos IX-XII”, en DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ S. Y HERBERS, K. (coord.): *Roma y la Península Ibérica*

restauran gran cantidad de sedes episcopales, no solo las miñotas, sino también otras como Coímbra en 1080, o unos años antes en 1071 Orense y Lamego⁸⁶.

Posteriormente, y a lo largo del siglo XII, se irán consolidando las fronteras diocesanas, pues con anterioridad no conformaban un territorio lineal ni cerrado, y en su interior había territorios de otras diócesis, órdenes militares, etc. Esta organización trasciende el marco eclesiástico y afectará a la vida política, social y económica⁸⁷.

La restauración de la diócesis de Braga representó un acontecimiento decisivo, que ayudó a la progresiva individualización de los territorios localizados al sur del Miño. Fue un proceso histórico largo y complejo, pues podríamos decir que va desde la segunda mitad del siglo IX hasta las décadas finales del XI. Durante esta etapa el representante de la sede de Braga estaba en Lugo, como es el caso del célebre Odoario. Aunque con el paso del tiempo será una única dignidad la que ostente los dos títulos⁸⁸.

Desde que quedó vacante la sede de Braga en el año 711 hasta 1071, hubo muchas ocasiones de restaurar la diócesis. Un claro ejemplo es la reunión de la Curia regia por parte de Alfonso III en Braga determinando el repoblamiento de la ciudad y la restauración de la sede, aunque nunca se llegó a materializar⁸⁹. La región ya estaba organizada social, económica y demográficamente, y pacificada. Las investigaciones de Pierre David y Avelino de Jesús da Costa establecen que fue la oposición de Lugo y Santiago de Compostela, sumado al desinterés de los monarcas, lo que provocó que no se restaurase antes. Santiago y Lugo tratan continuamente de ejercer los derechos que habían adquirido sobre Braga. Lugo se había hecho con la metropolitana y su territorio a cambio de ceder ciertos territorios a la nueva sede de Oviedo. Llega a reivindicar a través de un conjunto de hechos históricos, la justificación de sus derechos, incluso llegan a fabricar varios diplomas regios falsos para ello. Por otro lado Santiago había adquirido un creciente papel desde el reinado de Alfonso III, al convertirlo en el centro espiritual del noroeste peninsular para subordinar el territorio, por lo que Alfonso III

en la Alta Edad Media: la construcción de espacios, normas y redes de relación. León: Universidad de León, 2009, pp. 109-134. En concreto pp. 110-112.

⁸⁶ AMARAL, L. C. y GARCÍA, J.C.: “O tratado de Alcañices...” *Op. Cit.*, p. 305. MARQUES, J.: “Las diócesis portuguesas...” *Op. Cit.*, p. 205. MARQUES, J.: “O Liber Fidei...” *Op. Cit.*, p. 68.

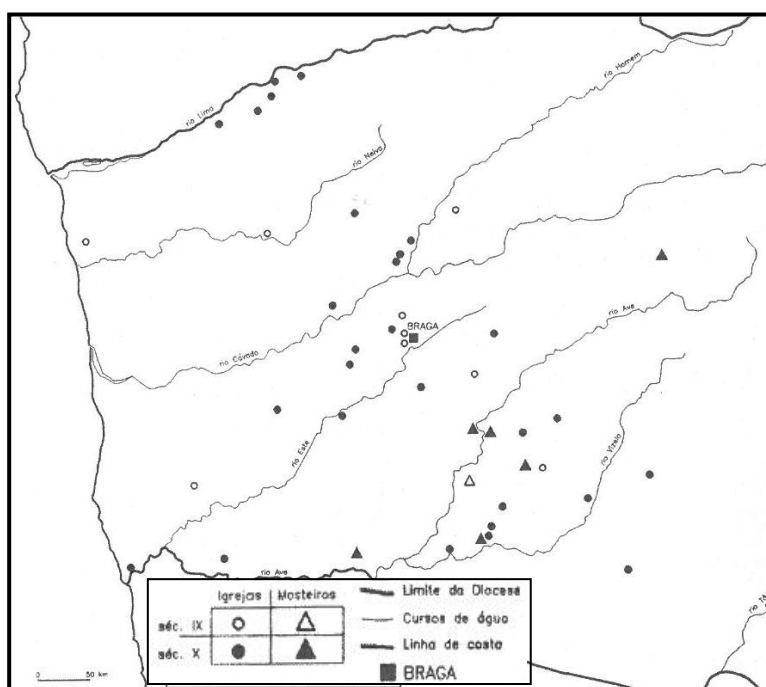
⁸⁷ MARTIN MARTIN, J. L.: “Espacios eclesiásticos y...” *Op. Cit.*, pp. 119-133.

⁸⁸ AMARAL, L. C. y GARCÍA, J.C.: “O tratado de Alcañices...” *Op. Cit.*, pp. 295-302.

⁸⁹ MARQUES, J.: “Braga e Coimbra no tempo do reino de Leão”, en ALBERTO, P. F. y FURTADO, R. (Coord.): *Quando Portugal era reino de Leão. Estudos sobre cultura e identidade antes de D. Afonso Henriques*. León, Universidad de León, 2011, pp. 53-84. En concreto p. 57. MARQUES, J.: “O Liber Fidei...” *Op. Cit.*, p. 460.

donó numerosas iglesias y términos de Braga a la sede compostelana, a cambio de devolverlos cuando se restaurase la sede bracarense, aunque en un primer momento no se cumplió la segunda parte del trato⁹⁰.

Además hay que tener en cuenta que tras el inicio de la reconstrucción de las estructuras eclesiásticas con Alfonso III, los monasterios e iglesias actuarían como núcleos de colonización, siendo actores privilegiados del proceso de organización social y económica del espacio norteño. Se concentran en torno a Braga y Guimarães aunque hay dispersos por toda la región. Su poder se irá reforzando en el siglo X, por la consolidación del poder condal y el incremento demográfico, especialmente Guimarães tras las donaciones de Mumadona Dias y su familia, siendo la primera institución eclesial en la región en ejercer jurisdicción señorial. En general la red de iglesias y monasterios se desarrolla más cuando las relaciones con la corte astur o leonesa son mejores, es decir con Alfonso III y Fernando I. A nivel ocupacional hay una preeminencia por la región entre los ríos Cávado y Ave⁹¹. Se produce una evolución vertiginosa desde los siglos IX-X a 1091., con un fuerte incremento de los monasterios e iglesias de la región, como se puede observar en los mapas (2.3.1-3).



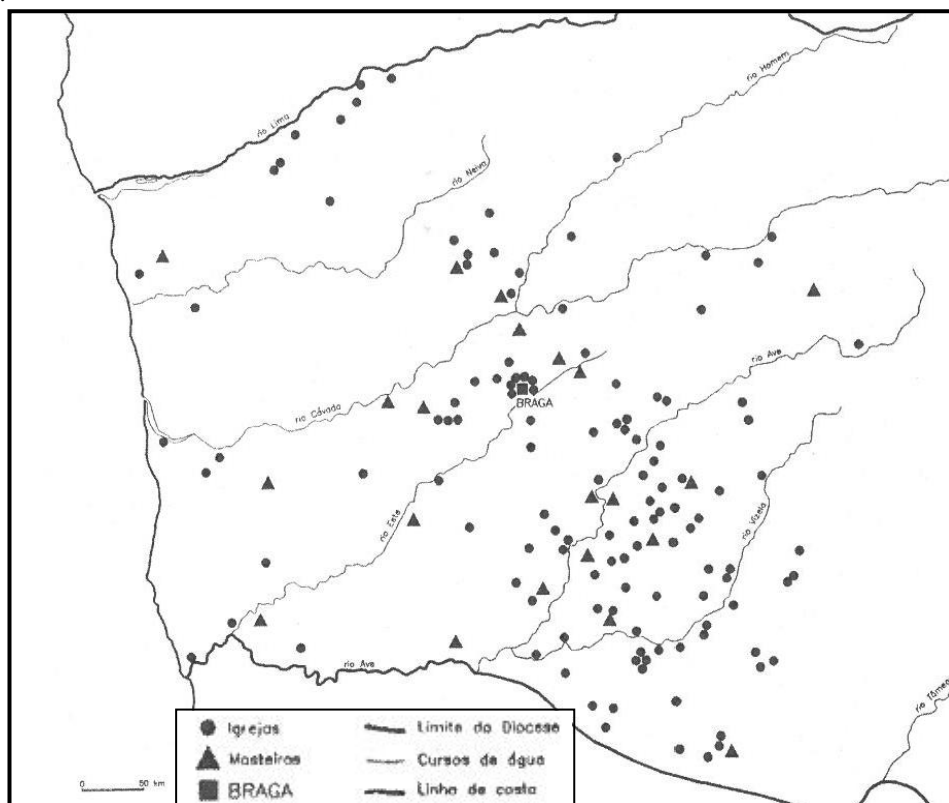
MAPA 2.3.1: Iglesias y monasterios de Braga, entre el Limia y el Ave, en los siglos IX-X⁹².

⁹⁰ AMARAL, L. C. y GARCÍA, J.C.: “O tratado de Alcañices...” *Op. Cit.*, pp. 302-304. AMARAL, L. C.: “Organização eclesiástica de Entre-Douro-e-Minho...” *Op. Cit.*, pp. 333-334. MARQUES, J.: “Braga e Coimbra...” *Op. Cit.*, pp. 56; 58-59; 69-68.

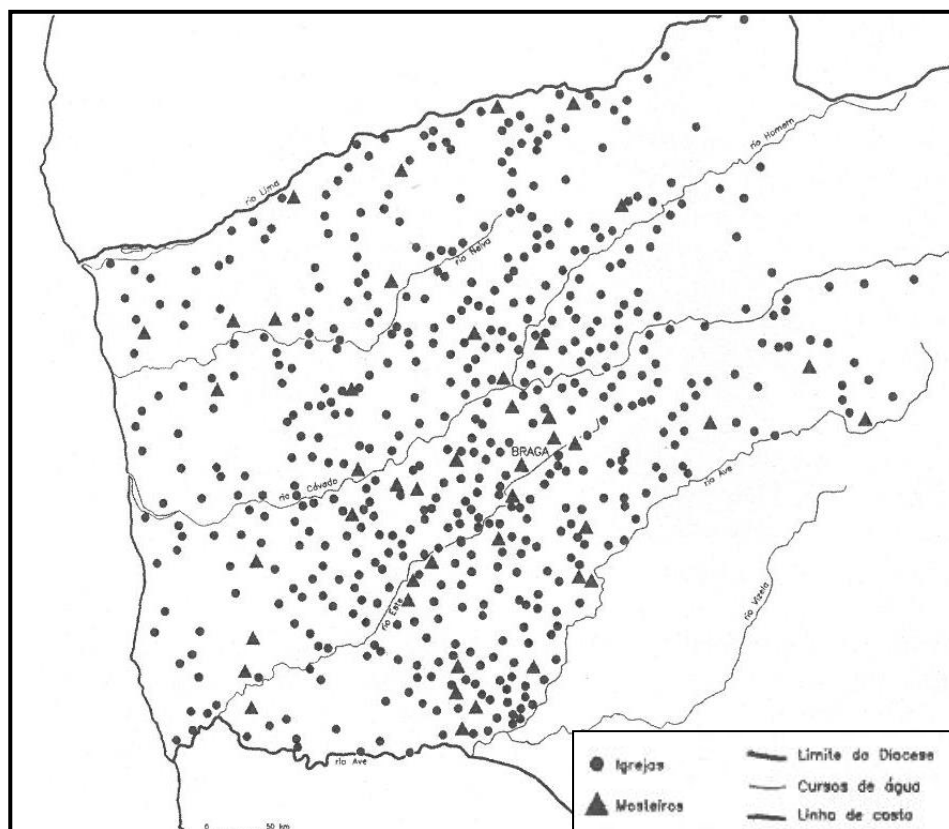
⁹¹ AMARAL, L. C.: “Organização eclesiástica de Entre-Douro-e-Minho...” *Op. Cit.*, pp. 319-331.

⁹² *Ibid.* p. 323.

MAPA 2.3.2: *Iglesias y monasterios de Braga, entre el Limia y el Ave, en el siglos XI (hasta 1071)*⁹³.



MAPA 2.3.3: *Iglesias y monasterios de Braga, entre el Limia y el Ave, (1085-1089/91)*⁹⁴.



⁹³ Ibid. p. 329.

⁹⁴ Ibid. p. 341.

En la demora de la restauración de la sede de Braga también juega un papel fundamental la élite político-militar de la región portuguesa. Hasta mediados del siglo XI, el poder de las familias condales no tendrá ningún interés por la restauración de la sede, tras dejar *Portucale*, que hasta este momento era la región con las mejores condiciones estratégicas para reorganizar el nuevo territorio conquistado, optan por Guimarães, dejando de lado Braga. Y sus esfuerzos se centraran como vimos, en la promoción del clero regular, y en concreto en el monasterio de Guimarães⁹⁵.

Es la nueva situación política y social de la zona con los infanzones lo que provoca la necesidad de la restauración, es por ello que el rey García busca su restauración, aunque no llega a formalizarla. García II tenía la oposición en la región entre el Duero y el Miño, que se manifiesta en la revuelta del conde portugués Nuno Mendes, por lo que sabe que tiene que mantener un equilibrio para conservar y reforzar su gobierno, por ello se apoya en diferentes grupos de la nobleza (los infanzones) y busca la recomposición de la red episcopal, formando así dos sólidos pilares, aunque no llegaron a materializarse durante su reinado⁹⁶. Pero fue gracias a la iniciativa de García II por lo que se restauró la sede bracarense⁹⁷.

Será Sancho II quien restaure la sede en abril de 1071, tras la batalla de Predoso y la expulsión de García a finales de marzo, eligiendo a D. Pedro para la cátedra de Braga. Su restauración fue complicada pues se tuvo que imponer a la aristocracia ya asentada y a algún monasterio. Aun así desde fines del siglo XI no dejó de acaparar poder y bienes a través de donaciones, adquisiciones o permutas de bienes fundiarios, para recuperar los antiguos territorios que en su mayoría estaban en manos de la diócesis compostelana⁹⁸.

Los intereses de la monarquía gallega con García II quedan plasmados en la restauración de una red eclesiástica y el desarrollo de un territorio (Entre-Douro-e-Minho) que comenzaba a individualizarse en el interior de su matriz geográfica, cultural y política, como muestran los datos un efectivo crecimiento demográfico, y una

⁹⁵ AMARAL, L. C. y GARCÍA, J.C.: "O tratado de Alcañices..." *Op. Cit.*, pp. 302-304. Ver nota 66.

⁹⁶ AMARAL, L. C.: "Organização eclesiástica de Entre-Douro-e-Minho..." *Op. Cit.*, p. 335. AMARAL, L. C. y GARCÍA, J.C.: "O tratado de Alcañices..." *Op. Cit.*, pp. 306-307.

⁹⁷ García de Galicia quería devolver a Braga todo lo que tenía Compostela en sus manos a cambio del monasterio de Cordario, aunque en un primer momento Compostela se quedaría con todo. MARQUES, J.: "Braga e Coimbra..." *Op. Cit.*, p. 68.

⁹⁸ AMARAL, L. C.: "Organização eclesiástica de Entre-Douro-e-Minho..." *Op. Cit.*, pp. 336-339. AMARAL, L. C. y GARCÍA, J. C.: "O tratado de Alcañices..." *Op. Cit.*, pp. 297-300. MARQUES, J.: "Las diócesis portuguesas..." *Op. Cit.*, p. 205.

organización del territorio. En el siglo XI se multiplica la documentación gallega que hace referencias a Portugal. Y en las fuentes portuguesas aumentan las alusiones a la Galicia norteña como espacio extraño. Las actas del Concilio de Coyanza de 1055 establecen que las tierras al sur del Miño se conocían con el nombre de Portugal. La región comenzó a ganar identidad propia. La creación de las sedes episcopales y, la individualización y organización del territorio son dos procesos que tienen el mismo contexto y acabaran por entrelazarse⁹⁹.

Respecto a la diócesis de Tuy cabe señalar que aunque tuvo diferentes avatares a los sufridos por Braga, también se incluye en esta nueva serie de restauraciones de las diócesis por parte del poder monárquico. La destrucción de Tuy hacia 1008 por los vikingos, provoca que la cátedra de Tuy pase al obispo Suero de Lugo, teniendo así bajo su mandato las sedes de Orense, Tuy y Mondoñedo. Aunque en 1024 Alfonso V la incorpora a la sede de Santiago. Las sucesivas modificaciones se deben a que eran los reyes quienes disponían de las sedes. Su restauración forma parte de un acuerdo más general para restablecer sedes episcopales como la de Oporto, que se inició con la fundación de la sede de Oviedo y la fundación de la sede apostólica de Santiago. La sede de Tuy se restaura en 1069 por orden de García II con unos límites bien definidos. La nueva diócesis va desde el río Limia hasta la ría de Vigo con el río Verdugo, pasando por tierra de montes, hasta la orilla izquierda del río Avia, que seguirá hasta su confluencia con el Miño, región que también era conocida como Toroño. Subdividida en 19 arciprestazgos o *terras* desde el punto de vista de la organización territorial del reino, siendo uno de ellos la propia ciudad de Tuy¹⁰⁰.

En la región de Tuy observamos la importancia de las relaciones entre León y Portugal durante la Plena Edad Media, los contactos entre los ribereños del Miño son continuos y con gran relevancia. Vemos como el Miño es el eje articulador a nivel religioso y regional. La aparición del reino de Portugal no supuso una ruptura, la zona

⁹⁹ AMARAL, L. C. y GARCÍA, J.C.: “O tratado de Alcañices...” *Op. Cit.*, pp. 295-309. MARQUES, J.: “Las diócesis portuguesas...” *Op. Cit.*, p. 206.

¹⁰⁰ GARCÍA ORO, J. (Coord.): *Historia de las diócesis españolas. Iglesias de Santiago de Compostela y Tuy-Vigo*. Madrid: Biblioteca de asuntos cristianos, 2002, pp. 540-546. LÓPEZ ALSINA, F.: “La cristalización de Tui como espacio de poder señorial entre 1095 y 1157”, en *TUI. Presente, pasado y futuro. I Coloquio de Historia de Tui*, Tui: Deputación de Pontevedra, 2006, pp. 57-95. En concreto, pp. 58-67.

siguió siendo una zona de comunicación, a diferencia de lo que ocurrirá con la frontera este de Portugal¹⁰¹.

Debido a la singularidad que presenta Tuy, estará en el centro de la política de los monarcas de ambas regiones, así se observa en la sucesión de catas de *couto* que recibe la sede de la ciudad, desde Alfonso VI a Urraca y Raimundo de Borgoña, Alfonso VII, y también Teresa de Portugal. Concediendo territorios a ambas márgenes del río Miño.

4. EL NACIMIENTO DE PORTUGAL FRENTE EL REINO DE LEÓN

4.1. LIMES, EXTREMADURAS, CONFINIS,... GALICIA Y “LOS PORTUGALES”, ALFONSO VI Y LOS BORGONA

Sabemos que los territorios¹⁰², aunque se venían conformando y fragmentado desde inicios del siglo XI no será hasta mediados del siglo XI cuando se observe claramente dicha fragmentación en unidades más pequeñas, las *terrae*. Su formación fue un proceso largo y discontinuo, produciéndose una multiplicación de las mismas a finales del siglo XI y principios del XII en el espacio denominado Entre-Douro-e-Minho, y en ciertas regiones como Beira y Tras-os-montes. Aspectos que quedan perfectamente reflejados en el mapa realizado por P. Merêa (mapa 3.1.1). Cada *terrae* contaba con un área de influencia y dominio, aunque mucho menor que la de las *civitates*. Dichas *terrae* estaban confiadas al mando de los *milites* o *tenentes*, que solían ser nobles locales, y que gobernaban desde un castillo (el *cabeça-de-terra*). Es el caso de Sisnando Davidiz, noble de origen mozárabe que será nombrado *tenens* de Coímbra.

¹⁰¹ ROMERO PORTILLA, P.: “Un observatorio privilegiado...” *Op. Cit.*, p. 248.

¹⁰² Unidad regional tradicional, que servían de base a los cuadros administrativos y judiciales. Aunque no estaba extendida por todo el reino leonés. Muchos juzgados de época posterior coincidieron, en nombre o hasta cierto punto en el área que albergaban dichos territorios. Aunque solo cuando se publiquen todos los documentos del siglo XII y principios del XIII se podrá definir mejor las relaciones entre las unidades denominadas territorios y la organización administrativa del reino. MERÊA, P.: *De “Portucale” (civitas) ao Portugal de D. Henrique*. Oporto: Portucalense editora, 1944, pp. 254-263. En concreto p. 263.

Mapa 3.1.1: *La organización de los territorios portugueses en el siglo XI*¹⁰³.

¹⁰³ Ibid., Anexo 1.

Esta fragmentación territorial a efectos administrativos se encuentra estrechamente relacionada con el ascenso de los infanzones, que rápidamente llegan a los más altos puestos de la nobleza al final de la centuria, alcanzando el estatuto de ricos-hombres¹⁰⁴. De entre los *ricos-homens*, según Henrique de Gama Barros, el rey escogerá a los *tenens*. Su patrimonio crece por vía fiscal y por la organización de circunscripciones territoriales, las *terrae*. Este proceso de jerarquización y selección, que supuso el *hiato linhagístico*, conduce al establecimiento de una red de castillos medievales portugueses, como ya vimos¹⁰⁵.

En el proceso de fragmentación del territorio tuvo también su importancia la amenaza que supuso Almanzor, al obligar a la población a concentrarse en torno a determinados núcleos, puntos estratégicos que serán la base de la futura organización social y administrativa: las *terrae*¹⁰⁶. En las cuales el señor más rico en patrimonio y soldados será *princeps*. Su nomenclatura muestra la equiparación de la soberanía señorial y regia, mostrándonos al rey como un señor más. El poder público estaba privatizado, de ahí los grandes problemas entre señores y reyes. A este hecho se suma la consolidación de los nuevos linajes, y la creación de una nobleza que une patrimonio, cargos y tierras a un mismo nombre¹⁰⁷.

Es en este contexto territorial y social en el que se desenvuelve el reinado de Alfonso VI, el cual contaba con un enorme apoyo nobiliar y eclesiástico. Como podemos observar en la intervención de Cluny por petición del rey, a la cual le pagaba un censo anual, siguiendo la tradición de su padre que donaba mil dinares de oro. También son visibles las buenas relaciones con la nobleza en los asistentes a la coronación, donde se congregaron nobles como Pedro Ansúrez, Pedro Peláez, Martín

¹⁰⁴ Los ricos-homens conformaban un grupo poco numeroso. Cuentan con una amplia fortuna territorial con grandes funciones públicas apoyados por el rey o conde, con extensos señoríos que les proporcionan numerosas rentas de iglesias, tierras, castillos,... MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição de fronteiras (1096-1325). Do Condado Portucalense a crise do século XIV*. Lisboa: Presença, vol. 3, 1996, p. 219.

¹⁰⁵ MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição...* Op. Cit., p. 206. BARROCA, M. J.: "Fortificações e Povoamento no Morte de Portugal (Séc. IX a XI)". *Portugalia*, 25 (2004), pp. 181-204. En concreto p. 194. BARROCA, M. J.: "Do Castelo da Reconquista ao Castelo Românico (Séc. IX a XII)". *Portugalia*, 11-12 (1990/91), pp. 89-126. En concreto pp. 115-120.

¹⁰⁶ MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, J. M.: *Alfonso VI: poder, expansión y reorganización interior*. Hondarribia: Nerea, 2002, pp. 66.

¹⁰⁷ MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição...* Op. Cit., pp. 206-208.

Alfonso, Munio González, Gonzalo Salvadorez y todos los obispos de la antigua *Gallaecia* sueva incluido Astorga y León¹⁰⁸.

El reinado de Alfonso VI se caracterizó por la introducción del ritual litúrgico romano y la influencia francesa en la corte, además de la permanente política expansionista frente al Islam. En las conquistas siempre es acompañado por la nobleza de Entre-Douro-e-Minho. Así se sitúan los Ribadouro en Arouca, Baião en Paiva, Maia en Faria, dando origen a nuevas ramas familiares. Al norte del Duero la nobleza crecía en prestigio y poder, aumentando su señorío territorial y jurisdiccional. Mientras, la nobleza surduriense se caracteriza por la inestabilidad militar lo que proporcionaba la instalación de formas sociales mucho más versátiles y en continua evolución. En la zona de Beira Alta el monarca buscará la fijación de población para tener un mejor control del territorio y para el crecimiento de su señorío directo¹⁰⁹.

Para fortalecer su poder el monarca realiza donaciones a la nobleza a través de la concesión de territorios, de los bienes comunales, y por último la delegación del poder jurisdiccional, es decir la delegación de las funciones del poder real. Produciéndose una confusión entre el poder jurisdiccional y la propiedad. Es el caso de Raimundo de Borgoña, al que se le concede en un primer momento Segovia, Ávila y Salamanca, y el territorio de toda la *Extremadura*, es decir, la zona fronteriza con los musulmanes. Estos nuevos territorios se gobernarían bajo el título de *comes*, título honorífico que implica cercanía al rey, así como una vinculación afectiva y política. Aunque la realidad es más compleja pues nos encontramos con personajes designados como *comes* pero sin un territorio adscrito¹¹⁰.

En el ámbito político, Alfonso VI tiene un nuevo frente que se abre tras la conquista de Toledo. No me voy a parar en las campañas que llevaron a su conquista pero si me gustaría remarcar la importancia que supuso la conquista de la antigua capital del reino visigodo, para la mentalidad colectiva del reino y su fortalecimiento, además de las consecuencias que tuvo, es decir la llegada de los ejércitos almorávides de Yusuf. Alfonso VI consigue mantener el territorio, y aunque es derrotado en Sagrajas, consigue otros territorios como Santarém, Lisboa y Sintra, cedidos por Al-Motawakil, quien pidió

¹⁰⁸ MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, J. M.: *Alfonso VI: poder...* Op. Cit., pp. 37-8; 50-51; 212.

¹⁰⁹ BLANCO LOZANO, P.: "La intervención de Fernando I en la zona galaico-portuguesa", en *ACTAS do Congresso Internacional do IX Centenário da Dedicção da Sé de Braga*. Braga: Universidade Católica Portuguesa, 1990, pp. 335-356. En concreto pp. 573-575.

¹¹⁰ MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, J. M.: *Alfonso VI: poder...* Op. Cit., pp. 83; 235-236; 247-248.

produciendo en Europa. Alfonso VI impulsó la introducción de la reforma, impidiendo la sumisión al papado y a la Iglesia, y cediendo territorios sin que afecte a su soberanía. Duplica el censo que daba a la abadía de Cluny y realiza numerosas donaciones a numerosos monasterios, igualmente nombrará a antiguos monjes cluniacenses para los cargos de arzobispo y obispo de las diócesis restauradas¹¹⁴.

Con Alfonso VI Galicia sufre un desgobierno o autogobierno, dependiendo del punto de vista, debido a la falta de descendencia legítima masculina por parte de Alfonso VI, la consideración de usurpador por parte de las élites dirigentes galaico-portuguesas y la rebelión abierta de varios de sus hombres de confianza en la administración de Galicia. Es por ésto que el monarca buscará la restauración del poder regio en el NO, y para ello recurre a la filiación política y a la tentativa de crear una dinastía colateral que ostentaría el gobierno de una Galicia como estado vasallo dentro del Imperio leonés, las hijas serían desposadas con magnates, creando un *appanage* en el NO vinculado a una rama colateral. La pieza clave es el conde Raimundo de Borgoña, que se casará con Urraca, en 1090, siendo nombrado conde de Galicia con auténticas competencias regias¹¹⁵. Este giro de la política de Alfonso VI se entiende en un contexto más amplio que se está dando en estos momentos en las relaciones que se establecen entre la monarquía leonesa y el reino de Francia, en especial con el condado y el ducado de Borgoña, como ya vimos.

En torno a 1087 llegaron a la Península numerosos nobles francos para luchar contra los musulmanes, entre ellos Eudes I Duque de Borgoña y Raymundo de Tolosa, conocido como Raymundo Saint Gilles¹¹⁶. Debido a la derrota de Sagrajas en 1086, el rey de León envía numerosas misivas rogando auxilio a las cortes de la cristiandad¹¹⁷.

¹¹⁴ *Ibid.* p. 576. MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, J. M.: *Alfonso VI: poder...* *Op. Cit.*, pp. 212-222.

¹¹⁵ BALIÑAS BALIÑAS PÉREZ, C.: “La “Extremadura” gallega...” *Op. Cit.*, pp. 159-160. ANDRADE CERNADAS, J. M.: “Galicia nos séculos...” *Op. Cit.*, p. 90.

¹¹⁶ A partir de aquí y en los capítulos sucesivos nombraré a diferentes personajes que actuaron como agentes en la consolidación de la frontera galaico-portuguesa, de forma directa o indirecta, es por ello que los recojo en el árbol genealógico en la Ilustración (3.1.3).

¹¹⁷ SZÁSZDI LEÓN-BORJA, I. y CORREIA DE LACERDA, V.: “El conde de Portugal D. Henrique: ambición y lealtad”. *Estudios de Historia de España*, vol. 12/2 (2010), pp. 515-549. En concreto pp. 516-521.

ILUSTRACIÓN 3.1.3: *Árbol genealógico de de Alfonso Henríquez*¹¹⁸.

¹¹⁸ Elaboración propia a partir de AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A A condessa-rainha Teresa*. Lisboa: Circulo de Leitores, 2012.

Para los señores francos la Península era un espacio para alcanzar gloria y un lugar donde adquirir fama y riqueza, y por ello habrá un gran número de nobles francos que deciden luchar en la Península, especialmente los segundones. Es así como el duque de Borgoña Eudo I, sobrino de la reina Constanza, con un grupo nutrido de nobles llega a León. Tras una expedición por los reinos peninsulares se queda en la corte castellano-leonesa junto con un grupo de nobles francos, entre ellos su primo Raimundo conde de Amous, y cuarto hijo del conde de Borgoña Guillermo I. Es en la visita que tiene lugar en 1087 cuando se negocia el casamiento de Raimundo de Amous (de Borgoña) y Urraca de León. Será en 1093 cuando tras varios años de lucha contra los musulmanes, Raimundo sea recompensado con un feudo que abarcaba la región del noroeste peninsular. Al sur, en los condados de *Portucale* y Coímbra tendrá la condición de *suserano*, también aparece en los documentos como *comes raimundus dominante Colimbria et Portugale* o como gobernador de *totius galicie*¹¹⁹. En algunas ocasiones además se intitula *dei gratia*, fórmula de origen visigodo exclusivo de los reyes, asociada a la dignidad regia y a la unción, y que hace referencia a un poder de origen divino solo reservado a los reyes¹²⁰.

Raimundo de Borgoña organiza su propia corte con obispos, canónigos, dignatarios y tres figuras fundamentales: su mayordomo Froila Díaz, su alférez o portaestandarte Fernando Raimúndez, y Sancho Pérez, del que solo conocemos que fue conde. Actuaba como un autentico *regulo* o “virrey”, pues aspiraba a suceder a su suegro en el trono de León ante la falta de un descendiente varón. Su autoridad se impuso al poder de los señores laicos y eclesiásticos, introduciendo las influencias europeas y el rito romano, siguiendo lo establecido en el concilio de Burgos de 1081¹²¹.

Hacia 1094 las relaciones del conde con el rey entran en un grave deterioro. El año anterior había muerto la reina Constanza, tía del conde y su valedora. Es por eso que en 1095-96 los condados del sur del Miño son concedidos a Henrique, el cual también había estado por la Península Ibérica desde 1094 en las campañas de Raimundo.¹²² Actúa, al igual que Raimundo, como señor feudal debiendo solo vasallaje

¹¹⁹ MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição...* Op. Cit., pp. 15-16. BALIÑAS BALIÑAS PÉREZ, C.: “La “Extremadura” gallega...” Op. Cit., p. 161.

¹²⁰ Tomado de MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, J. M.: *Alfonso VI: poder...* Op. Cit., p. 250.

¹²¹ *Ibid.* p. 250. RECUERO ASTRAY, J. M.: “Galicia y la independencia...” Op. Cit., p. 74.

¹²² Hago un breve inciso para remarcar un fallo cometido por diferentes autores al nombrar a Henrique y Raimundo primos o cuñados, pues tal relación nunca llegó a existir. Ni siquiera durante el matrimonio con sus respectivas mujeres, cuando alcanzarían el parentesco de conuñados, como se puede ver en la

al rey, como observamos en la documentación. Teniendo como obligación ir *ad exercitum et ad curiam* cuando sea convocado para ello¹²³.

La concesión de los condados cismiñotos se debe a que Alfonso VI establece la zona como región de frontera, para asegurarse el ensamble imperial de carácter multirregional, bajo su propio linaje. Henrique postulará la unidad y coherencia de sus dominios, teniendo como fronteras el Miño y el Tajo, como indica un diploma datado el 9 de abril de 1097, donde firma como *dominante a flumine Mineo usque in Tagum*¹²⁴. Y al igual que Raimundo también usara la formula *dei gratia*¹²⁵.

Henrique de Borgoña era de origen capeto por ser bisnieto de Enrique I de Francia, nieto de Roberto de Borgoña y su tío abuelo era Hugo de Cluny. Fue Eudes, al igual que en el caso de Raimundo, quien, en 1095, arregla su matrimonio con la hija bastarda de Alfonso VI, Teresa, y la noble Jimena Muñoz. Así se potencian los lazos entre los Borgoña y la casa real leonesa. La bastardía regia no era un impedimento para alcanzar el trono, será en los siglos posteriores cuando los linajes señoriales estén definitivamente asentados, cuando la legitimidad del nacimiento tenga un gran peso, símbolo de ello es el matrimonio de Henrique de origen regio con Teresa, y no con Urraca que era la hija legítima¹²⁶.

Según Merêa, la concesión de los condados de Coímbra y *Portucale* (Oporto), fue una donación por motivo del casamiento formando parte del *enxoval* (ajuar) de Teresa. Es de carácter hereditario, *jure hereditario*, como indica una carta de 1099 de Soeiro Mendez. Similar al alodio franco o *leiherecht*, en alemán, donde el propietario tiene el dominio completo de la tierra, fuera de cargas señoriales. Hecho que se corrobora ante el vacío de información, pues Alfonso VI no realiza ninguna donación posterior del territorio¹²⁷.

Ilustración 3.1.2. La relación consanguínea más cercana es la de sus tatarabuelos: Rogério de Carcassone y Adelaida de Rouergue. AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A A condessa-rainha...* Op. Cit., p. 392.

¹²³ RECUERO ASTRAY, J. M.: "Galicia y la independencia..." Op. Cit., p. 74. MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição...* Op. Cit., pp. 16 y 175. SZÁSZDI LEÓN-BORJA, I. y CORREIA DE LACERDA, V.: "El conde de Portugal..." Op. Cit., p. 521.

¹²⁴ HERCULANO, A. (Ed.): *Portugaliae monumenta histórica. Diplomata e Chartae*. Lisboa: Academia de Ciências de Lisboa, vol. 1/4, 1873, doc. 849.

¹²⁵ AZEVEDO, R. P. de (Ed.): *Documentos medievais portugueses. Documentos regios. Documentos dos condes portugueses e de D. Afonso Henriques, A.D. 1095-1185*. Lisboa: Academia Portuguesa da História, t. I, 1958, doc. 13.

¹²⁶ *Ibid.* p. 522-525. MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição...* Op. Cit., p. 17.

¹²⁷ MERÊA, P.: "A Concessão da terra portuguesa a D. Henrique perante a história jurídica". *Anuario de historia del derecho español*, 2 (1925), pp. 169-178. En concreto pp. 172-174.

La división de la conocida como Galicia, venía dada por las necesidades de los monarcas, sin tener en cuenta las diversas identidades que podían existir. Además hay que contar con el profundo desarraigo de los borgoñones. Ello da como resultado que el Miño sea la frontera, el cual sólo había sido frontera durante la organización del territorio por Ordoño I (850-866), aunque pronto se superó con las conquistas del conde Hermenegildo Gutiérrez hasta llegar al Duero a finales del siglo IX. Aunque siguió como marco de referencia natural siempre dentro del eje Miño-Sil. Sus orillas no separaban sino que articulan una zona. Era una referencia en la organización de la Iglesia, mucho más efectiva que la política, que modeló el territorio a lo largo de los siglos, como hemos ido viendo¹²⁸.

Henrique pasará a intitularse *portugalensis provintie comes, portucalensis comes* o *portugalensium patriae princeps*¹²⁹. En 1098 contamos con el primer diploma de chancillería en el que Henrique firma como conde de Portugal. Aunque no se intitula como rey sí que nombra sus propiedades y tiene funciones propias de rey como otorgar fueros a grandes ciudades como Guimarães, en 1095-1096. La región que adquiere está en general poco poblada y sin una organización civil o eclesiástica clara, siendo un territorio que gira en torno a dos polos, *Portucale* y Coímbra, y así será hasta mediados del XII. Para crear nuevos asentamientos o ampliarlos concede foros y cartas de población a Castelo Branco, Sátão, Mangualde, Vila Real, entre otros. Sumado a la creación de un gran número de cenobios, a los que otorga cartas de *couto*, inmunidad y dotando de extensas y valiosas propiedades, como hace con Lorvão y Vacariça. El mismo proceso se llevará a cabo más tarde en Tras-os-montes. Sumado al proceso de repoblación, su política estuvo marcada por las prolongadas ausencias, por estar en la corte regia o en la guerra, al igual que Raimundo, entre 1100-1107, los encontramos en 23 diplomas reales, Raimundo en 16 y 12 en el caso de Henrique¹³⁰.

Entre 1096-1131 es el periodo en el que se conforma el condado *portucalense* y de Coímbra, dando lugar a lo que será el reino de Portugal. Henrique establece una relación directa y estable con la aristocracia señorial y los concejos. Sin tener rey el

¹²⁸ VILA, S.: “Frontera del Miño...” *Op. Cit.*, p. 80.

¹²⁹ AZEVEDO, R. P. de (Ed.): *Documentos medievais portugueses...* *Op. Cit.*, doc. 5 y 10.

¹³⁰ SZÁSZDI LEÓN-BORJA, I. y CORREIA DE LACERDA, V.: “El conde de Portugal...” *Op. Cit.*, pp. 523; 530; 539. MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, J. M.: *Alfonso VI: poder...* *Op. Cit.*, p. 252. MERÊA, P.: “A Concessão da terra portuguesa a D. Henrique”. *Anuario de historia del derecho español*, 13 (1936-1941), pp. 397-400. MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição...* *Op. Cit.*, p. 18. BLANCO LOZANO, P.: “La intervención de Fernando...” *Op. Cit.*, p. 578.

condado se organiza como si fuera un reino, sobre todo en la zona norte, ámbito señorial por excelencia¹³¹. Apoyará a la nobleza rural y la promueve a cargos palatinos, como a los Maia y Ribadouro. Les concede “cartas de honra” e inmunidad para conseguir su apoyo, y lo mismo hará su hijo. Durante su gobierno se produce la señorialización sobre todo del norte del condado de Portugal, con la creación y consolidación de grandes casas de nobles, las más importantes son los Sousa, Maia y Ribadouro, y también destacan los Baiões y Braganções. Cuentan con un importante poder fundiario, cargos en la corte, y con una ligación a la tierra muy fuerte. La base territorial sobre la cual esas familias construyen su poder, se refuerza con unas alianzas matrimoniales endogámicas muy extensas¹³².

En su política eclesiástica, ayuda a la sede de Braga contra la de Toledo, recién restaurada, consciente de sus privilegios y tradiciones como metropolitana de Galicia. Su política estuvo marcada por la decisión del obispo de Braga D. Pedro de apoyar al antipapa Clemente III en 1091, en contra del papa Urbano II, quien había concedido la primacía de las Españas a Toledo, sede apoyada por el monarca, que sumado al ahogamiento que estaba sufriendo por parte de Santiago, encumbrada por la política de Raimundo de Borgoña. Haciendo que la sede quede vacante durante unos años hasta 1099, momento en que Geraldo la recupera y consigue que Braga adquiriera el primado sobre Galicia y sobre Coímbra, Viseu, Lamego en 1103, retomando así a la tradición sueva, a excepción de Santiago de Compostela. La lucha por las sedes sufragáneas será continua, con Toledo por Zamora y Coímbra, y con Santiago por las sedes gallegas¹³³.

La Diócesis de Braga era una diócesis que estaba en pleno crecimiento, como vimos en el mapa (2.3.2/3), alarga su malla señorial hasta las tierras trasmontanas de Vila Real y Chaves. Como indica el *Censual* realizado por D. Pedro se inicia la división de la Diócesis a partir de 1082 en arcedianatos. Y estas coinciden con las *terrae* en las zonas poco pobladas como Alto Miño y Tras-os-montes. Esta división permite revelar en ciertos puntos la división administrativa¹³⁴.

¹³¹ MATTOSO, J.: *Identificação de um país. Oposição. Op. Cit.*, pp. 63 y 69.

¹³² BLANCO LOZANO, P.: “La intervención de Fernando...” *Op. Cit.*, pp. 583-587.

¹³³ MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição...* *Op. Cit.*, pp. 19 y 228. MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, J. M.: *Alfonso VI: poder...* *Op. Cit.*, p. 578. MARQUES, J.: “Braga e Coimbra...” *Op. Cit.*, pp. 64-69.

¹³⁴ AMARAL, L. C.: “Organização eclesiástica de Entre-Douro-e-Minho...” *Op. Cit.*, pp. 340-343. MARQUES, J.: “Las diócesis portuguesas...” *Op. Cit.*, p. 206.

Del establecimiento de las nuevas relaciones que surgen con las nuevas piezas que entran en juego, los Borgoña, sumado a la situación por la que pasaba el rey Alfonso VI, en referencia a la perpetuación del linaje por vía masculina, nace lo que la historiografía llamó el “Pacto sucesorio”. Un acuerdo entre Henrique y Raimundo, con el beneplácito del abad Hugo de Cluny, hermano de Henrique, mediante el cual Henrique apoyará las pretensiones al trono imperial de León a Raimundo de Borgoña, a cambio de Toledo o Galicia, en caso de que Toledo caiga en las manos de los almohades. Los términos del pacto se encuadran en el tipo de autoridad y de gobierno de la Borgoña, característicamente feudal. Sobre este pacto se ha especulado mucho principalmente sobre si fue una traición como apunta Reilly y, sobre todo, sobre su fecha, como se observa en la tabla (3.1.4). A la que cabe añadir la fecha dada por el propio autor que opta por 1105/7, siguiendo el planteamiento de Bishko, y por otros autores recientes como A. H. Oliveira Marques, que data el documento entre mayo y septiembre de 1105. Fecha que establece en relación a una extensa donación que Raimundo realiza al monasterio de San Isidro de las Dueñas en Palencia, para establecer buenas relaciones con la nobleza y el clero castellano¹³⁵.

Queda patente con dicha tabla la confusión y la falta de datos que nos ayuden a corroborar la data del documento, estableciendo un margen excesivamente amplio, entre los años 1085-1107, lo que impide encuadrarlo en un contexto concreto. Aunque hay un predominio claro por la década de los 90 del siglo XI.

El pacto procuraba anticipar un escenario político que sucedería cuando muriera Alfonso VI. Teniendo en cuenta que Alfonso VI tiene un hijo con Zaida, una princesa musulmana con la cual se casa en mayo de 1100, tras ser bautizada como Isabel. El infante Sancho como se puede ver, a partir de septiembre de 1105, aparece confirmando los documentos después de su madre y antes de los condes. El 8 de mayo 1107 en una donación a la catedral de Toledo, queda de forma explícita que Sancho será el sucesor. Y por su lado Raimundo tiene con Urraca otro hijo el 1 de marzo de 1105, Alfonso Raimúndez, que se establece como alternativa a la sucesión¹³⁶.

¹³⁵ SZÁSZDI LEÓN-BORJA, I. y CORREIA DE LACERDA, V.: “El conde de Portugal...” *Op. Cit.*, pp. 527-529. MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição...* *Op. Cit.*, p. 20. RECUERO ASTRAY, J. M.: “Galicia y la independencia...” *Op. Cit.*, p. 75. ESTEFÂNIO, A.: “Proposta de aclaração do ‘pacto sucessório’ à luz de novos dados”. *Medievalista*, 16 (2014), pp. 1-33. En concreto p. 3; 23-24.

¹³⁶ *Ibid.* pp. 15-16; 21-22.

TABLA 3.1.4: Síntesis de las fechas que atribuyen los historiadores al Pacto Sucesorio¹³⁷.

Fecha de publicación	Autor	Data crítica	Referencia Bibliográfica
1659	Luc d'Achery	1093	<i>Spic.</i> , t. III, 122
1694	José Saenz Aguirre	1093	<i>Collect.</i> , t. III, p. 305
1716	Salazar y Castro	1093	<i>Ind.</i> , p. 708
1723	d'Achery, la Barre, ed.	1094	<i>Spic.</i> , t. III, 418
1727	José Barbosa	(falso)	<i>Cat.</i> , p. 49, n° 59
1761	Enrique Florez	(duda)	<i>Mem.</i> , t. I, pp. 234-235, 2ª ed., 1770
1798	Manuel de Figueiredo	(falso)	
1813	João Pedro Ribeiro	1108	<i>Orig.</i> , pp. 34-36
1830	Georgius Fejér	1085	<i>Diss.</i> , t. III, pp. 45-48
1839	Cardeal Saraiva	1095-97, 1107	<i>Henr.</i> , n° 18, p. 29
1841	Charles Romey	1104-1106	<i>Mem.</i> , p. 69
1844	Carvalho Portugal	1093	<i>Hist.</i> , t. V, p. 550, n° 3
1846	Alexandre Herculano	1106-1107	<i>Hist.</i> , t. I, Parte 2, pp. 269-292
1869	Augustino Theiner	1102	<i>H.P.</i> , t. I, p. 210
1894	Alexandre Bruel	1093	<i>Ann.</i> , t. XVIII, p. 193a
1900	López Ferreiro	1093	<i>Rec.</i> , t. V, p. 27
1925	Gonzaga de Azevedo	1094	<i>Hist.</i> , t. III, p. 174
1938	Vieira de Castro	1094	<i>Brot.</i> , vol. 1, fasc. VII, pp. 317-327
1940	João Ameal	1094	<i>A form.</i> , pp. 56-64
1947	Rui de Azevedo	1095-1107	<i>Hist.</i> , pp. 40-42, 7ª ed. 1974
1948	Pierre David	1105-1107	<i>RPH</i> , 3, pp. 539-552
1964	Almeida Fernandes	1093-1094	<i>BH</i> , t. L, p. 290
1967	Paulo Merêa	1105	<i>Arouca</i> , pp. 261-266
1971	Barrilaro Ruas	1094	<i>De Port.</i> , t. I, pp. 208-209, nota 83
1971	Charles Bishko	1105	<i>DHP</i> , p. 194, col. 1
1974	Torquato Soares	1103	<i>RPH</i> 13
1988	Bernard Reilly	1095	<i>O gov.</i> , pp. 380-381
2003	Martínez Díez	1096-1097	<i>The king.</i> , p. 252
2008	Reglero de la Fuente	1105	<i>Alfonso VI</i> , p. 170
2009	Ermelindo Portela	1096-1097	<i>Cluny</i> , p. 201
			<i>Galicia...</i>

Pero entre 1107 y 1109 se suceden una serie de hechos que romperán cualquier plan concebido por cada uno de los personajes. El pacto, desde el punto de vista leonés, se rompe con la muerte de Raimundo en Grajal el 20 de septiembre de 1107. Es entonces cuando entre octubre y diciembre de 1107 se reúne una magna asamblea en León donde el rey estipula que Alfonso Raimúndez será el heredero de Galicia a condición de que su madre se vuelva a casar. El infante Sancho muere el 29 de mayo de 1108. Y el 22 de febrero Urraca dona a Hugo de Cluny San Vicente de Pombeiro, para

¹³⁷ Tomado de ESTEFÃO, A.: "O 'pacto sucessório' revisitado: o texto e o contexto". *Medievalista*, 10 (2010), pp. 1-44. En concreto p. 7.

ganarse su aprecio, y ante la situación que se avecina buscará todos los apoyos posibles, situación que pronto acontece cuando Alfonso VI muere el 1 de julio de 1109, quedando como reina Urraca, así lo atestigua su primer diploma firmado como *regina* el 22 de julio. Es entonces cuando Henrique pide lo firmado, ante la falta de respuesta se congracia con el poder eclesiástico, y pasa a decir que su poder es legítimo porque proviene directamente de Dios¹³⁸.

4.2. DOS REINAS MEDIEVALES DE SU TIEMPO: TERESA Y URRACA, NI TIRANA NI JEZABEL

Tras la muerte de Alfonso VI se produce la consolidación de la aristocracia señorial que se venía gestando desde épocas anteriores. Se da una cierta institucionalización de los vínculos feudo-vasalláticos, por influencia de los modelos francos, una mejor estructuración interna y una consolidación del dominio de las ciudades.

Es en la región norte del condado de Portugal donde mejor se ven estos fenómenos, el régimen señorial se implanta con gran fuerza, con una gran cantidad de señores que dominan las armas, el servicio de los poderes públicos y a la gran masa de campesinos. Aunque en esta zona también predominan los comerciantes, burgueses e intermediarios, que invierten sus ganancias en la tierra, al margen del régimen señorial. Mientras tanto en la región de Tras-os-montes se mantiene la organización comunitaria del campesinado, introduciéndose el sistema señorial con fuerza a lo largo del siglo XII¹³⁹.

La independencia de Portugal en el siglo XII, a nivel social, no supuso un gran cambio, la nobleza gallega continuará presente en Portugal, con un movimiento continuo entre las dos regiones, es el caso del linaje de los Castro. A nivel económico los intereses comerciales de Tuy muchas veces chocaron con los de las villas del norte de Portugal. A pesar de los numerosos ataques y acciones fronterizas, la cordialidad entre los gallegos y portugueses se mantuvo, pues seguían compartiendo un ámbito

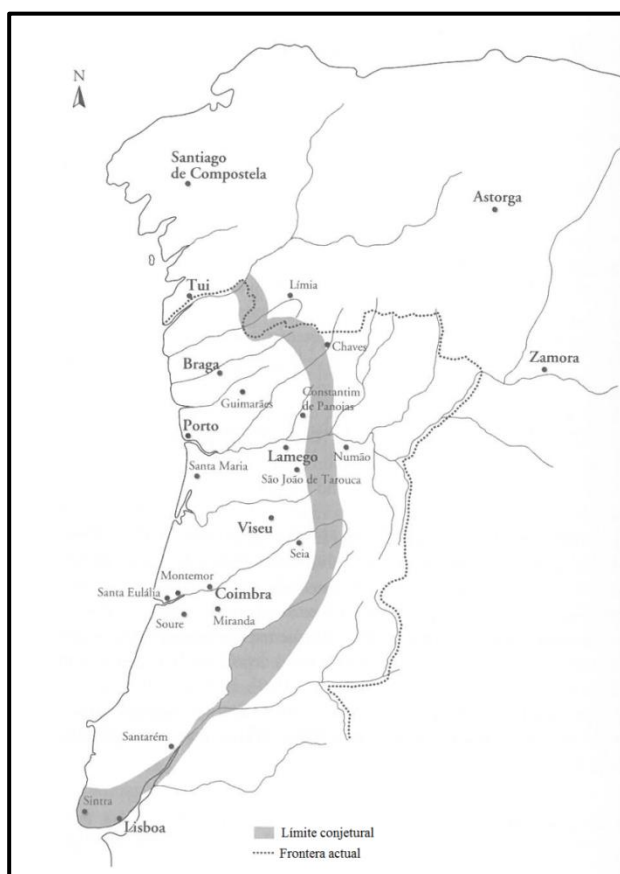
¹³⁸ *Ibid.* pp. 24-27. UBIETA ARTETA, A. (Ed.): *Crónicas Anónimas de Sahagún*. Zaragoza: Anubar, 1987, pp. 25-26. MONTERDE ALBIAC, C. (Ed.): *Diplomatario de la reina Urraca de Castilla y León (1109-1126)*. Zaragoza: Anubar, 1996, doc. 1. RECUERO ASTRAY, M. (Ed.): *Documentos medievales del Reino de Galicia: Doña Urraca (1095-1126)*. A Coruña: Xunta de Galicia, 2002, doc. 18.

¹³⁹ MATTOSO, J. (Dir.): *Historia de Portugal... Op. Cit.*, pp. 12-15; 165; 171.

geográfico, una lengua y unas costumbres similares, por ello las relaciones económicas y sociales siguieron en pie¹⁴⁰.

En la nueva etapa que se abre con el gobierno de Teresa de Teresa, la región entre el río Limia y el Verdugo será uno de los escenarios de enfrentamiento, favorecido por la instalación al sur del Miño de familias de infanzones gallegos atraídos por las potencialidades que ofrecía la zona. Al enfrentamiento político se debe sumar la reorganización diocesana del siglo XI que anunciaba enfrentamientos por la hegemonía entre la sede compostelana y la de Braga¹⁴¹.

El escenario donde se desarrollaran los hechos sigue siendo prácticamente el mismo que heredaron de Alfonso VI, como se puede ver en el mapa (3.2.1). El condado portugalense junto con el de Coímbra irían desde Sintra hasta la región del Limia, y desde la costa atlántica hasta Chaves y Numão aproximadamente. Es un espacio que cuenta con unas fronteras muy difusas como apreciamos en la ilustración.



MAPA 3.2.1: *El condado de Teresa y Henrique*¹⁴².

¹⁴⁰ ROMERO PORTILLA, P.: “Un observatorio privilegiado...” *Op. Cit.*, pp. 254-257. ROMERO PORTILLA, P.: “La singular relación Portugal-Galicia y su reflejo en la documentación”. *Revista de Ciências Históricas*, 15 (2000), pp. 53-69. En concreto p. 64.

¹⁴¹ ANDRADE, A. A: *Vilas, poder régio...* *Op. Cit.*, pp. 150-154.

¹⁴² Extraído de AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A A condessa-rainha...* *Op. Cit.*, p. 112.

De la época en que Teresa estuvo gobernando junto a Henrique hasta 1112, según la *Chronica Gotorum* hasta 1114, cuando muere en Astorga, el 24 de abril, aunque L. C. Amaral da un rango más amplio entre 12 de abril y el 22 de mayo de 1112, solo nos interesa el “pacto de amistad” firmado entre Teresa y Urraca, entre el 9 de noviembre y 23 de diciembre de 1110, donde se establecen los límites gubernativos de ambas regentes. El pacto se da tras un vaivén por parte de Henrique en las alianzas, en la pugna que estaba teniendo lugar entre Urraca y Alfonso I “el batallador”, tras un primer momento de recusar a Urraca como sucesora de Alfonso VI en las cortes de Toledo celebradas en verano de 1108. Aunque a partir de 1110 vuelve con Urraca. Como se deduce del documento datado el 7 de enero de 1111, donde doña Urraca se intitula de *portugallo*. Y otro donde Urraca y su hijo confirman un privilegio que había concedido su hermanastra. Se debe ver a Henrique más como un jefe militar dejando de lado su faceta gubernativa que prácticamente deja abandonada, en esta nueva etapa¹⁴³.

El “pacto de amistad” supone una delimitación de las jurisdicciones de ambas hermanas. Aunque en la práctica no se llevó a cabo, sí que muestra el poder que tenía Teresa y el condado *portucalense* que iniciaba su andadura como región independiente. En el pacto se puede ver cómo Urraca concede a Teresa toda la región que rodearía al antiguo condado *portucalense*: Zamora, Salamanca y las orillas del Tormes, Arévalo, Sanabria, Baronceli,... A cambio de estos territorios, Teresa tiene que comprometerse a ser una fiel vasalla de la reina. Aunque desde muy pronto el pacto dejará de estar en vigor en el momento que Teresa decida ampliar sus dominios a la región sur de Galicia, tras el apoyo ofrecido por los condes de Toroño y Limia, restaurando la frontera de época de la provincia *bracarense* romana¹⁴⁴.

Por otro lado hay que tener en cuenta otra de las grandes figuras del primer tercio del siglo XII: el obispo de Santiago de Compostela Diego Gelmírez, electo en el año 1101, que junto con la reina Urraca, modelaron los sucesos de la primera mitad del siglo XII. Entre las acciones más importantes que se llevan a cabo está la coronación el 17 de septiembre de 1111 de Alfonso VII, hijo de Urraca y Raimundo, como rey de

¹⁴³ MONTERDE ALBIAC, C. (Ed.): *Diplomatario de la reina Urraca de Castilla y León (1109-1126)*. Zaragoza: Anubar, 1996, doc. 21. UBIETA ARTETA, A. (Ed.): *Crónicas Anónimas de...* Op. Cit., pp. 39-41. MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques*. Lisboa: Temas e Debates, 2007, p. 31. MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição...* Op. Cit., p. 20. SZÁSZDI LEÓN-BORJA, I. y CORREIA DE LACERDA, V.: “El conde de Portugal...” Op. Cit., n. 42-43, p. 542. AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A A condessa-rainha...* Op. Cit., pp. 44 y 178.

¹⁴⁴ UBIETA ARTETA, A. (Ed.): *Crónicas Anónimas de...* Op. Cit., pp. 41-42.

Galicia, por miedo al nacimiento de un hijo varón de Urraca y “el batallador” que haría bascular el polo de poder de Galicia hacia el Este, frenando el proyecto de encumbramiento de la sede Compostela. Diego Gelmírez no solo intenta controlar la política leonesa, también busca la injerencia en la política portuguesa, mediante la promoción de Hugo, que fue capellán, canónigo y arcediano de la sede Compostelana, como obispo de Porto, consiguiéndolo en 1113, tras continuos intentos¹⁴⁵.

Si por algo se recordará a D. Gelmírez es por la promoción de la sede compostelana, para alcanzar el título de metropolitana. Tras mucha insistencia como se puede ver por las cartas recogidas en la *Historia Compostelana*, al Papado. Será Calixto II, tío de Alfonso VII, quien en 1120 conceda a Santiago los derechos metropolitanos de Mérida, que estaba bajo poder musulmán, y sus sufragáneas (Ávila, Salamanca y Coímbra). Aunque en un primer momento buscaba sustraer el privilegio a Braga, aprovechando su situación, pues el arzobispo de Braga Mauricio sufrió la excomunión por parte del Papa el 17 de abril de 1114, al aceptar el encargo del emperador de ser papa, engrosando la lista de antipapas. Fue entonces cuando Gelmírez aprovechó la situación para solicitar la metropolitana de Braga¹⁴⁶.

Aun así Braga se vio afectada pues su dominio fue reducido. Pasó de controlar Lugo, Astorga, Mondoñedo, Tuy, Orense, Coímbra, Lamego, Viseu y Oporto (restaurada en 1112) que le fueron concedidas el 1 de abril de 1103, en la bula *Strenvitatis* del papa Pascual II, en la que establecía como referente del dominio bracarense el Concilio de Lugo de 569, es decir, el *Parrochiale suevum*¹⁴⁷. A perder las diócesis al sur del Duero (Coímbra, Lamego y Viseo, que aun no estaban restauradas). A ello se suma que Calixto acabará concediendo el título de legado pontificio a Diego Gelmírez de las diócesis de Braga y Mérida¹⁴⁸.

La política eclesial entre 1112 y 1121 es fundamental para entender el distanciamiento de las regiones, por un lado Braga pierde los condados al sur del Duero por apoyar al antipapa, Gregorio VII, a ello se suman los problemas entre Braga y

¹⁴⁵ AGUIAR ANDRADE, A.: *Vilas, poder régio... Op. Cit.*, p. 158-160. MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques... Op. Cit.*, p. 35.

¹⁴⁶ FALQUE REY, E. (Ed.): *Historia Compostela*. Madrid: Akal, 1994, pp. 233; 290; 302-303; 319; 329-333.

¹⁴⁷ Ver mapas 2.1.5/6.

¹⁴⁸ FALQUE REY, E. (Ed.): *Historia Compostela... Op. Cit.*, p. 335. DA COSTA, A. J. (Ed.): *Liber Fidei Sanctae... Op. Cit.*, doc. 2.

Oporto estando de por medio D. Gelmírez. Todo ello crea un clima de tensión que tendrá como escenario la región miñota¹⁴⁹.

Es en su magna obra la *Historia Compostelana* donde aparece por primera vez el Miño como frontera jurisdiccional, así lo recogen dos episodios. Por un lado, el robo de las reliquias de la sede de Braga del que ya hablé¹⁵⁰, y el otro el episodio que se produce cuando el arzobispo Mauricio es juzgado por los obispos gallegos en Tuy, por no devolver las tierras que tiene bajo su señorío el obispo de Santiago en Braga. El arzobispo de Santiago se niega a cruzar el río Miño, siendo así imposible de juzgar¹⁵¹.

Tras la muerte de Henrique de Borgoña se establecen como máximos poderes en la mitad occidental de la Península dos mujeres, Teresa de Portugal y Urraca de León, dos hermanas herederas de la dignidad imperial de Alfonso VI. Ambas mujeres son la encarnación de la *potestas*, llevan a cabo convenios y relaciones propias de la sociedad señorial, las cuales son principalmente diplomáticas, militares, sea de manera conjunta o en bandos contrarios, sea en asedios, escaramuzas o en donaciones territoriales de la región leonesa a la portuguesa. Hasta 1126 los contactos entre las hermanastras fueron en guerras, pactos incumplidos, amenazas, cambios de aliados y concesiones. No se diferencian en el poder que tenían otros monarcas varones aunque su poder será más contestado por los otros señores¹⁵². A pesar de ello, su papel es denostado o anulado como en el caso de Teresa de las *Crónicas* de la época, solo se resalta su papel de madre, o de donantes y benefactoras de las sedes episcopales.

Como señala Luis C. Amaral y M. Barroca: “Su condición de mujeres, de mujeres que adquirirían gran poder y que se ocuparon de ejercerlo, integradas en un universo político dominado casi sin excepción por hombres, y que, en términos prácticos, solo consideraba como completamente legítima su dimensión masculina”¹⁵³.

Teresa de Portugal a partir de 1117 comienza a intitularse *portugalensis Regina*, aunque según la *Crónica Anónima de Sahagún*, antes de la firma del pacto con Urraca (1110), los caballeros y los “domésticos” la llamaban reina. Actúa como tal, al entregar amplios privilegios a las sedes episcopales, fija cotos monásticos, dona a la aristocracia,

¹⁴⁹ MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição...* Op. Cit., p. 21.

¹⁵⁰ Ver página 9.

¹⁵¹ FALQUE REY, E. (Ed.): *Historia Compostela...* Op. Cit., p. 307.

¹⁵² GONZÁLEZ DÍAZ, A.: *Fortificaciones de los siglos XII y XIII en las fronteras del reino de León*. Valladolid: Consejería de Cultura y Turismo, 2012, p. 33.

¹⁵³ AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A A condessa-rainha...* Op. Cit., p. 169.

a los eclesiásticos y a núcleos o a sus componentes urbanos. Donaciones todas ellas amparadas bajo la potestad del *regnum imperium* de Urraca¹⁵⁴. El calificativo de reina no contrasta ni hace sombra en nada a la jurisdicción efectiva sobre ese territorio de la gobernante leonesa, el título real le es concedido por ser hija del rey, a ello se suma que Urraca comenzaba a denominarse desde inicios de la década de 1110 como emperatriz, es decir, reina de reyes, como atestigua el documento datado el 6 de septiembre de 1110, donde corrobora como *regina et imperatrix Yspanie*¹⁵⁵.

En su gobierno Teresa se encontraba en una encrucijada, por un lado los nobles portugueses que buscaban mayores cuotas de poder, y por otro los magnates gallegos que buscaban una mayor presencia en Portugal y en las nuevas tierras conquistadas, entre ellos la familia Traba. Con la cual proyectó un matrimonio con Bermudo Pérez de Traba, que no llegó a materializarse¹⁵⁶.

La cercanía a los Traba se da tras 1116 cuando Urraca rompe el acuerdo con Pedro Froilaz de Traba, gobernador de Toledo y señor de Galicia. Su dominio se extendía desde el Tambre al Océano Atlántico, también fue conde de Caamouco y Ferreiro. La familia Traba hunde sus raíces en los siglos IX-X. Durante el siglo XII la familia estuvo al servicio de ambas monarquías, símbolo de la fluidez que denotaba la frontera. Los familiares más importantes son Pedro Froilaz, y sus tres hijos: Fernando, Rodrigo y Bermudo Pérez. La familia al completo representaba una tupida red de parentesco fuertemente cohesionada y que se enlazaba con los grandes señores del reino de León y Castilla, incluyendo a la monarquía, como se puede apreciar en los diferentes árboles genealógicos en la obra de López Sangil¹⁵⁷.

De los tres hermanos, para el caso que nos ocupa, Fernando Pérez de Traba es el más importante, aunque también Bermudo tuvo un papel interesante como *tenente* de Viseo, durante el gobierno de Teresa, y señor de Faro, Coruña y Caamouco. El conde

¹⁵⁴ UBIETA ARTETA, A. (Ed.): *Crónicas Anónimas de...* Op. Cit., p. 41. GORDO MOLINA, A. G.: “Urraca I de León y Teresa de Portugal. Las relaciones de fronteras y el ejercicio de la potestad femenina en la primera mitad del siglo XII. Jurisdicción, Imperium y linaje”. *Intus-Legere Historia*, vol. 2/1 (2008), pp. 9-23. En concreto p. 19.

¹⁵⁵ MONTERDE ALBIAC, C.: *Diplomatario de la reina...* Op. Cit., doc. 13.

¹⁵⁶ ROMERO PORTILLA, P.: “El Reino de Portugal y su consolidación frente a León y Castilla en la primera mitad del siglo XII a través de la documentación”. En, ARIZAGA BOLUMBURU, B. (*et alii*): *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder. Homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*. Santander: Publican, vol. 1, 2012, pp. 849-858. En concreto p. 851.

¹⁵⁷ LÓPEZ SANGIL, J. L.: *La nobleza altomedieval gallega: la familia Froilaz-Traba*. Noia: Toxosoutos, 2002, pp. 20-41. MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques...* Op. Cit., p. 40. LÓPEZ FERREIRO, A.: *D. Alfonso VII, rei de Galiza, e o seu aio o conde de Traba*. A Coruña: Toxosoutos, 2006, p. 19.

Fernando según algunos autores como Torres Sevilla-Quiñones, tiene un papel similar al de Pedro González de Lara en Castilla. Nueve años después de la muerte del conde Henrique, aparece por primera vez en la curia el 24 de enero de 1121, mismo año en que pasa a ser conde de Coímbra, para reforzar la frontera del Mondego, que entonces constituía el mejor punto de partida para emprender los saqueos en el mundo islámico, y conde de *Portucale* y señor de los castillos de Seia, Coja, Santa Eulalia y Soure¹⁵⁸.

Según la documentación ejerce poderes similares a los del conde Henrique lo que solo puede deberse por donación de Urraca o por casarse con Teresa, unión avalada por un documento del monasterio de Montederramo en Galicia, que aunque sea falso se basa en un documento real en el que vemos que habla de *coniux* y *viro meo*, según la documentación de la cancillería condal se denominaba *fidelis* de Teresa, y en las crónicas aparece pero hablan de adulterio o ilegítima como la Vida de S. Teotonio o en la *Historia Compostelana*. Lo que se comprende a la luz de la reforma gregoriana que busca el matrimonio monógamo y exogámico, en contra de la unión civil anterior. Y según la documentación de la cancillería condal se denominaba *fidelis* de Teresa. A la unión de Teresa y Fernando se une la de su hija, Urraca Enríquez con Bermudo Pérez¹⁵⁹.

Una vez tenemos todas las piezas presentadas en el tablero es hora de mostrar cómo influyen en la formación de la frontera miñota, por un lado los actores religiosos representados en la figura de los obispados de Tuy, Santiago y Braga, principalmente, y por otro lado, los actores políticos, que juegan un papel más destacado, representados en las figuras de Teresa de Portugal, Urraca de León y los condes, destacando la familia Traba. Aunque ambos agentes estarán estrechamente conectados y se producirán intromisiones de una a otra esfera de poder.

Como afirma Suso Vila: “El fortalecimiento de la autonomía condal portuguesa durante el gobierno de Teresa va parejo a la instrumentalización del discurso metropolitano bracarense y de su primacía sobre los obispados portugueses y gallegos

¹⁵⁸ MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques...* Op. Cit., pp. 44-45. LÓPEZ SANGIL, J. L.: *La nobleza altomedieval...* Op. Cit., pp. 55-90. AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A condessa-rainha...* Op. Cit., p. 222.

¹⁵⁹ FALQUE REY, E. (Ed.): *Historia Compostelana...* Op. Cit., p. 532. MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques...* Op. Cit., p. 45. ROMERO PORTILLA, P.: “El Reino de Portugal...” Op. Cit., p. 853. TORRES SEVILLA-QUIÑONES, M.: “Relaciones fronterizas entre Portugal y León en tiempos de Alfonso VII: el ejemplo de la casa Traba”. *Revista da Faculdade de Letras: Historia*, Serie II, vol. 15/1 (1998), pp. 301-312. En concreto pp. 301-308.

en contra de Santiago de Compostela y de la primada Toledo. Teresa de Portugal intenta construir un discurso sobre su legitimidad basándose en el origen suevo de la primacía de Braga, justificando así su expansión norteña, principalmente sobre los obispados de Tuy y de Orense que llegaría a controlar en largos periodos. Son estos movimientos los que afianzan el control portugués sobre el territorio de Entre-Minho-e-Lima y los continuos vaivenes político-militares acaban consolidando el Miño como frontera”¹⁶⁰.

Se sigue estableciendo una frontera mayor entre el sur y el norte del Miño con la diferenciación de las orientaciones políticas, por un lado la alta aristocracia de profunda raigambre del norte que jugaba un papel muy activo en el reinado de Urraca, mientras la que está al sur, de menor pasado y prestigio, a pesar de estar presente en la corte de Urraca, en su mayoría se caracterizaban por ser una fuerza guerrera y muy activa en la frontera sur de Portugal. Teresa los investirá de nuevos cargos curiales, viendo reforzada su autoridad militar y señorial¹⁶¹. Teresa tendrá la voluntad de restaurar el antiguo reino de Galicia, pues tanto sus conquistas del sur de Galicia, restaurando la provincia bracarense y el matrimonio con Fernando de Traba, familia que ostentaba en título de señores de Galicia, con una gran cantidad de territorios como muestra la *Chronica Adefonsis Imperatoris*¹⁶², solo Gelmírez y Urraca se interponían en su camino.

Desde 1117 se tiene constancia del dominio de Teresa en los condados de Toroño y Limia, y en general la región orensana. Urraca había intentado arrebatárselos, pero Teresa con la ayuda de Fernando de Traba y el conde Gómez Núñez de Toroño, lograron asediarla en el castillo de Sobroso, situado entre Ponteareas y Mondariz, aunque logra huir a Santiago y reunirse con Gelmírez¹⁶³. Pero en 1120 Urraca y Gelmírez, tras llegar a un acuerdo, deciden devastar el territorio portugués para someter a Teresa, que se refugia en el castillo de Lanhoso, cerca de Braga. Obligando a Teresa a renunciar a la región de Toroño, manteniendo Orense. Aunque en 1122 vuelve a recuperar Toroño¹⁶⁴. En su búsqueda para retenerlo realiza una importante donación al obispo de Tuy, el 4 de septiembre de 1125, política que seguirá su hijo Afonso de

¹⁶⁰ VILA, S.: “Frontera del Miño...” *Op. Cit.*, pp. 75-76.

¹⁶¹ AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A A condessa-rainha...* *Op. Cit.*, p. 221.

¹⁶² SÁNCHEZ BELDA, L. (Ed.): *Chronica Adefonsi Imperatoris*. Madrid: CSIC escuela de estudios medievales, 1950, p. 9.

¹⁶³ AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A A condessa-rainha...* *Op. Cit.*, p.192. FALQUE REY, E. (Ed.): *Historia Compostelana...* *Op. Cit.*, p. 261.

¹⁶⁴ *Ibid.*, pp. 361-363. AGUIAR ANDRADE, A.: *Vilas, poder régio...* *Op. Cit.*, pp. 155-156; 161-162. ROMERO PORTILLA, P.: “El Reino de Portugal...” *Op. Cit.* p. 853. BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: “Portugal no reino...” *Op. Cit.*, p. 601. VILA, S.: *Op. Cit.*, p. 83.

Portugal al ratificar los privilegios a Tuy, mostrando una gran permeabilidad de la zona cohesionada por los caminos, la red comercial y social.

Teresa dona a Tuy una serie significativa de iglesias y monasterios, en la parte portuguesa, y ordena que nadie pudiese tener vasallos dentro de los cotos de Tuy. Además le otorga el monopolio sobre la pesca fluvial desde Salvaterra (antigua Lazoiro) hasta la desembocadura del Miño, y el monopolio del transporte de personas y mercancías en el puerto de Tuy. Buscaba de esta forma atraer la fidelidad del obispo de Tuy, Alfonso II¹⁶⁵.

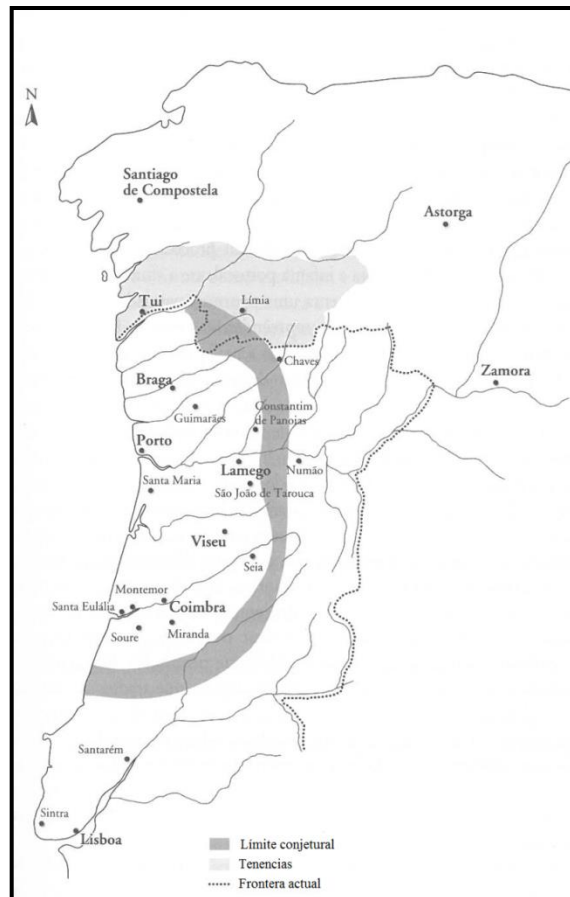
En el regreso a Galicia de Urraca y Gelmírez sucede un episodio muy curioso relatado en la *Historia Compostelana*. Tras volver de Portugal llegaron a Limia y por Celanova se dirigieron a Castela, y es entonces cuando Urraca encarcela al obispo. La propia *Historia Compostelana* dice que Gelmírez fue apresado en Portugal¹⁶⁶. Se debe a que Teresa, como dije, seguía conservando el territorio de Orense, a pesar de la derrota a manos de su hermana y el obispo, pero no a que ese territorio fuera conocido como Portugal. Como muestra el mapa (3.2.2) donde observamos los límites del condado de Portugal y las dos tenencias, la de Toroño y Limia, que estarían bajo poder de Teresa, a través del control de los condes de la zona.

Además de las donaciones que hace a las sedes episcopales, Teresa también firma cartas forales, como por ejemplo a Ponte de Lima¹⁶⁷, con la que busca establecer la organización del territorio protegiendo su actividad comercial en la feria. Muestra la organización político-administrativa de los territorios conseguidos en torno al Miño, lo mismo hizo en Orense, trata de adquirir y unir el territorio a su reino. Escoge las dos ciudades más importantes de la zona e intenta crear un gran proyecto que las refuerce y establecerlas como bastiones fronterizo ante los ataques del reino leonés. Esta política será continuada por su hijo como veremos.

¹⁶⁵ AZEVEDO, R. P. de: *Documentos medievais portugueses...* Op. Cit., doc. 71. LÓPEZ ALSINA, F.: "La cristalización de Tui..." Op. Cit., p. 86.

¹⁶⁶ FALQUE REY, E. (Ed.): *Historia Compostelana...* Op. Cit., pp. 364-365; 417.

¹⁶⁷ AZEVEDO, R. P. de: *Documentos medievais portugueses...* Op. Cit., doc.69.



MAPA 3.2.2: El condado de Teresa en 1121¹⁶⁸.

La nobleza también participa del carácter ambiguo de la frontera ante la falta de precisión territorial que refleja la ausencia de control político fuerte. Es el caso de Onega Fernández, Nuno Suarez o Nuno Guilhulfes, nobles de gran relevancia por sus posesiones a ambos márgenes del río Miño. Hay una gran permeabilidad social. En la zona miñota el conde más importante será Gómez Núñez, conde de Toroño, como dice la *Historia Compostelana* por su fuerza militar en castillos y hombres, y estaba casado con Elvira Pérez de Traba. Apoyaba a Teresa y Henrique desde sus inicios, como muestra su presencia en las suscripciones de los documentos de la corte desde 1110. Sus hermanos también tenían poder político y económico en el condado portugués no solo en Toroño, es el caso de Sancho Nunes con la tenencia de la tierra de Ponte¹⁶⁹.

Por otro lado la nobleza cortesana causará un gran vuelco en el condado durante los últimos años de reinado de Teresa. La cercanía a la familia Traba supuso la entrada

¹⁶⁸ Extraído de AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A A condessa-rainha...* Op. Cit., p. 211.

¹⁶⁹ VILA, S.: "Frontera del Miño..." Op. Cit., pp. 85-92. AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A A condessa-rainha...* Op. Cit., p. 191. FALQUE REY, E. (Ed.): *Historia Compostelana...* Op. Cit., p. 261.

de nuevos agentes en la órbita portuguesa y en concreto en la “Extremadura” donde como dije, era la región donde más oportunidades de ascenso social, político y económico había. Estos hechos supusieron el abandono de la corte portuguesa a partir de 1121 de los consejeros más importantes: Maia, Sousa y Ribadouro, y también Sancho Nunes de Barbosa. En 1125 se produce otra ola de abandonos por parte de la nobleza de segunda

fila: Silva, Lanhoso, Palmeira, Azevedo, Marnel, Ramirões,... aunque no conocemos las razones exactas, pues los documentos no dan ninguna pista. Entre 1121-1127 abandonan entre 11-12 familias de infanzones la corte de Teresa¹⁷⁰. Aunque el abandono no será completo, pues seguirán confirmando documentos pero en menor medida, como observamos en la siguiente tabla (3.2.3).

	De 1095 a abril de 1112	De mayo de 1112 a finales de 1120	De inicios de 1121 a finales de 1125	De inicios de 1126 al 24 de junio de 1128	Total
Ribadouro	12	9	4	-	25
Sousa	13	6	3	1	23
Maia	8	1	7	4	20
Baião	10	11	6	6	33
Bragança	-	-	1	-	1
Silva	2	1	-	1	4
Azevedo	8	5	-	-	13
Velho	2	1	-	-	3
Lanhoso	3	-	-	-	3
Guedões	3	2	3	-	8
Ramirões	-	1	1	-	2
Cete	1	2	4	-	7
Paiva	1	1	-	2	4
Marnel	4	8	1	2	15
Barbosa/Celanova	8	3	5	2	18
Trastámara/Traba	1	3	10	10	24
Total	76	54	45	28	203

TABLA 3.2.3: *Presencia de los linajes en la curia portuguesa*¹⁷¹.

¹⁷⁰ MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques...* Op. Cit., p. 53. BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: “Portugal no reino...” Op. Cit., pp. 602-603.

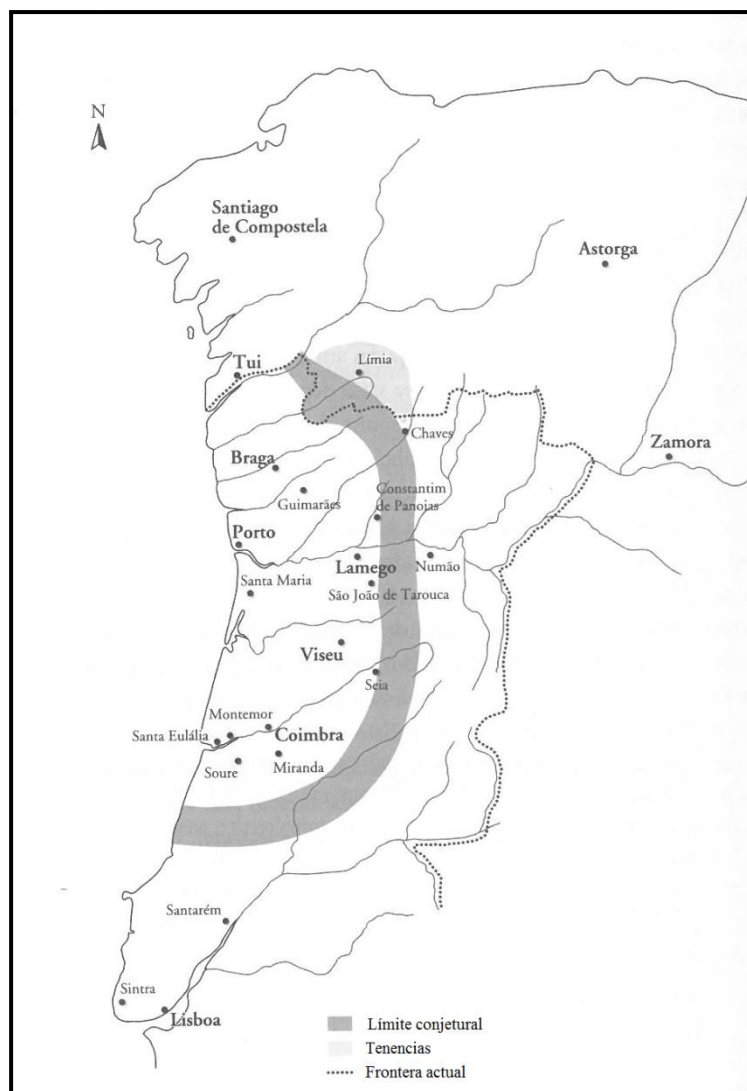
¹⁷¹ Tomado de AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A condessa-rainha...* Op. Cit., p. 253.

La situación se estabiliza tras la muerte de Urraca en Saldaña al norte de Carrión, el 8 de marzo de 1126, y con el “Acuerdo de Ricobayo”, localidad cercana de Zamora., en los primeros años del reinado de Alfonso VII. Ambos monarcas pactan en abril de 1126, la paz entre ambos territorios. Pero sin mucho éxito pues como cuenta la *Historia Compostelana* al año siguiente encontramos a Alfonso VII, junto con Gelmírez, en los meses de octubre y septiembre de 1127 arrasando las villas del norte de Portugal. Ante la conquista de Teresa de la región de Toroño, donde comienza a edificar fortificaciones para la defensa de la misma¹⁷².

Ante los continuos ataques y vaivenes de la frontera en Toroño, Alfonso VII, se ve en la necesidad de convertir a Tuy en una plaza fronteriza, por lo que transfiere el pleno dominio de la ciudad y de su coto al obispo y a la sede tudense, sin tener en cuenta al concejo, ni a la creciente burguesía. Para ello confirma las donaciones de sus padres y del abuelo, evitando nombrar la de Teresa, otorgando la *potestatem integran*. La administración de justicia, el control militar de la ciudad y su coto. Aun así, el rey a través de su mayordomo seguía percibiendo importantes rentas reales de la zona. Urraca, Teresa de Portugal y posteriormente Alfonso VII construyen el señorío sin reconocer el papel de los ciudadanos, ni la singularidad urbana. Podemos concluir que el siglo XI constituyó para Tuy un momento decisivo en la organización señorial del espacio. Con la decisión de reinstaurar la sede, se organizó el encuadramiento espacial en arcedianatos de todos los arciprestazgos del Obispado, dirigidos por arcedianos con poderes delegados del obispo, lo que facilitaba un control más directo de todas las iglesias parroquiales. Estableciendo una mayor cohesión de ambas márgenes del río, lo que dificulta su división¹⁷³, como podemos ver en el siguiente mapa (3.2.4) donde la frontera por la región de Tuy no está definida por la dificultad que supone.

¹⁷² SÁNCHEZ BELDA, L. (Ed.): *Chronica Adefonsi Imperatoris*. Madrid: CSIC escuela de estudios medievales (1950), pp. 8-9. FALQUE REY, E. (Ed.): *Historia Compostelana...* *Op. Cit.*, p. 468-469. VILA, S.: “Frontera del Miño...” *Op. Cit.*, p. 90. MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição...* *Op. Cit.*, p. 22. AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A A condessa-rainha...* *Op. Cit.*, pp. 226-227.

¹⁷³ LÓPEZ ALSINA, F.: “La cristalización de Tui...” *Op. Cit.*, pp. 88-94.



MAPA 3.2.4: El condado de Teresa en 1128¹⁷⁴.

El último episodio del reinado de Teresa es la batalla de San Mamede, celebrada el 24 de junio de 1128 donde cae en desgracia y es desterrada a tierras galaicas. Desde 1121 la nobleza gallega constituye un gran núcleo de presión en el nuevo condado. Tras el abandono de la corte de Teresa un numeroso núcleo de nobles apoyaría a Afonso Henriques, entre ellos Méndez, Moñiz, Núñez, Soares, o el obispo de Braga, Paio Mendes. Afonso de Portugal fue armado en Zamora en 1125, y según las fuentes debió haber una pequeña rebelión en 1127, pero fue sofocada por Alfonso VII, más proclive a Teresa. Hasta este momento Afonso Henriques había permanecido junto a su madre en la corte. Pero en 1128 se inicia un nuevo levantamiento, que comienza en los castillos

¹⁷⁴ Extraído de AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A condessa-rainha...* Op. Cit., p. 232.

de Faria y Nevia, y en la Terra de Santa María, finalizando en la batalla de San Mamede, cerca de Guimarães¹⁷⁵.

La sublevación de Afonso Henriques, se debe a la conjunción de diferentes factores. Por un lado, el enfado de los grandes nobles portugueses con la reina Teresa y Fernando de Traba, por otro lado, Teresa, en estos últimos años de gobierno; había tenido dos hijas Sancha Fernández y Teresa Fernández esposa de Nuño Lara, y posteriormente del rey Fernando II, hijo de Alfonso VII¹⁷⁶. No sería de extrañar que en un breve lapso de tiempo Teresa tuviese un varón que pudiese desbancar de la línea sucesoria a Afonso Henriques. Operación similar a la de Urraca y Alfonso I “el batallador”, que desheredaron a Alfonso VII, a favor de la posible línea sucesoria de ambos. Es por ello que ante el miedo de ser deslegitimado se sublevará contra su propia madre. Es decir se aúnan los intereses de la nobleza de adquirir más poder, con los derechos sucesorios de Afonso.

Esta unión ayudará a la cohesión del nuevo reino facilitando la creación de las fronteras. Será tras el cerco de Guimarães en 1127 cuando Afonso Henriques se alió con la nobleza definitivamente. El infante comenzaba a ejercer actos de soberanía como son algunas cartas de coto. Y tras la victoria realizará importantes donaciones y privilegios a la iglesia. A Braga el 27 de mayo de 1128 le otorga el privilegio de acuñar moneda y nombrar a los encargados de los oficios de Cancillería y capellanía regía. Teresa y Fernando atrapados en la batalla son desterrados, poco después están en Galicia según unos documentos. Y Fernando volverá bajo el rey de León. Teresa de Portugal muere el 1 de noviembre de 1130¹⁷⁷.

El Miño comienza a aparecer en los documentos como referencia fronteriza, como vimos en la *Historia Compostelana*, pero el río no deja de ser un símbolo de una división que comienza a materializarse pero de difícil definición geográfica, debido a la similitud de ambas orillas a nivel económico y social, y durante gran parte del gobierno de Teresa, político. La frontera se sitúa en función de los apoyos humanos (condes y

¹⁷⁵ MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques...* Op. Cit., p. 54. PASCUA ECHEGARAY, E.: *Guerra y pacto en el siglo XII. La consolidación de un sistema de reinos en Europa Occidental*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996, pp. 173-174. AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A condessa-rainha...* Op. Cit., p. 229.

¹⁷⁶ TORRES SEVILLA-QUINONES, M.: “Relaciones fronterizas entre...” Op. Cit., p. 310.

¹⁷⁷ *Ibid.* pp. 308-309. AZEVEDO, R. P. de: *Documentos medievais portugueses...* Op. Cit., doc. 89. MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques...* Op. Cit., pp. 61-68. AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A condessa-rainha...* Op. Cit., p. 73.

obispos) que tenga cada gobernante, por ello la línea bien definida que es el Miño se difumina en una amplia región que engloba todo el valle y que está siendo protagonista de los conflictos entre ambos reinos. Como vemos, seguimos teniendo que tener presente la división romana y sueva, entre la provincia bracarense y lucense, pero ésta no estaba en el Miño sino en el río Verdugo, límite norte del condado de Toroño. Por otra parte Teresa y Urraca son las artífices del inicio de la construcción de dos espacios de poder, que conformarán dos de los grandes reinos de la Península.

Aunque Portugal en estos momentos no deja de ser aquel espacio que sea controlado por el conde/condesa de Portugal al norte del Duero, es por ello que la *Historia Compostelana*, se contradice diciendo primero que Portugal va hasta el Limia, luego los episodios del Miño y por último dice que Gelmírez es apresado en Portugal (cerca de Celanova). Esto hace que la frontera sea mucho más inestable y difícil de definir. Será con Afonso Henriques cuando Coímbra y *Portucale* se unifiquen formando el Reino de Portugal, por un lado, y por otro cuando se establezcan unas fronteras más claras, al final de su reinado.

4.3 AFONSO HENRIQUES DE PORTUGAL: UN REY DE FRONTERA

La independencia de Portugal podríamos decir que se dio a mediados del XII bajo el reinado de Afonso Henriques (1128-1185), siguiendo el esquema propuesto por B. Gurnée, que proponía tres rasgos para considerar con entidad propia un territorio: un colectivo unitario, un nombre englobador y el reconocimiento por instancias ajenas a él¹⁷⁸. La independencia de Portugal fue un proceso complejo, precedido y motivado por una ruptura mucho más inmediata, la de la *Gallaecia lucense y bracarense*. Agravada por el proceso de “Reconquista” y los diferentes avatares que sufrió el Reino de León, lo que produjo su división política. A ello se suma la necesidad de afirmación de una aristocracia señorial en un espacio definido que le da unidad y cohesión afectando a las relaciones de la casa gobernante portuguesa con el reino vecino, y a través de dos hechos: el reconocimiento por los suyos mediante la guerra y por el exterior mediante la

¹⁷⁸ Tomado de CALLEJA PUERTA, M.: “Nacimiento de una frontera: el destierro portugués del conde asturiano Gonzalo Peláez”. *Revista da facultade de Letras de Oporto: historia*, Serie II, vol. 15/1 (1998), pp. 213-228. En concreto p. 216.

diplomacia. Aunque la autonomía *de facto* ya era practicada por Teresa de Portugal por lo menos desde 1117¹⁷⁹.

Es por ello que me parece adecuado hablar de “tres independencias”. La “heredada”, es decir los poderes que hereda Afonso Henriques de Teresa, los cuales le permiten actuar como rey independiente del reino de León. La “ganada”, la que la victoria en la guerra le otorga, tanto contra el musulmán en la frontera sur como en el norte, región donde el gobierno y la jurisdicción de Alfonso VII era más débil, y está sujeta a alianzas momentáneas. Ambos son territorios periféricos e inestables pero sin embargo claves para la supervivencia del reino de Portugal. Por ello estos espacios de frontera merecerán la continua atención de Afonso Henriques a lo largo de su extenso reinado. Y por último la “feudal”, la que gana a través de la diplomacia alejándose del vasallaje de Alfonso VII y poniéndose bajo el papado, lo que le otorgará la plena independencia.

De las tres la que más me interesa para mi estudio es la segunda, la independencia ganada al rey de León, pues ayudará a la conformación, y el mantenimiento de la región miñota como frontera, estabilizando la zona creada en su momento por las conquistas de Teresa de Portugal. No cabe duda que seguirá habiendo relaciones a ambos márgenes de la “raya”, aunque con el tiempo se producirá lo que García de Cortázar define como el paso de una sociedad de frontera a una frontera entre sociedades¹⁸⁰.

Afonso Henriques cuenta con una Iglesia organizada en torno a Braga, un cuerpo bélico bien preparado y eficaz, y una organización territorial sobre unas bases sólidas. Poseía los motivos, el territorio y los medios para la independencia¹⁸¹. En ella la guerra será un factor fundamental, junto con los Tratados de Paz que aunque en su mayoría se incumplen nos dejan ver la relación entre ambos monarcas, que poco a poco será una relación de igual a igual. Todo ello está narrado en las diferentes *Crónicas* que han llegado hasta nosotros, y en los documentos expedidos por la Cancillería Real.

¹⁷⁹ RECUERO ASTRAY, J. M.: “Galicia y la independencia...” *Op. Cit.*, p. 69. MARTIN VISO, I: “La formación de...” *Op. Cit.*, pp. 49-50. MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição...* *Op. Cit.*, p. 25. GORDO MOLINA, A. G.: “Alfonso I y Alfonso VII...” *Op. Cit.*, p. 77.

¹⁸⁰ GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A.: “De una sociedad de frontera (el valle del Duero en el siglo X) a una frontera entre sociedades (el valle del Tajo en el siglo XII)”, en *SEMINARIO II de Historia Medieval. Las sociedades de frontera en la España medieval*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1993, pp. 51-68.

¹⁸¹ BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: “Portugal no reino...” *Op. Cit.*, p. 613.

Tras la victoria de San Mamede en 1128, Afonso Henriques debe satisfacer las demandas de los nobles que le ayudaron a conseguir su objetivo. Así lo vemos en la documentación expedida en su Cancillería, donde la mitad de los diplomas entre 1128 y 1135 van dirigidos a la nobleza, un total de 28. Pero a partir de 1135, Afonso buscará la cohesión del territorio aumentando las donaciones a monasterios y la concesión de cartas forales¹⁸². Es por ello que no será hasta 1134 cuando realice la primera incursión sobre territorio galaico, a ello se suma que su madre, la reina Teresa, muere en 1130; muriendo con ella cualquier tipo de oposición que se pudiese crear frente a él, habiendo sido Teresa único símbolo de contestación de su poder.

En la documentación de la Cancillería, el rey de Portugal siempre hace referencia a su relación con el rey de León y al territorio que gobierna elemento que Teresa y Henrique no hacían, habla de *portugalensis patria, terra portugalensis, portugalensis provincia*, acompañado del título de príncipe y más raro de señor o infante. Respecto a los signos de validación, es muy curioso cómo Afonso usa el nombre de *PORTUCALE*, en sus suscripciones desde muy pronto, la primera notica la encontramos en un documento data el 3 de septiembre de 1128. A diferencia de la flor, la cruz con su nombre que usaba Teresa¹⁸³. Mattoso nos dice que se escoge este nombre posiblemente por ser el lugar más importante y la región de los nobles que ayudaron más a Afonso en la conquista. Aun así seguirá habiendo una continua relación entre ambos territorios así lo muestran los nobles gallegos que pueblan la corte y se relacionan con los miembros de la familia regia portuguesa, incluso la estirpe de los Traba, o familias relacionadas con ellos, es el caso de estas seis familias de origen gallego: Soverosas, Valadares, Touges, Palmeiras, Barbosas y la familias de Monio Rodrigues¹⁸⁴.

Más adelante, y según los autores que han estudiado la figura de Afonso Henriques, a partir de junio de 1140 comenzará a intitularse como *rex Alfonsus, rex portugalensium*, siguiendo la obra de Azevedo, pero si observamos el *Cartulario General de la Orden de los Hospitalarios de S. Juan de Jerusalén* nos encontramos con un documento (doc. 134) con data el 30 de marzo de 1140 en el que Afonso Henriques confirma las posesiones y privilegios del Prior de la Orden Pedro Arias, en la que se

¹⁸² AZEVEDO, R. P. de: *Documentos medievais portugueses... Op. Cit.*, doc.86-142. MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques... Op. Cit.*, p. 73.

¹⁸³ AZEVEDO, R.: *Documentos medievais portugueses... Op. Cit.*, doc. 93-130.

¹⁸⁴ MATTOSO, J.: *Identificação de um país. Composição*. Rio de Mouro: Círculo de Leitores, vol. 3, 2002, pp. 165-167. MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques... Op. Cit.*, pp. 97-105. MATTOSO, J.: *Novas interpretações*. Rio de Mouro: Círculo de Leitores, vol. 8, 2002, p. 131-134.

intitula: *Ego Alfonsus, Hispanie Portugalensis rex*. Lo que me lleva a adelantar la fecha en que Afonso Henriques comienza a intitularse y considerarse rey de los portugueses¹⁸⁵.

En las crónicas como la *Historia Compostelana*, la *Chronica Adefonsis Imperatoris* o los *Anais de D. Afonso*, ya se habla desde un inicio de reino y de reinar, aunque se debe tener precaución, pues pueden estar reflejando el presente del documento a un pasado donde aún no existía esa conceptualización para Portugal¹⁸⁶. Es el caso que nos muestra la *Chronica Adefonsis Imperatoris* al contarnos la historia del noble Gonzalo Peláez, que ante la revuelta que encabeza contra el emperador, éste le obliga a exiliarse fuera de sus dominios, escogiendo Portugal como nueva patria, cuando Portugal aun no era independiente¹⁸⁷.

El papel que tiene la cancillería condal portuguesa, de elevar la figura de Afonso Henriques, va de la mano de los atributos imprescindibles en un rey: hacer la paz, tener carisma como jefe de armas en la guerra y ser justo pudiendo realizar pactos (*jus belli ac pacis; jus tractuum*). Las luchas entre Alfonso VII y Afonso Henriques eran guerras feudales por el poder de sus vasallos. Es el caso de los condes de Toroño y Limia, Gómez Núñez de Barbosa del que ya he hablado, y Rodrigo Pérez Veloso, casado con la hermana de Pedro Froilaz, cercano a Afonso Henriques entre 1128 y 1159. Los movimientos y actos de poder, se traducen en invasiones de la zona gallega, en la que buscan más que un reconocimiento una ganancia de mayores concesiones por parte del monarca de León¹⁸⁸.

La primera incursión de Afonso Henriques en territorio galaico es de 1134, en la región de Toroño. Para Afonso, al igual que lo fue para su madre, es imprescindible adquirir Tuy pues funciona como polo ordenador de la zona. El dominio de la ciudad de Tuy y de las áreas envolventes de Limia y Toroño, eran elementos clave para la hegemonía de las regiones polarizadas por los cursos de los ríos Miño y Limia. Durante el reinado de Afonso el territorio estuvo oscilando entre ocupaciones territoriales

¹⁸⁵ DELAVILLE LE ROULX, J. (Ed.): *Cartulaire général de l'Ordre des Hospitaliers de S. Jean de Jérusalem: 1100-1310*. París: Ernest Leroux, vol. 1, 1894. p. 109-110. AZEVEDO, R.: *Documentos medievais portugueses...* *Op. Cit.*, doc. 178; 179. MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques...* *Op. Cit.*, pp. 157-178.

¹⁸⁶ *Ibid.* pp. 79-80.

¹⁸⁷ PÉREZ GONZÁLEZ, M. (Ed.): *Crónica del emperador Alfonso VII*. León: Universidad de León, 2015, pp. 105-106.

¹⁸⁸ MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques...* *Op. Cit.*, pp. 138-140. AMARAL, D. F. do: "Em que momento se tornou Portugal um País Independente", en *ACTAS 2º Congresso Histórico de Guimarães*. Guimarães: Universidade do Minho vol. 2, 1977. p. 149. GORDO MOLINA, A. G.: "Alfonso I y..." *Op. Cit.*, p. 77.

militarmente agresivas, retiradas estratégicas o impuestas en la lucha, y apoyos mediante la concesión de donaciones aprovechando las divergencias entre el rey leonés y los señores de la zona. Es en este momento, y con la nobleza gallega dividida, cuando Afonso Henriques atrae a los señores de Limia y Toroño a su círculo¹⁸⁹.

En 1137 decide ocupar la región de Limia ante la imposibilidad de que Alfonso VII pueda llegar a Galicia, por estar ocupado en la región Este del Reino luchando contra García de Navarra. Son Fernando de Traba y Rodrigo Velaz, *tenente* de Lemos y Sarria quienes frenan el avance de Afonso Henriques, pero ello no impidió que mantuviese parte del territorio de Limia y construyese un castillo en Celmes como símbolo de su soberanía en la región. Y con el que controlaba la vía meridional de acceso a Galicia por Orense desde el Reino de León. Ante los continuos agravios Alfonso VII no lo puede tolerar y hace una incursión punitiva que destruye el castillo de Celmes, volviendo a dominar la región de Limia. En pocos meses la situación se repite exactamente igual: los condes de Limia y Toroño se ponen bajo la protección de Afonso Henriques y vuelven a ser Fernando de Traba y Rodrigo Velaz quienes defiendan Galicia, pero esta vez en una batalla campal en Cerneja (*Cernes*a), en Limia, la lucha se salda con la derrota de los condes gallegos¹⁹⁰.

El 4 de julio de 1137, los dos gobernantes se reúnen en Tuy donde firman un pacto de no agresión, aunque autores como Mattoso dice que el documento que nos ha llegado es una noticia no el texto original, pues solo vemos cláusulas de dependencia no de obligación. Alfonso VII, según Aguiar Andrade, deja claro que está abierto a una futura afirmación de la realeza de Afonso Henriques, y podía tolerarla debido a su superioridad que su título de *imperator* le permitía, al estar por encima de reyes y príncipes. Según M. Calleja, este tratado supone el reconocimiento por parte del emperador, y de forma fáctica, la independencia de los territorios que gobierna Afonso Henriques. Mientras C. Erdmann, P. David o T. Sousa Soares, hablan de pacto bilateral de amistad, en el que Portugal adquiere individualidad y conciencia de sí misma, y cierto reconocimiento por parte de León, roborado por la política exterior contra los musulmanes, que lo legitima como rey. Aunque autores como Romero Portilla

¹⁸⁹ ANDRADE, A. A.: “A Estratêgia Afonsina na Fronteira Noroeste”, en *ACTAS 2º Congreso Histórico de Guimarães*. Guimarães: Universidade do Minho vol. 2, 1977, pp. 84-85.

¹⁹⁰ MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques...* *Op. Cit.*, pp. 138-141. ANDRADE, A. A.: “A Estratêgia Afonsina...” *Op. Cit.*, pp. 85-86. PÉREZ GONZÁLEZ, M.: *Crónica del emperador...* *Op. Cit.*, pp. 116-118.

establecen que en Tuy se realiza un contrato de vasallaje, subordinando Portugal a León. Aun así, no tendrá gran relevancia pues en menos de 4 años se incumple lo pactado¹⁹¹.

Afonso Henriques, ya desde antes de la firma del tratado y posteriormente, buscará nuevas relaciones con las instituciones gallegas como el monasterio de Toxos Outos, al cual dona una villa y una iglesia y sus términos. También lo intentará con el Obispado de Tuy, tras el pacto, y por ello le dona a su obispo la extensa villa de Vinha, en el litoral cercano a la desembocadura de Limia¹⁹².

La posibilidad de ocupar Galicia cedió al avance reconquistador hacia el sur. Teniendo como punto álgido la victoria el 25 de julio de 1139 ante los musulmanes en Ourique, a partir de la cual Afonso Henriques pasa a denominarse rey de Portugal, como ya vimos, y suscribir sus documentos con el nombre del territorio que gobierna *PORTUCAL* (ilustraciones 3.3.1)¹⁹³. El esfuerzo militar corroboraba y validaba su posición y su intitulación como rey de los portugueses. La guerra contra al-Andalus sancionaba su autoridad. El 10 de abril de 1141 se denomina *agregius e inclitus rex*. Su ascendencia real lo justificaba y su coraje y valor guerrero lo legitimaban. También encontraremos en la documentación *princeps gloriosus* y *militia fortissimus*, epítetos que no atentaban de forma directa contra el gobierno de Alfonso VII emperador¹⁹⁴.



ILUSTRACIONES 3.3.1: Algunos ejemplos de las firmas de Afonso I de Portugal¹⁹⁵.

¹⁹¹ Tomado de CALLEJA PUERTA, M.: "Nacimiento de una frontera..." *Op. Cit.*, pp. 224-225. AZEVEDO, R.: Documentos medievais portugueses... *Op. Cit.*, doc. 160. BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: "Portugal no reino..." *Op. Cit.*, p. 608. ANDRADE, A. A.: "A Estratégia Afonsina..." *Op. Cit.*, pp. 224-225. ROMERO PORTILLA, P.: "El Reino de Portugal..." *Op. Cit.*, p. 856. MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques...* *Op. Cit.*, pp. 143-144.

¹⁹² AZEVEDO, R.: *Documentos medievais portugueses...* *Op. Cit.*, doc. 154 y 164.

¹⁹³ RECUERO ASTRAY, J. M.: "Galicia y la independencia..." *Op. Cit.*, pp. 79-80.

¹⁹⁴ Tomado de COELHO, M. H. C.: "La génesis y afirmación..." *Op. Cit.*, pp. 19-20.

¹⁹⁵ Tomadas de MATTOSO, J. (Dir.): *Historia de Portugal...* *Op. Cit.*, p. 13.

Aunque pronto volverá a atacar las tierras miñotas. En 1141 Afonso Henriques invade la región de Toroño, pero esta vez la respuesta de Alfonso VII no se hace esperar e invade la región de Entre-Lima-e-Minho, conquistando el castillo de Castro Laboreiro que es su principal baluarte de defensa. Y tras una batalla con el conde Ramiro Fruela, donde sale victorioso el monarca portugués, ambos reyes se encuentran en Portela de Vez, donde firman un pacto de tregua por el cual que Afonso Henriques restituirá los castillos y las zonas de Limia y Toroño, y reconoce la autoridad imperial de su primo. Esto no supone una completa sumisión, pues muchos otros príncipes de la cristiandad reconocieron en la ceremonia de coronación a Alfonso VII como emperador, sin suponer un completo sometimiento. Posteriormente para fijar mejor la frontera en Toroño Alfonso VII concederá al obispo de Tuy una carta de coto sobre la ciudad y el cobro de portazgos en el río Miño¹⁹⁶.

Y por último, y según la mayoría de los autores, la reunión más importante que tuvieron Afonso Henriques y Alfonso VII, con la intermediación del cardenal Guido, la conferencia de Zamora celebrada el 5 de octubre de 1143, fecha de inicio del Reino de Portugal para autores como Romero Portilla. Aunque no conocemos el documento resultante de la conferencia, sí que hay dos documentos de la cancillería de Alfonso VII que hablan de la reunión, donde ambos fueron considerados como reyes, de igual a igual¹⁹⁷.

Según Amaral de la reunión no sale como resultado la declaración de la independencia de Portugal, pues iba contra el interés público y los intereses del propio monarca leonés; y aunque se usa el término “rey”, éste sólo remarcaba la dignidad personal, mas no dice nada acerca de los estatutos de mayor o menor autonomía de la comunidad en relación a otras. Alfonso era *imperator* de toda Hispania, tenía bajo su poder a varios reyes. Y por otro lado le concede a Afonso Henriques el señorío de Astorga, con lo que pasa a ser vasallo y tiene que auxiliarlo militarmente en caso de necesidad, aunque en el fondo este señorío obligaba a todo el reino de Portugal, pues Afonso Henriques no tenía ninguna capacidad de reclutar en la zona de Zamora. Según Amaral fue un éxito diplomático de Alfonso VII. Por eso solo podía ser liberado por un

¹⁹⁶ MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques...* Op. Cit., pp. 192-193. ANDRADE, A. A.: “A Estratégia Afonsina...” Op. Cit., p. 86. PÉREZ GONZÁLEZ, M.: *Crónica del emperador...* Op. Cit., pp. 120-121.

¹⁹⁷ MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques...* Op. Cit., p. 212.

poder extranjero, la Santa Sede¹⁹⁸. También es verdad que aunque legalmente este sometido al emperador en la realidad dicho vasallaje no tenía ni tuvo ningún efecto.

Es por ello que el mismo año en que se produce la conferencia de Zamora, Afonso Henriques escribe una misiva al Papa, el 13 de diciembre, y buscando el enfeudamiento con Roma. En la carta conocida como *Claves regni* Afonso I presta vasallaje al Papa y promete pagar un censo en oro a cambio de su protección, para Luis Gonzaga de Azevedo, Afonso Henriques reclama para sí y para su tierra los privilegios de la libertad romana¹⁹⁹.

La contestación no se hace esperar, el 1 de mayo de 1144, el Papa Lucio II contesta la carta enviada por Afonso I, el cual se la había enviado a Inocencio II y fue recibida por Celestino II. En la *Devotionem tuam*, como se conoce la respuesta, el Papa acepta el homenaje y el tributo, pero no reconoce el título regio, sí la protección tanto a eclesiásticos como a laicos. Ante este hecho nos encontramos con dos visiones, la negativa representada en la figura de Carl Erdmann, que anula cualquier tipo de valor a la carta, y la positiva, donde sobresale el historiador L. G. Azevedo que habla de una victoria diplomática, que si bien no reconoce al rey y al reino, sí acepta el vasallaje y la protección. Ante el conocimiento de lo sucedido Alfonso VII se presentó en Roma quejándose ante el Papa por querer disminuir su señorío y dignidad. El Papa Eugenio III respondió con bastante ambigüedad y astucia, sin aclarar lo sucedido.

Posteriormente se produce el reconocimiento final de la independencia de Portugal, con la bula *Manifestis probatum* firmada por el Papa Alejandro III, en 1179, donde confirma la carta de Lucio II, y por primera vez se da el título de rey a Afonso y de reino a Portugal. Para José Hermano Saraiva la bula no significa nada, pues la independencia de Portugal ya era un hecho. En cambio para Oliveira Martins y Marcelo Caetano establecen que sólo el Papa podía reconocer un nuevo “estado”²⁰⁰, ambas visiones son reales, la independencia de Portugal ya era un hecho mucho antes de la firma de la bula de Alejandro III, pero ésta le da carta de naturaleza.

¹⁹⁸ AMARAL, D. F. do: “Em que momento...” *Op. Cit.*, pp. 160-163.

¹⁹⁹ *Ibid.* pp. 164-166. AZEVEDO, R.: *Documentos medievais portugueses...* *Op. Cit.*, doc. 202. BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: “Portugal no reino...” *Op. Cit.*, p. 615.

²⁰⁰ Tomado de AMARAL, D. F. do: “Em que momento...” *Op. Cit.*, pp. 168-173. TORRE DO TOMBO: *Bula "Manifestis Probatum" do Papa Alexandre III pela qual confirmou o Reino de Portugal ao Rei D. Afonso Henriques e a seus herdeiros.* 1179-05-23, Ref. PT/TT/BUL/0016/20. Disponible en: <http://digitarq.arquivos.pt/DetailsForm.aspx?id=3908043>

Por otro lado las incursiones en territorio gallego continuaron incluso tras la muerte de Alfonso VII el 21 de agosto de 1157, y la división de su reino en Castilla que pasa a manos de Sancho III y León concedido a Fernando II. Claramente sin tener en cuenta ya Portugal.

Durante el último periodo del gobierno de Afonso Henriques hasta su muerte en 1185 siguen las incursiones en territorio galaico, especialmente entre 1157 y 1169. En esta etapa se producirán dos nuevos encuentros entre los monarcas en Celanova y en Pontevedra. En 1162 se reúnen Fernando II y Afonso Henriques en Celanova donde el monarca portugués decide restituir la ciudad de Tuy conquistada en 1159 y la región de Limia. Pero al año siguiente vuelve sobre estos territorios produciéndose en 1163 el segundo encuentro se da en Pontevedra, donde se pacta el matrimonio entre Urraca, hija de Afonso Henriques y Matilde de Saboya, con Fernando II, produciéndose dicho enlace en 1165. A pesar del enlace las incursiones se mantendrán conquistando Tuy en varias ocasiones, y entre 1166 y 1168 conquista Limia, donde construirá otra fortaleza cerca de Calanova, conocida como Cedofeita, por la rapidez con que se hizo. Aunque esta vez acaba siendo prisionero y obligado a devolver las tierras conquistadas.

Estos continuos ataques eran justificados por Afonso Henriques como reivindicación de las tierras como herencia de su madre doña Teresa, sumado a la legitimación que le otorgaba la Iglesia, pues los territorios al norte del Miño habían pertenecido al antiguo convento de Braga. A partir de 1169, abandona definitivamente sus pretensiones sobre la zona, debido a lo sucedido en la frontera sur, con el conocido como “desastre de Badajoz”²⁰¹.

A pesar de que las investidas militares y las iniciativas diplomáticas son lo más visible de la estrategia afonsina en el noroeste peninsular, no era la única, pues su política en el ámbito territorial y administrativo fue muy prolífica y ayudó en gran medida a la consolidación del Miño como frontera. Es por ello que, mientras pasaban estos hechos en la política exterior, en el interior del Reino se estaban dando otra serie de fenómenos. En la zona de los ríos Miño y Limia, se da una militarización de los

²⁰¹ AGUIAR ANDRADE, A.: *Vilas, poder régio e fronteira: o exemplo do entre Lima e Minho medieval*, Lisboa: Tesis Doctoral (1994), pp. 170-171. BARROS, C: “La frontera medieval...” *Op. Cit.*, p. 28. GONZÁLEZ DÍAZ, A.: *Fortificaciones de los siglos...* *Op. Cit.*, p. 36. BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: “Portugal no reino...” *Op. Cit.*, pp. 619-620. GARCÍA MAÑÁ, L. M.: “La frontera hispano-lusa en la provincia de Ourense”. *Boletín Auriense*, Anexo 11 (1998), pp. 16-49. En concreto p. 29.

espacios y gentes. Se refuerza su encuadramiento político y administrativo, aunque no podemos obviar las permeabilidades de la zona. Afonso Henriques continúa la política de sus progenitores, mediante la delegación de los poderes militares en miembros de la nobleza de su confianza, la concesión de cartas de *couto* a instituciones monásticas y un tímido desarrollo de asentamientos humanos de características urbanas a través de la concesión de las cartas forales, creando gestores locales como en Sabrosa o Urros en 1182, o Melgaço en 1183, propiciando la fijación y consolidación de poblaciones en la líneas fronterizas²⁰². Así se privilegian a los nobles que cuentan con una gran proximidad a la Corte, caracterizados por una implantación patrimonial que privilegiaba las zonas que les tocaba defender o administrar, ligados entre sí por complejas estrategias matrimoniales, y hermanados en la fidelidad a Afonso Henriques.

Para el rey, potenciar la implantación de comunidades en el territorio de entre el Limia y el Miño era una forma de propiciar el desenvolvimiento de polos de encuadramiento religioso correspondientes a un poder episcopal tudense que no había conseguido controlar. Entre 1129 y 1154 da cartas de *couto* a cuatro monasterios de la zona, necesita promover la fijación y el encuadramiento de poblaciones en una estrategia regional de frontera. Prefirió de entre los cenobios preexistentes aquéllos donde podía obtener mayores ventajas monetarias. Como por ejemplo la parroquia de San Salvador de Arcos, oponiéndose por tanto a la órbita tudense localizada en Azere. Con ello procura la financiación económica para sus expediciones militares. Los mismos mecanismos seguirá Fernando II en Galicia con la política de cartas forales aprovechando la prosperidad económica creciente de la zona, para afirmar su poder real. Ambos monarcas buscan consolidar su implantación territorial pero también su autoridad²⁰³.

El rey seguía los esquemas feudales para establecer lazos personales con algunos nobles, sobre todo con los caballeros de su mesnada, los gobernadores de las tierras y sus alcaldes. El homenaje feudal o el discurso ideológico sobre las obligaciones de vasallaje fueron puestos al servicio del fortalecimiento monárquico. La nobleza estaba

²⁰² ANDRADE, A. A.: “A Estratégia Afonsina...” *Op. Cit.*, pp. 87-88. AZEVEDO, R.: *Documentos medievais portugueses...* *Op. Cit.*, doc. 276; 347; 353. ANDRADE, A. A.: *Vilas, poder régio...* *Op. Cit.* pp. 219-220.

²⁰³ Tomado de ANDRADE, A. A.: “A Estratégia Afonsina...” *Op. Cit.*, pp. 88-93. AZEVEDO, R.: *Documentos medievais portugueses...* *Op. Cit.*, doc. 120 y 186.

fuertemente territorializada, y cuenta con una estructura de parentesco que se fortalecía y protegía internamente.

Un claro ejemplo son los Bragançons una familia noble de segunda fila, como los Maia, o los Sousãos, pero era una de las familias más antigua y prestigiosas. Controlan la región de Bragança y desde 1072 serán *tenens* de Chaves. Es por ello que Afonso Henriques para controlar el territorio decide casar a su hermana la Infanta Doña Sancha con D. Fernão Mendes II señor de Bragança y *tenente* de las tierras de Chaves. Gobernaban toda la margen izquierda del Duero, desde Numão hasta el río Águeda. Afonso buscaba echar raíces para crear una administración, y crear las condiciones favorables para la fijación de nuevas o antiguas poblaciones²⁰⁴.

En el ámbito religioso la red de instituciones monásticas confería unidad a la tierra. Además la Iglesia inspira al monarca en la organización centralizada del poder. En un principio no hay problema de competencias, y es por eso que los reyes como Afonso Henriques entregan tierras y jurisdicciones temporales a las diócesis, monasterios y órdenes militares, sin conocer las fronteras entre el campo civil y espiritual²⁰⁵.

La situación política, social y religiosa de la zona hacen que las circunscripciones administrativas del siglo XII, como se observa en un texto de Alfonso VII al obispo de Tuy, se habla de las *terrae*, las cuales se identifican con los “juzgados”. Apuntan a una coincidencia entre autoridad administrativa y militar. Y la división de las Iglesias y Arcedianazgos de la Diócesis de Tuy se realiza en 1156, dividiendo la zona en cuestión en tres regiones Azere, Labruja, y San Paio de Paderne²⁰⁶. Es así como Afonso Henriques establece su superioridad jerárquica en sus dominios, dando lugar al nacimiento de un nuevo Reino: Portugal. Siendo reconocida su dignidad tanto por el poder laico del rey de León y Castilla, Alfonso VII, como por la Iglesia, pasando a ser vasallo de de Roma, Afonso se asegura así no reconocer ninguna autoridad sobre sus posesiones salvo la del Vicario de Pedro. Adquiriendo así la plena independencia.

²⁰⁴ SOTTO-MAYOR PIZARRO, J. A.: “O regime senhorial na fronteira do nordeste português. Alto Douro e Riba Côa (Século XI-XIII)”. *Hispania. Revista Española de Historia*, vol. 67/227 (2007), pp. 849-880. En concreto pp. 852-856; 879.

²⁰⁵ MATTOSO, J.: *Identificação de um país. Oposição*. *Op. Cit.*, pp. 120-126. BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: “Portugal no reino...” *Op. Cit.*, p. 621.

²⁰⁶ ANDRADE, A. A.: *Vilas, poder régio...* *Op. Cit.* pp. 196-203.

Ardua tarea se hace establecer la zona fronteriza galaico-miñota, más cuando los dos pueblos se comunicaban con asiduidad, con una convivencia intensa, como es el caso de los pueblos en torno al Miño. Galicia y Portugal cuentan con una historia común hasta el siglo XII, con la escisión de la *Gallaecia bracarense*. Queda la interrelación y la convivencia social, y su máxima expresión, la legua galaico-portuguesa, junto a una realidad social homogénea, e importantes relaciones comerciales. Frente a la frontera con Castilla más militar y menos comercial. Hablamos de una frontera permeable, con la pervivencia de una Galicia nobiliar y urbana pro-portuguesa, indicativo de la fluidez de las relaciones sociales. Todo ello favorecido por la inestabilidad y debilidad de las monarquías peninsulares, y la gran arteria de comunicación que supone el río Miño. Aunque se irá produciendo lentamente el distanciamiento a partir de la división de las dos regiones²⁰⁷.

Desde los inicios de su reinado se da una fortificación y organización de los territorios mediante cartas puebla, fueros, exenciones fiscales y privilegios judiciales. La vida cotidiana en tiempos de paz diluía notablemente las nociones de naturaleza y extranjería, el comercio, la migración temporal o diversidad lingüística. Pues la frontera solo se materializa en caso de conflicto²⁰⁸. La instauración del modelo de sociedad feudal, junto con la promulgación de diversos fueros para atraer a la escasa población interesada por establecerse en estos apartados territorios, acentuaron la extraordinaria complejidad del mapa territorial y jurisdiccional de la frontera, cuyas reminiscencias persisten en la actualidad²⁰⁹.

La franja de frontera era tan ancha como distancia había entre las estructuras fortificadas en las cuales se apoyaba la frontera. La escisión jurisdiccional de los reinos afectó al sistema de fortalezas, pues condujo a la creación de una línea defensiva continua que dobla la frontera política, reflejados los más importantes en la tabla (3.3.2), integrada por una serie de castillos, asociados a los nobles, y conformando una densa red. El sistema era constantemente cuidado por las parroquias fronterizas y los cabezas de familia, con el servicio de la *anubda*, contribución en trabajo de sectores

²⁰⁷ BARROS, C: “La frontera medieval...”. *Op. Cit.*, pp. 27-28; 33-34. GONÇALVES, I.: “Entre a Peneda...” *Op. Cit.*, p. 65.

²⁰⁸ *Ibid. Op. Cit.*, p. 64. LADERO QUESADA: M. A.: “Reconquista y definiciones de frontera”. *Revista da Faculdade de Letras*. Historia, Serie II, vol. 15/1 (1998), pp. 655-692. En concreto, p. 662.

²⁰⁹ MEDINA GARCÍA, E.: “Orígenes históricos y ambigüedad...” *Op. Cit.*, p. 718.

populares de la sociedad, tanto en tiempo de paz como de guerra, que existió antes y después de la separación de los reinos²¹⁰.

REGIÓN	FORTALEZA	GALICIA/PORTUGAL	FECHA	OBSERVACIONES
Bajo Valle del Miño				
	Salvaterra do Miño	Galicia	X-XI	La villa medieval fue amurallada en el XII
	Fornelos	Galicia	XII	
	Ribadavia	Galicia	XI	Entrada al Ribeiro orensano desde la costa
	Lapela	Portugal	1139-1185	Reinado de Afonso Henriques
	Melgaço	Portugal	1139-1185	La villa que lo rodea fue amurallada
Entre el río Miño y el Limia				
	Milmanda	Galicia	XII	Fecha en que fue reconstruido
	Vilanova dos infantes	Galicia	XII	
	San Martín Arauxo	Galicia	XII	
	Torre de Sandiás	Galicia	XII	Domina toda la llanura
	Torre de Celmes	Galicia	1139-1185	Desde muy pronto pasó a manos leonesas
	Torre de A porqueira	Galicia	XI	Residencia de García II, rey de Galicia
	Torre de Pena da Portela	Galicia	XII	
Retaguardia				
	Allariz	Galicia	XI	
	Maceda	Galicia	XI	Fue construido para defenderse de los musulmanes y luego de los portugueses
	Castro Laboreiro	Portugal	Antes de 1095	Fundado por León pero tras la independencia de Portugal pasa a sus manos
	Azere	Portugal		Antiguo castillo
	Lanhoso alto del monte do Pilar	Portugal	XI	Antigua fortaleza romana. Reforzada en el XII-XIII
Entre el río Limia y el Tâmega				
	Monterrei	Galicia	X	Construido por León. En el XII pasa a Portugal siendo reformado por Afonso Henriques
	Chaves	Portugal	IX	Reformado en el XII y en el XIII
	Arnóia	Portugal	X-XI	Domina la región circundante
	Vila pouça de Aguiar	Portugal	IX-X	Domina toda la llanura
Entre el río Tâmega y el Duero				
	Santo Estevão	Portugal	Origen incierto	Su jurisdicción propició un gran litigio entre Castilla y Portugal
	Vilanova de Monforte	Portugal	Origen antiguo	Destruído por León y reconstruido por Portugal en el XIII
	Segirei	Portugal		
	Vinhais	Portugal		Fundado por León
	Bragança	Portugal	1139-1185	

TABLA 3.3.2: Fortalezas gallegas y portuguesas a lo largo de la frontera²¹¹.

²¹⁰ PALLARES, M. C. y PORTELA, E.: “La idea de frontera...”. *Op. Cit.*, p. 73. BARROS, C.: “La frontera medieval...” *Op. Cit.*, p.30. GONÇALVES, I.: “Entre a Peneda...” *Op. Cit.*, pp. 66-68.

²¹¹ Elaboración propia a partir de ALONSO OTERO, F.: “Los paisajes de la frontera...” *Op. Cit.*, pp. 17-36.

A lo largo del siglo XI, llega a haber más de 300 castillos en todo el Norte de Portugal, con un mayor dinamismo en la zona de Entre-Douro-e-Minho. El número de castillos se incrementará a lo largo del siglo XII, en una densidad por veces equivalente a la red parroquial. Son castillos de defensa pasiva que confiaban en la espesura de sus muros y en su altura para resistir los asedios. Siguen el modelo del castillo románico portugués, son castillos como los de Neiva (no se conservan casi restos) y Faria (Foto 3.3.3), los cuales desempeñan un papel fundamental en el proceso de autonomía. Sus enclaves se eligen por la visión, la defensa local, pero también en las áreas donde se concentraban la mayor productividad, zonas más pobladas, de cruce de caminos,...²¹².



FOTO 3.3.3: *Castillo de Faria (Barcelos)*²¹³.

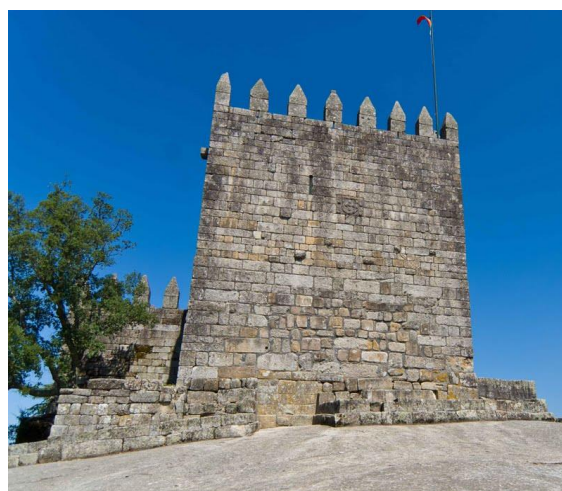
El origen de los castillos está en el poder real y en sus consecuencias el dominio señorial, aunque en la realidad hay muchas variantes. Son los anclajes del poder político feudal, un poder que los reyes leoneses a duras penas logran controlar, y acaban cediendo a los nobles²¹⁴. La mayor parte de los castillos fronterizos de esta época tienen su base en castillos realizados durante la “Reconquista”, especialmente los de la región del Limia. Eran fortalezas de pequeñas dimensiones con una pequeña guarnición de soldados y cuya misión será la seguridad y defensa de la región. Actúan como

²¹² BARROCA, M. J.: “Fortificações e Povoamento...” *Op. Cit.*, pp. 189 y 193. BARROCA, M. J.: “Do Castelo da Reconquista...” *Op. Cit.*, p. 120.

²¹³ Extraída de: “RUINAS do Castelo de Faria” en *Escapadarural*, [en línea], s.d., [Consultado el 01/06/2017]. Disponible en: https://www.escapadarural.com/que-hacer/barcelos_pt/ruinas-do-castelo-de-faria

²¹⁴ PORTELA SILVA, E. y PALLARES MÉNDEZ, M.C.: “De la función de los castillos en el tiempo y los espacios de Diego Gelmírez”, en MARTIN VISO, I. (et alii): *El Historiador y la Sociedad. Homenaje al Profesor José M^o. Mínguez*. Salamanca: Ed. Universidad Salamanca, 2013, pp. 189-204. En concreto pp. 198 y 204. GÓMEZ SALGADO, C: “As cen torres da limia: O castelo de Pena da Portela”, en *Devedmar*, [en línea] (2011). [Consulta: 7 Febrero 2017] Disponible en: <https://devedmar.files.wordpress.com/2011/03/a-fortaleza-de-pena-da-portela-as-torres-do-val-do-limia1.pdf>

elementos del ordenamiento del territorio, que tuvo como principio de localización un conjunto de factores de carácter geográfico. No solo actuarían como agentes ordenadores del territorio también de la población, pues con el aumento demográfico que se produce, las villas creadas en torno a los castillos se irán amurallando, como es el caso de Melgaço (Foto 3.3.4) o Salvaterra do Miño²¹⁵. El punto más importante de comunicación entre ambos lados era Portela do Homem, que conecta la zona de Barroso (Portugal) con la región de O Xurés (Galicia). El castillo de Lanhoso (Foto 3.3.5) junto con los de Melgaço, y Castro Laboreiro (Ilustraciones 3.3.6/7), eran los castillos más importantes de la frontera²¹⁶.

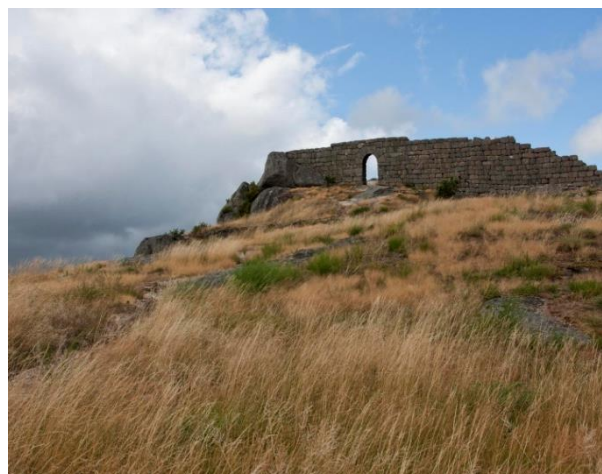
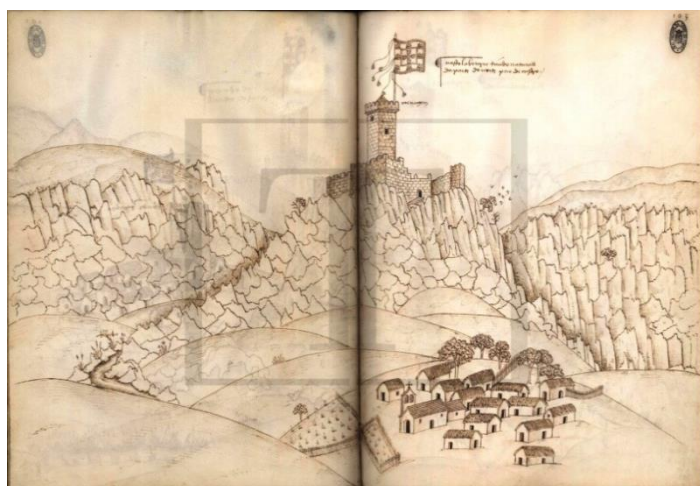


FOTOS 3.3.4/5 (De izquierda a derecha): *Castillo de Melgaço* y *Castillo de Lanhoso*²¹⁷.

²¹⁵ BARROCA, M. J.: “Do Castelo da Reconquista...” *Op. Cit.*, p. 89. GÓMEZ SALGADO, C: “As cen torres...” *Op. Cit.*, p. 2.

²¹⁶ GONÇALVES, I.: “Entre a Peneda...” *Op. Cit.*, p. 70-71. BARROCA, M. J.: “Fortificações e Povoamento...” *Op. Cit.*, pp. 192-193.

²¹⁷Foto 3.3.4, Tomada de: *PORTUGAL Turismo*, [en línea], s.d., [Consultado el 01/06/2017]. Disponible en: <http://portuturismo.blogspot.com.es/2011/02/castillo-de-melgaco.html>. Foto 3.3.5, Tomada de: CORRÊA, A.: “Conhecendo o Castelo de Póvoa de Lanhoso em Portugal”, en *Livro de viagens*, [en línea], 2015, [Consultado el 01/06/2017]. Disponible en: <https://livrodeviagens.wordpress.com/2015/06/08/conhecendo-o-castelo-de-pova-de-lanhoso-em-portugal/>.



ILUSTRACIONES 3.3.6/7 (De izquierda a derecha): *Dibujo de 1509 del Castillo de Castro Laboreiro y los vestigios actuales del castillo*²¹⁸.

El proceso de la formación de la frontera portuguesa fue largo y complejo. La frontera entre la desembocadura del Miño y las estribaciones del sistema central parecía totalmente consolidada al concluir el tercer cuarto del siglo XII. Una frontera o mejor dicho una región fronteriza que debida de extenderse aproximadamente sobre la región que muestro en el mapa (3.3.8). Una propuesta propia sujeta claro está a futuras modificaciones.

Hay que tener en cuenta que nunca se expresó con claridad un vínculo de vasallaje o una forma de relación estable en las relaciones entre Alfonso VII y Afonso I de Portugal a pesar de la fuerte identidad y comunidad familiar. Los señoríos jugaron un papel muy importante sobre todo en las zonas de frontera, pues contribuyeron a su consolidación; pero también a mantener situaciones fluidas que explicaban la facilidad, y excepcionalidad, con que algunas tierras cambiaron de reino, incluso en el siglo XIV²¹⁹.

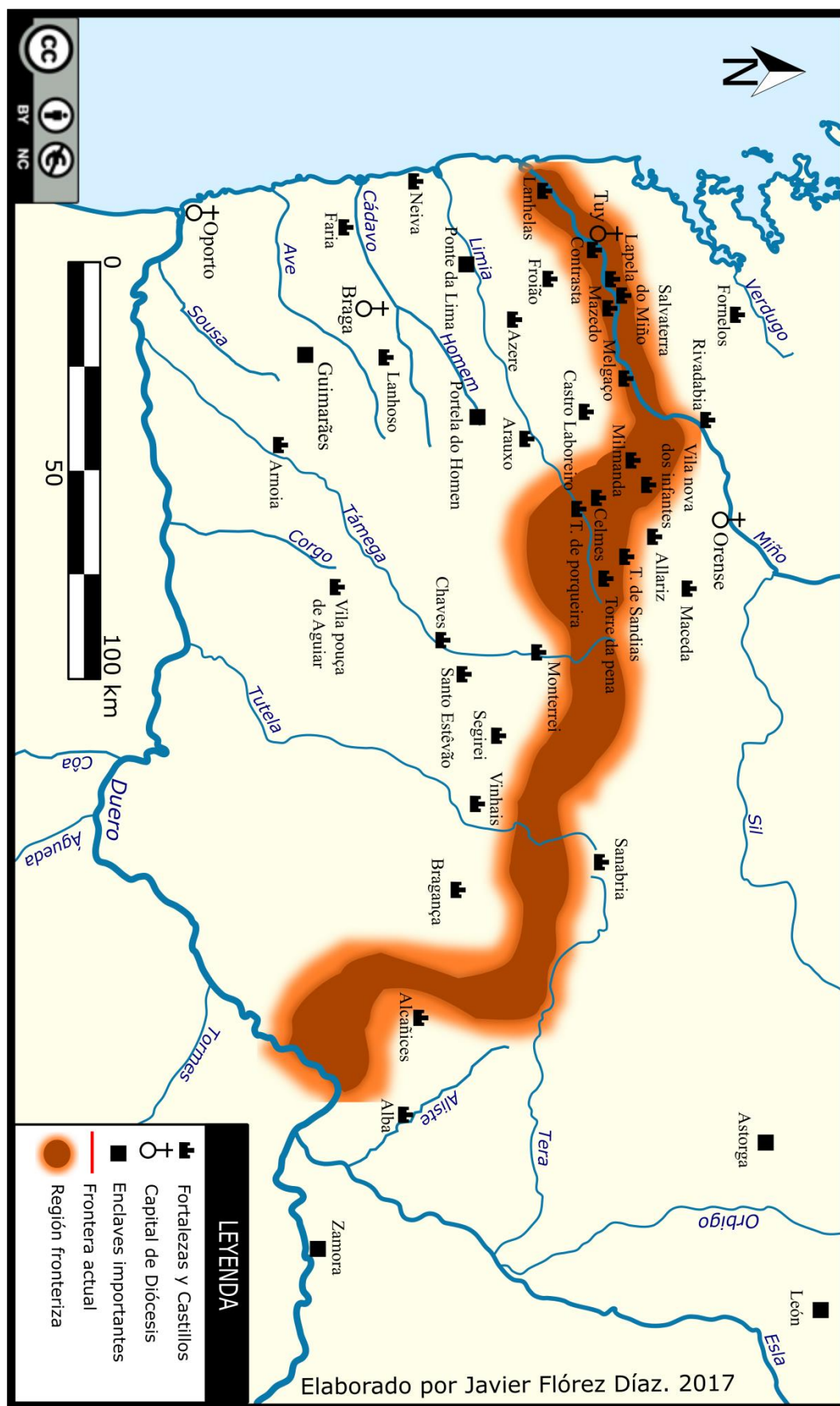
Como vemos, las fronteras son siempre una creación de las instituciones centralizadas, que son capaces de sostener la infraestructura política y social de las mismas, pero su realidad es ajena a la lógica de las comunidades que manejan

²¹⁸ Ilustración 3.3.6, Tomada de: “CASTILLO de Castro Laboreiro”, en *Fortificaciones.Mundo*, [en línea], s.d., [Consultado el 01/06/2017]. Disponible en: http://fortalezas.org/?ct=fortaleza&id_fortaleza=1273&muda_idioma=ES. Consultado: 01/06/2017. Ilustración 3.3.7, Tomada de: “Замок Каштры-Лабореіры”, en *Wikipedia (en ruso)*, s.d., [Consultado el 01/06/2017]. Disponible en: [https://ru.wikipedia.org/wiki/%D0%97%D0%B0%D0%BC%D0%BE%D0%BA_%D0%9A%D0%B0%D1%88%D1%82%D1%80%D1%83-%D0%9B%D0%B0%D0%B1%D0%BE%D1%80%D0%B5%D0%B9%D1%80%D1%83#/media/File:Laboreiro-3_\(7983311564\).jpg](https://ru.wikipedia.org/wiki/%D0%97%D0%B0%D0%BC%D0%BE%D0%BA_%D0%9A%D0%B0%D1%88%D1%82%D1%80%D1%83-%D0%9B%D0%B0%D0%B1%D0%BE%D1%80%D0%B5%D0%B9%D1%80%D1%83#/media/File:Laboreiro-3_(7983311564).jpg).

²¹⁹ LADERO QUESADA: M. A.: “Reconquista y definiciones...” *Op. Cit.*, pp. 661-690.

habitualmente límites menos formalizados. Todo el entramado fronterizo respondió a la creación de áreas de influencia por parte de las dos monarquías enfrentadas, y en constante tensión en toda la franja, como sucedió con la región de Aliste, entre otras²²⁰.

²²⁰ MARTIN VISO, I: “La formación de...” *Op. Cit.*, p. 55.



MAPA 3.3.8: La frontera miñota en el último tercio del s. XII: una propuesta cartográfica²²¹.

²²¹ Elaboración propia a partir de ALONSO OTERO, F.: “Los paisajes de la frontera...” *Op. Cit.*, pp. 17-36. ANDRADE, A. A.: “A Estrategia Afonsina...” *Op. Cit.*, p. 91.

5. CONCLUSIÓN

Concluyo aquí mi estudio de la formación de la frontera galaico miñota, entre los siglos XI y XII. La formación de la frontera galaico-portuguesa es un hecho histórico complejo en el que vemos como se sustenta en una serie de elementos de carácter material (castillos, villas,...) e intangibles (el poder, la memoria,...), y en el que tienen un papel importante diversos agentes del poder eclesiástico y laico, de ambos márgenes de la frontera. Son fundamentales los elementos de carácter material pues nos aportan un límite de la región fronteriza, las villas, fortalezas, cenobios, monasterios y castillos construidos o reforzados, mediante cartas de *couto* o forales, principalmente. Mientras los elementos intangibles nos dan la solución a nuestra incógnita, por qué se forma una frontera entre Galicia y Portugal en la región miñota, a través de la plasmación del poder de ambas jurisdicciones regias por un lado, y usando los antecedentes históricos como pretexto de la búsqueda de expansión de su poder, por el otro.

Como hemos visto, lo que surge entre finales del siglo XI y la primera mitad del XII es un espacio fronterizo de carácter político en torno al valle del Miño y los montes de la región de Limia (actual sur de Orense). Aunque las pretensiones de Teresa y su hijo Afonso Henriques fueran la de equiparar la frontera política y la eclesiástica confluyendo con el eje Miño-Sil, es decir, absorber las diócesis de Tuy y Orense sufragáneas por aquel entonces de Braga. Este fue un intento sin éxito debido al enorme poder de los ejércitos imperiales de Urraca de León y posteriormente de su hijo Alfonso VII, que a pesar de no gozar de grandes apoyos en la región sur de Galicia, como se deduce de los continuos cambios de bandos de los condes de Toroño y Limia, si supieron imponerse a los ejércitos de los condes de Portugal, posteriormente reyes, mediante efímeras alianzas con los poderes eclesiásticos y nobliarquicos de la zona, el ejemplo más paradigmático fueron las alianzas entre el obispo Gelmírez y la reina Urraca.

Señalar que aunque la frontera *de iure* se marque en el Miño ya en época de Alfonso VI, con la donación de la región de *Potucale* y Coimbra a su hija Teresa, como nos dice el documento en el que se intitula a Henrique de Borgoña como *tenente* de las tierras entre el Miño y el Tajo, *de facto*, el Miño en cuanto a frontera será sustituido por una región más allá de sus márgenes, que poco a poco se irá definiendo. No solo ocurre con el Miño, también sucede lo mismo en la región orensana y de Tras-os-montes.

Queda patente que entre los siglos XI y XII se forma en la región miñota una frontera que dividirá las jurisdicciones entre el poder leonés y el portugués. Pero siendo la frontera la máxima expresión del poder, a consecuencia de la fragilidad e inestabilidad en la Edad Media, y en concreto de ambos reinos en continua evolución y desarrollo, se crea una región fronteriza y no una “línea” perfectamente marcada y señalada. Nuestra región estará delimitada por una serie de castillos, fortalezas, villas y otro tipo de enclaves, que son reforzados por las actuaciones de los reyes mediante las cartas forales, principalmente.

Es muy importante dejar claro la importancia que en este trabajo le he dado al pasado del territorio miñoto, retrotrayéndome a época de Diocleciano siguiendo una línea histórica y deteniendonos en una serie de momentos, como son la redacción del *Parrochiale suevum*, la “Reconquista” y el reinado de Fernando I, imprescindibles para la comprensión de la formación de la frontera. Con ello no quiero hablar de una evolución de las fronteras desde época romana hasta el siglo XII, como un hilo conductor. No hay un continuismo lógico o históricamente lineal, sino que se produce una ruptura a nivel político, no por decirlo mental, pues permanece una memoria histórica que les permite establecer nuevas fronteras teniendo como base aquella frontera que en el imaginario colectivo sigue en cierto modo existiendo. En ella se apoyaron y les servirá de justificante ante sus pretensiones de adquirir un mayor territorio y con ello un mayor poder.

Como vemos, la región fronteriza galaico-miñota es una creación *ex novo* de finales del siglo XI y del siglo XII pero en su definición los monarcas de ambos reinos tratan de establecer una “línea”, una “raya”, de justificándose en la memoria, el pasado histórico del territorio y sus antiguas fronteras. Creando así una frontera nueva pero con explicación en el pasado.

Una frontera que se va materializando desde el centro del que emana el poder, Afonso Henriques, la frontera llega hasta donde su poder llega y se materializa mediante la construcción de castillos y la concesión de cartas forales y de *couto*. Conformándose una frontera nueva, una frontera medieval.

6. ÍNDICE DE MAPAS

ILUSTRACIÓN (1): El territorio Entre-Minho-e-Douro.....	Portada
ILUSTRACIÓN (2): Firma de Afonso Henriques.....	Portada
MAPA 2.1.1: <i>Gallaecia tras la reforma provincial de Diocleciano</i>	15
MAPA 2.1.2: <i>El Reino Suevo (H. 411-585)</i>	16
TABLA 2.1.3: <i>Obispos de la región sueva (397-693), según los concilios de Braga, Toledo y Mérida</i>	17-18
TABLA 2.1.4: <i>Ecclesia y pagi del Reino Suevo</i>	19
MAPA 2.1.5: <i>El Parrochiale Suevum en relación a la Península Ibérica</i>	20
MAPA 2.1.6: <i>El Parrochiale Suevum</i>	21
MAPA 2.2.1/2: <i>Las campañas de Almanzor y los ataques normandos</i>	30
MAPA 2.2.3: <i>División territorial tras la muerte de Fernando I de León</i>	34
MAPA 2.3.1: <i>Iglesias y monasterios de Braga, entre el Limia y el Ave, en los siglos IX-X</i>	38
MAPA 2.3.2: <i>Iglesias y monasterios de Braga, entre el Limia y el Ave, en el siglos XI (hasta 1071)</i>	39
MAPA 2.3.3: <i>Iglesias y monasterios de Braga, entre el Limia y el Ave, (1085-1089/91)</i>	39
MAPA 3.1.1: <i>La organización de los territorios portugueses en el siglo XI</i>	43
MAPA 3.1.2: <i>La Península Ibérica entre 1065 y 1109</i>	46
ILUSTRACIÓN 3.1.3: <i>Árbol genealógico de de Alfonso Henríquez</i>	48
TABLA 3.1.4: <i>Síntesis de las fechas que atribuyen los historiadores al Pacto Sucesorio</i>	54
MAPA 3.2.1: <i>El condado de Teresa y Henrique</i>	56
MAPA 3.2.2: <i>El condado de Teresa en 1121</i>	64
TABLA 3.2.3: <i>Presencia de los linajes en la curia portuguesa</i>	65
MAPA 3.2.4: <i>El condado de Teresa en 1128</i>	67
ILUSTRACIONES 3.3.1: <i>Algunos ejemplos de las firmas de Afonso I de Portugal</i>	74
TABLA 3.3.2: <i>Fortalezas gallegas y portuguesas a lo largo de la frontera</i>	81
FOTO 3.3.3: <i>Castillo de Faria (Barcelos)</i>	82
FOTOS 3.3.4/5 (De izquierda a derecha): <i>Castillo de Melgaço y Castillo de Lanhoso</i>	83
ILUSTRACIONES 3.3.6/7 (De izquierda a derecha): <i>Dibujo de 1509 del Castillo de Castro Laboreiro y los vestigios actuales del castillo</i>	84
MAPA 3.3.8: <i>La frontera miñota en el último tercio del s. XII: una propuesta cartográfica</i>	86

7. ÍNDICE TOPOGRÁFICO

B

Borgoña: 8, 9, 42, 45, 46, 47, 49, 50, 52, 53, 59

Braga: 3, 5, 9, 16, 17, 18, 19, 23, 24, 25, 26, 33, 35, 37, 38, 39, 40, 41, 45, 52, 56, 59, 62, 63, 68, 69, 71, 78, 88

C

Castilla: 6, 34, 35, 36, 55, 58, 61, 77, 80, 81, 82

Ch

Chaves: 26, 27, 32, 52, 56, 80, 82

C

Coímbra: 16, 17, 26, 27, 28, 32, 33, 37, 43, 49, 50, 51, 52, 56, 59, 61, 70

D

Duero: 15, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 35, 40, 45, 51, 59, 70, 71, 80, 82

E

Entre-Douro-e-Minho: 26, 38, 40, 42, 45, 53, 83

Entre-Minho-e-Lima: 62

G

Galicia: 1, 4, 6, 8, 9, 13, 14, 18, 25, 30, 33, 34, 35, 40, 41, 47, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 58, 61, 63, 69, 71, 72, 74, 75, 79, 81, 82, 84

Gallaecia: 14, 15, 23, 24, 34, 35, 45, 70, 81, 88

Guimarães: 8, 27, 28, 31, 38, 40, 51, 69, 73, 74

I

Iria: 16, 18, 24, 96

L

Lamego: 16, 18, 37, 52, 59

León: 6, 9, 13, 25, 26, 27, 28, 34, 35, 37, 41, 45, 47, 49, 53, 55, 58, 59, 60, 61, 62, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 78, 80, 82, 88

Limia: 9, 12, 24, 30, 33, 38, 39, 41, 56, 58, 63, 70, 73, 74, 75, 76, 78, 79, 82, 83, 88

Lorvão: 28, 51

Lugo: 16, 18, 19, 20, 25, 27, 30, 35, 37, 41, 59

M

Melgaço: 79, 82, 84, 88

Miño: 3, 8, 9, 12, 25, 26, 27, 33, 36, 37, 40, 41, 42, 49, 50, 51, 53, 56, 59, 62, 63, 65, 66, 69, 70, 73, 76, 78, 79, 81, 82, 84, 85

Mondego: 25, 28, 30, 33, 34, 61

O

Oporto: 17, 18, 23, 24, 25, 26, 27, 32, 33, 41, 42, 50, 59, 70

Orense: 3, 17, 18, 26, 37, 41, 59, 63, 64, 65, 74

P

Portucale: 9, 27, 33, 35, 40, 42, 49, 50, 51, 61, 70, 97

Portugal: 1, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 12, 13, 14, 15, 19, 25, 26, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34, 35, 37, 41, 42, 44, 46, 47, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 88

S

Santiago de Compostela: 7, 17, 18, 24,
30, 33, 35, 37, 41, 52, 58, 59, 62, 63
Sil, 51

T

Toledo: 17, 45, 52, 53, 54, 57, 61, 62, 88

Toroño: 41, 58, 63, 64, 65, 66, 70, 73,
74, 76

Tras-os-montes: 8, 10, 33, 42, 51, 53, 55

Tuy: 3, 6, 17, 18, 24, 25, 26, 27, 30, 33,
41, 42, 56, 59, 62, 63, 66, 73, 74, 75, 76,
78, 80. *Tude*, 30

V

Verdugo: 16, 41, 56, 70

Viseu: 16, 17, 19, 52, 59

Z

Zamora: 8, 9, 52, 58, 66, 68, 76, 77

8. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

8.1 FUENTES

- AZEVEDO, R. P. de (Ed.): *Documentos medievais portugueses. Documentos regios. Documentos dos condes portugueses e de D. Afonso Henriques, A.D. 1095-1185*. Lisboa: Academia Portuguesa da Historia, t. I-II, 1958.
- COSTA, A. J. Da (Ed.): *Liber fidei Sanctae Bracaraensis Ecclesiae*. Braga: Livraria Editora Pax, t. I y II, 1965-1978.
- DELAVILLE LE ROULX, J. (Ed.): *Cartulaire général de l'Ordre des Hospitaliers de S. Jean de Jérusalem: 1100-1310*. París: Ernest Leroux, vol. 1, 1894.
- FALQUE REY, E. (Ed.): *Historia Compostela*. Madrid: Akal, 1994.
- HERCULANO, A. (Ed.): *Portugaliae monumenta histórica. Diplomata e Chartae*. Lisboa: Academia de Ciências de Lisboa, vol. 1/4, 1873.
- MONTERDE ALBIAC, C. (Ed.): *Diplomatario de la reina Urraca de Castilla y León (1109-1126)*. Zaragoza: Anubar, 1996.
- PÉREZ GONZÁLEZ, M. (Ed.): *Crónica del emperador Alfonso VII*. León: Universidad de León, 2015.
- RECUERO ASTRAY, M. (Ed.): *Documentos medievales del Reino de Galicia: Doña Urraca (1095-1126)*. A Coruña: Xunta de Galicia, 2002.
- SÁNCHEZ BELDA, L. (Ed.): *Chronica Adefonsi Imperatoris*. Madrid: CSIC escuela de estudios medievales, 1950.
- TORRE DO TOMBO: *Bula "Manifestis Probatum" do Papa Alexandre III pela qual confirmou o Reino de Portugal ao Rei D. Afonso Henriques e a seus herdeiros*. 1179-05-23, Ref. PT/TT/BUL/0016/20. Disponible en: <http://digitalq.arquivos.pt/DetailsForm.aspx?id=3908043>
- UBIETA ARTETA, A. (Ed.): *Crónicas Anónimas de Sahagún*. Zaragoza: Anubar, 1987.
- VAQUERO DÍAZ, M. B. y PÉREZ RODRÍGUEZ, F. J. (Ed.): *Colección documental del Archivo de la catedral de Ourense (888-1230)*. León: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, Archivo Histórico Diocesano, vol. 1, 2010.

8.2 BIBLIOGRAFÍA

- ACTAS 2º Congreso Histórico de Guimarães. Guimarães: Universidade do Minho vol. 2, 1977.
- ALARCÃO, J.: “As paróquias suévicas do território actualmente português”, en VILLAR, F. y FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M. P. (Eds.): *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2001, pp. 29-60.
- ALBERTO, P. F. y FURTADO, R. (Coord.): *Quando Portugal era reino de Leão. Estudos sobre cultura e identidade antes de D. Afonso Henriques*. León: Universidad de León, 2011.
- ALONSO OTERO, F.: “Los paisajes de la frontera galaico-portuguesa”. *Revista de Historiografía*, 23 (2015), pp. 17-45.
- AMARAL, L. C.: “A Restauração da diocese de Braga no contexto da igreja hispânica” en ARIZAGA BOLUMBURU, B. (et alii): *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder. Homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*. Santander: Publican, vol. 1, 2012, pp. 295-309.
- AMARAL, L. C. y BARROCA, M. J.: *A condessa-rainha Teresa*. Lisboa: Circulo de Leitores, 2012.
- AMARAL, L. C. y GARCÍA, J.C.: “O tratado de Alcañices (1297): uma construção historiográfica”. *Revista da Faculdade de Letras. Historia*, Serie II, vol. 12/2 (1998), pp. 967-986.
- ANDRADE, A. A.: *Vilas, poder régio e fronteira: o exemplo do entre Lima e Minho medieval*. Lisboa: Tesis Doctoral, 1994.
- ANDRADE CERNADAS, J. M.: “Galicia nos séculos XII-XIII: aspectos xerais” en BOULLÓN AGRELO, A. I. (Ed.): *A nosa lyngoage galega. A emerxencia do galego como lingua escrita na idade media*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega: Instituto da Lingua Galega, 2007, pp. 37-52.
- BALIÑAS PÉREZ, C.: “La “Extremadura” gallega altomedieval y los orígenes de Portugal”. *Revista da Faculdade de Letras. Historia*, Serie II, vol. 15/1 (1998), pp. 139-162.
- BARROCA, M. J.: “Do Castelo da Reconquista ao Castelo Românico (Séc. IX a XII)”. *Portugalia*, 11-12 (1990/91), pp. 89-126.
- “Fortificações e Povoamento no Morte de Portugal (Séc. IX a XI)”. *Portugalia*, 25 (2004), pp. 181-204.

- BARROS, C.: “O cerre da fronteira medieval entre Galicia e Portugal”, en *Actas do Congresso Internacional Bartolomeu Dias e a sua época*, Porto, vol. 4, 1989, pp. 461-473.
- “La frontera medieval entre Galicia y Portugal”. *Medievalismo*, 4 (1994), pp. 27-40.
- BAZZANA, A.: “El concepto de frontera en el Mediterráneo occidental en la Edad Media”, en *ACTAS del Congreso la Frontera Oriental Nazarí como Sujeto Histórico (S.XIII-XVI)*. Almería: Instituto de Estudios almerienses, 1997, pp. 25-46.
- BLANCO LOZANO, P.: “La intervención de Fernando I en la zona galaico-portuguesa”, en *ACTAS do Congresso Internacional do IX Centenário da Dedicação da Sé de Braga*. Braga: Universidade Católica Portuguesa, 1990, pp. 335-356.
- BRANCO MARQUES DA SILVA, M. J. V.: “Portugal no reino de León. Etapas de uma relação (866-1179)”, en LUCAS ÁLVAREZ, M.: *El reino de León en la Alta Edad Media*. León: Centro de estudios e investigación San Isidoro, vol. 4, 1993, pp. 533-625.
- BUENO SÁNCHEZ, M.: “La frontera: un concepto historiográfico con múltiples posibilidades”, en MARTOS QUESADA, J. y BUENO SÁNCHEZ, M. (Eds.): *Fronteras en discusión. La Península Ibérica en el siglo XII*. Madrid: Almudayna, 2012, pp.13-22.
- CALLEJA PUERTA, M.: “Nacimiento de una frontera: el destierro portugués del conde asturiano Gonzalo Peláez”. *Revista da facultade de Letras de Oporto: historia*, Serie II, vol. 15/1 (1998), pp. 213-228.
- CASSOTTI, M.: *D. Teresa: a primeira Rainha de Portugal*. Lisboa: A Esfera dos Livros, 2015.
- “CASTILLO de Castro Laboreiro”, en *Fortificaciones.Mundo*, [en línea], s.d., [Consultado el 01/06/2017]. Disponible en: http://fortalezas.org/?ct=fortaleza&id_fortaleza=1273&muda_idioma=ES.
- COELHO, M. H. C.: “La génesis y afirmación del Reino de Portugal”, en COELHO, M. H. C. (et alii): *Pueblos, naciones y estados en la historia*. Salamanca: Ed. Universidad de Salamanca, 1994, pp. 11-28.
- CORRÊA, A.: “Conhecendo o Castelo de Póvoa de Lanhoso em Portugal”, en *Livro de viagens*, [en línea], 2015, [Consultado el 01/06/2017]. Disponible en: <https://livrodeviagens.wordpress.com/2015/06/08/conhecendo-o-castelo-de-povoa-de-lanhoso-em-portugal/>.
- CUNHA MARTINS, R.: “La frontera hispano-portuguesa: el punto de vista de la guerra”, en VACA LORENZO, A. (Coord.): *La guerra en la historia*. Salamanca: Ed. Universal Salamanca, 1999, pp. 95-114.

- “O jogo de escalas hispano-português”, en *ACTAS del Seminario. Identidad y representación de la frontera en la España medieval (siglos XI-XIV)*. Madrid: Casa Velázquez, Universidad Autónoma de Madrid, 2001, pp. 75-88.
- DÍAZ, P. C.: *El reino suevo (411-585)*. Madrid: Akal, 2011.
- ESCALONA, J.: “La geografía de la Historia Legionensis (antes llamada Silensis)”, *e-Spania*, [en línea] (2012) [Consulta: 15 Febrero 2017] Disponible en: <https://e-spania.revues.org/21620>
- ESTEFÂNIO, A.: “O ‘pacto sucessório’ revisitado: o texto e o contexto”. *Medievalista*, 10 (2010), pp. 1-44.
- “Proposta de aclaração do ‘pacto sucessório’ à luz de novos dados”. *Medievalista*, 16 (2014), pp. 1-33.
- FERNANDES, A. A.: *Parróquias suevas e diócesis visigóticas*. Arouca: Associação para a Defesa do Património Arouquense, 1197.
- FERREIRA, M. R.: “O reino de Portugal na Chronica Adephepsi Imperatoris”, *e-Spania*, [en línea] (2013) [Consulta: 15 Febrero 2017] Disponible en: <https://e-spania.revues.org/22317>
- FONTES, L. F.: *Arqueologia, povoamento e construção de paisagens serranas. O termo de Lindoso, na serra Amarela*. Universidade do Minho: Tesis Doctoral, vol. 1, 2011.
- GARCÍA CORTÁZAR, F.: *Atlas de Historia de España*. Madrid: Espasa-Calpe, 2007.
- GARCÍA CORTÁZAR, J. A. (Ed.): *Del Cantábrico al Duero. Trece estudios sobre organización social del espacio en los s. VIII a XIII*. Santander: Universidad de Cantabria, 1999.
- “Elementos de definición de los espacios de poder en la Edad Media”, en IGLESIA DUARTE, J. I. (coord.): *Los espacios de poder en la España Medieval*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2002, pp.13-46.
- “De una sociedad de frontera (el valle del Duero en el siglo X) a una frontera entre sociedades (el valle del Tajo en el siglo XII)”. *SEMINARIO II de Historia Medieval. Las sociedades de frontera en la España medieval*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1993, pp. 51-68.
- GARCÍA MAÑÁ, L. M.: “La frontera hispano-lusa en la provincia de Ourense”. *Boletín Auriense*, Anexo 11 (1998), pp. 16-49.
- GARCÍA ORO, J. (Coord.): *Historia de las diócesis españolas. Iglesias de Santiago de Compostela y Tuy-Vigo*. Madrid: Biblioteca de asuntos cristianos, vol. 14, 2002.

- GÓMEZ SALGADO, C: “As cen torres da limia: O castelo de Pena da Portela”, en *Devedmar*, [en línea] (2011) [Consulta: 7 Febrero 2017] Disponible en: <https://devedmar.files.wordpress.com/2011/03/a-fortaleza-de-pena-da-portela-as-torres-do-val-do-limia1.pdf>
- GONÇALVES, I.: “Entre a Peneda e o Barroso: uma fronteira Galaico-minhota em meados de Duzentos”. *Revista da Faculdade de Letras. Historia*, Serie II, vol. 15/1 (1998), pp. 63-76.
- GONZÁLEZ DÍAZ, A.: *Fortificaciones de los siglos XII y XIII en las fronteras del reino de León*. Valladolid: Consejería de Cultura y Turismo, 2012.
- GORDO MOLINA, A. G.: “Alfonso I y Alfonso VII: del condado al reino de Portugal. Jurisdicción, pacto y fronteras en el contexto del imperio leonés”. *Estudios de historia de España*, vol. 12 (2011), pp. 73-83.
- “Urraca I de León y Teresa de Portugal. Las relaciones de fronteras y el ejercicio de la potestad femenina en la primera mitad del siglo XII. Jurisdicción, *Imperium* y linaje”. *Intus-Legere Historia*, vol. 2/1 (2008), pp. 9-23.
- GOUVEIA, M.: “Nuno Mendes (? - 1071): O último conde de Portugal”. *Revista portuguesa de historia*, 44 (2013), pp. 153-187.
- LABRAÑA BARRERO, S. (et alii): “A raia galego-portuguesa em debate. Perspectivas multidisci-plinares sobre uma estrutura administrativa herdada”, en MÁRQUEZ DOMÍNGUEZ, J. A. y GORDO MÁRQUEZ, M. (Eds.): *Fronteras en movimiento*. Huelva: Universidad de Huelva publicaciones, 2004, pp. 153-176.
- LADERO QUESADA: M. A.: “La formación de la frontera de Portugal en los siglos XII y XIII y el Tratado de Alcañices (1297)”. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. 194, Cuaderno 3 (1997), págs. 425-482.
- *La formación medieval de España: territorios, regiones, reinos*. Madrid: Alianza, 2014.
- “Reconquista y definiciones de frontera”. *Revista da Faculdade de Letras. Historia*, Serie II, vol. 15/1 (1998), pp. 655-692.
- “Sobre la evolución de las fronteras medievales hispánicas (siglos XI a XIV)”, en *ACTAS del Seminario. Identidad y representación de la frontera en la España medieval (siglos XI-XIV)*. Madrid: Casa Velázquez, 2001, pp. 5-50.
- LAY, S.: “Escribiendo la reconquista: la consolidación de la memoria histórica en el Portugal del siglo XII”. *Studia Histórica, Hª medieval*, 29 (2011), pp. 121-143.
- LÓPEZ ALSINA, F.: *La ciudad de Santiago de Compostela en la Alta Edad Media*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2013.

- “La cristalización de Tui como espacio de poder señorial entre 1095 y 1157”, en *TUI. Presente, pasado y futuro. I Coloquio de Historia de Tui*. Tui: Deputación de Pontevedra, 2006, pp.57-95.
- LÓPEZ FERREIRO, A.: *D. Alfonso VII, rei de Galiza, e o seu aio o conde de Traba*. A Coruña: Toxosoutos, 2006.
- LÓPEZ QUIROGA, J. y BANGO GARCÍA, C.: “Los edificios de culto como elemento morfogenético de transformación y configuración del paisaje rural en la Gallaecia y en la Lusitania entre los siglos IV y IX”. *CuPAUAM*, 31-32 (2005-2006), pp. 29-59.
- LÓPEZ SANGIL, J. L.: *La nobleza altomedieval gallega: la familia Froilaz-Traba*. Noia (A Coruña): Toxosoutos, 2002.
- MAGARINHOS IGREJAS, L.: “Sobre a origem e significado das palavras Portugal e Galiza”, *Portal galego da lingua*, [en línea] (2005) [Consulta: 28 Marzo 2017] Disponible en: http://agal-gz.org/faq/lib/exe/fetch.php?media=contributos-pgl:sobre_a_origem_e_significado_da_palavra_portugal.pdf
- MANSILLA REOYO, D.: *Geografía eclesiástica de España: estudio histórico-geográfico de las diócesis*. Roma: Iglesia Nacional Española, t. I y II, 1994.
- MANSO PORTO, C.: “Mapa de las Provincias de Tras los Montes, Entre Duero y Miño, y frontera del reino de Galicia” en *Cartografía histórica portuguesa. Catálogo de manuscritos (Siglos XVII-XVIII)*. Madrid: Real Academia de la Historia, 23,1999, pp. 48-49. [en línea] [Consulta: 21 Abril 2017] Disponible en: http://bibliotecadigital.rah.es/dgbrah/es/consulta/resultados_busqueda.cmd?id=52299&presentacion=mosaico&posicion=2&forma=ficha
- MARQUES, A. H. O.: *Portugal em definição de fronteiras (1096-1325). Do Condado Portucalense a crise do século XIV*. Lisboa: Presença, vol. 3, 1996.
- MARQUES, A. H. O. (et alii): *Atlas histórico de Portugal e do ultramar português*. Lisboa: Centro de Estudos históricos, 2003.
- MARQUES, J.: “Las diócesis portuguesas hasta 1150”, en LÓPEZ ALSINA, F. (Coord.): *El papado leones y la basílica de Santiago a finales del XI: el traslado de la Sede Episcopal de Iria a Compostela en 1095*. Santiago de Compostela: Consorcio de Santiago, 1999, pp. 177-214.
- “O Liber Fidei da Catedral de Braga e o Norte de Portugal”. *Revista Cultural da Câmara Municipal de Braga*, vol. 57 (2009), pp. 453-500.
- MARTIN MARTIN, J. L.: “Espacios eclesiásticos y construcción de fronteras en la Península Ibérica, siglos IX-XII”, en DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ, S. y HERBERS, K. (Coord.): *Roma y la Península Ibérica en la Alta Edad Media: la construcción*

de espacios, normas y redes de relación. León: Universidad de León, 2009, pp. 109-134.

MARTIN VISO, I: “La formación de la frontera con Portugal y su impacto en el Occidente Zamorano (Siglos XII-XIII)”. *Studia Zamorensia*, 6 (2002), pp. 49-74.

— “Una frontera casi invisible: los territorios al norte del sistema central en la Alta Edad Media (siglos VIII-XI)”. *Studia Histórica, Hª medieval*, 23 (2005), pp. 89-114.

MARTÍNEZ ORTEGA, R.: “Crítica textual sobre la documentación latina de Doña Urraca de Castilla y León”. *Fortunatae: Revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas*, 18 (2007), pp. 95-106.

MATTOSO, J.: *D. Afonso Henriques*. Lisboa: Temas e Debates, 2007.

— *Identificação de um país. Composição*. Rio de Mouro: Círculo de Leitores, vol. 3, 2002.

— “Grupos sociais na fronteira portuguesa séculos X a XIII”, en *ARAGÓN en la Edad Media: sesiones de trabajo: II Seminario de Historia medieval*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1993, pp. 111-124.

— (Dir.): *Historia de Portugal. A monarquia feudal (1096-1480)*. Lisboa: Estampa, vol. 2, 1993.

— *A nobreza medieval portuguesa. A família e o poder*. Rio de Mouro: Círculo de Leitores, vol. 7, 2002.

— *Novas Interpretações*. Rio de Mouro: Círculo de Leitores, vol. 8, 2002.

— *Identificação de um país. Oposição*. Rio de Mouro: Círculo de Leitores, vol. 2, 2002.

— *Ricos-homens, infanções e cavaleiro: A nobreza medieval portuguesa nos séculos XI e XII*. Lisboa: Guimarães & C., 1982.

MAZEL, F.: *L'Evêque et le Territoire.: L'invention médiévale de l'espace (Ve-XIIIe siècle)*. París: Seuil, 2016.

MEDINA GARCÍA, E.: “Orígenes históricos y ambigüedad de la frontera hispano-lusa (La Raya)”. *Revista de estudios extremeños*, vol. 26/2 (2006), pp. 713-723.

MERÊA, P.: “A Conçessao da terra portuguesa a D. Henrique perante a história jurídica”. *Anuario de historia del derecho español*, 2 (1925), pp. 169-178.

— “A Conçessao da terra portuguesa a D. Henrique”. *Anuario de historia del derecho español*, 13 (1936-1941), pp. 397-400.

— De “*Portucale*” (*civitas*) ao Portugal de D. Henrique. Porto: Portucalense editora, 1944.

- MÍNGUEZ FERNÁNDEZ, J. M.: *Alfonso VI: poder, expansión y reorganización interior*. Hondarribia (Guipúzcoa): Nerea, 2002.
- MITRE FERNÁNDEZ, E. (et alii): *Fronteras y fronterizos en la historia*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1997.
- NORAMBUENA CARRASCO, C.: “Frontera, fronteras, límites y transgresiones”. *Cuadernos de Historia*, Santiago de Chile: Universidad de Chile, vol. 20 (2000), pp. 123-141.
- NOVO GÜISÁN, J. M.: “Lugo en los tiempos oscuros. Las menciones literarias de la ciudad entre los siglos V y X (III)”. *Boletín do Museo Provincial de Lugo*, 12, 2005, p. 171-188.
- PALLARES, M. C. y PORTELA, E.: *La Reina Urraca*. Donostia: Nerea, 2006.
- PASCUA ECHEGARAY, E.: *Guerra y pacto en el siglo XII. La consolidación de un sistema de reinos en Europa Occidental*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996.
- PORTELA SILVA, E.: *García II de Galicia: el rey y el reino (1065-1090)*. Burgos: La Olmeda, 2001.
- *Reyes privativos de Galicia. García II de Galicia. El rey y el reino (1065-1090)*. Burgos: La Olmeda, 2001.
- PORTELA SILVA, E. y PALLARES MÉNDEZ, M.C.: “De la función de los castillos en el tiempo y los espacios de Diego Gelmírez”, en MARTÍN VISO, I. (et alii): *El Historiador y la Sociedad. Homenaje al Profesor José M^a. Mínguez*. Salamanca: Ed. Universidad Salamanca (2013), pp. 189-204.
- PORTUGAL Turismo, [en línea], s.d., [Consultado el 01/06/2017]. Disponible en: <http://portuturismo.blogspot.com.es/2011/02/castillo-de-melgaco.html>.
- RECUERO ASTRAY, J. M.: “Galicia y la independencia de Portugal en el siglo XII”, en RODRÍGUEZ-MONTERO, R. P. (Ed.): *De Gallaecia a Galicia: Historia, lengua y cultura*. A Coruña: Univesidade da Coruña, 2010, pp. 69-81.
- ROMERO PORTILLA, P.: “Fronteras en el aire: Portugal, León y Castilla en el siglo XIII”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 62 (2015), pp. 47-81.
- “Un observatorio privilegiado de las relaciones entre Castilla y Portugal: Tuy en la Edad Media”. *Estudios José Marqués*, 4 (2006), pp. 247-260.
- “El Reino de Portugal y su consolidación frente a León y Castilla en la primera mitad del siglo XII a través de la documentación”, en ARIZAGA BOLUMBURU, B. (et alii): *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder. Homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*. Santander: Publican, vol. 1, 2012, pp. 849-858.

- “La singular relación Portugal-Galicia y su reflejo en la documentación”. *Revista de Ciências Históricas*, 15 (2000), pp. 53-69.
- “RUINAS do Castelo de Faria” en *Escapadarural*, [en línea], s.d., [Consultado el 01/06/2017]. Disponible en: https://www.escapadarural.com/que-hacer/barcelos_pt/ruinas-do-castelo-de-faria
- SÁNCHEZ CANDEIRA, A.: *Castilla y León en el siglo XI. Estudio del reinado de Fernando I*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1999.
- SÁNCHEZ PARDO, J. C.: “Iglesias y dinámicas sociopolíticas en el paisaje gallego de los siglos V-VIII”. *Hispania*, vol. 73/243 (2013), pp. 11-50.
- “Organización eclesiástica y social en la Galicia tardoantigua. Una perspectiva geográfica-arqueológica del parroquial suevo”. *Hispania Sacra*, vol. 66/134 (2014), pp. 439-480.
- SÉNAC, P.: “La frontera aragonesa en los siglos XI y XII. Pro defensionem christianorum et confusionem sarracenorum”. *Territorio, Sociedad y Poder*, 4 (2009), pp. 151-166.
- SOTTO-MAYOR PIZARRO, J. A.: “O nascimento do reino de Portugal”. *Revista portuguesa de historia*, 44 (2013), pp. 29-58.
- “Conquista e controlar: o dominio da fronteira como expressão do poder régio em Protugal (Século XI-XIII)”, en GARCÍA FITZ, F. y JIMÉNEZ ALCÁZAR, J. F. *La historia peninsular en los espacios de frontera: las “Extremaduras históricas” y la “Transierra”, (siglo XI-XV)*. Cáceres: Sociedad Española de Estudios Medievales (2012), pp. 47-72.
- “O regime senhorial na fronteira do nordeste português. Alto Douro e Riba Côa (Século XI-XIII)”. *Hispania. Revista Española de Historia*, vol. 67/227, 2007 pp. 849-880.
- SZÁSZDI LEÓN-BORJA, I. y CORREIA DE LACERDA, V.: “El conde de Portugal D. Henrique: ambición y lealtad”. *Estudios de Historia de España*, vol. 12/2 (2010), pp. 515-549.
- TORRES SEVILLA-QUIÑONES, M.: “Relaciones fronterizas entre Portugal y León en tiempos de Alfonso VII: el ejemplo de la casa Traba”. *Revista da Faculdade de Letras: Historia*, Serie II, vol. 15/1 (1998), pp. 301-312.
- TRILLO SANTAMARÍA, J. M.: “La construcción literaria de los paisajes fronterizos. Una reflexión a propósito del Couto Mixto (Galicia y Portugal)”. *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, vol. 60 (2014), pp. 289-314.

- TRILLO SANTAMARÍA, J. M. y GARCIA, J. C.: “Galicia-Minho: el cuestionamiento de una frontera. Debates en el discurso geográfico ibérico”. *Revista de historiografía*, 23 (2015), pp. 159-189.
- VILA, S.: “Frontera del Miño: origen y conflictividad”, en MARTOS QUESADA, J. y BUENO SÁNCHEZ, M. (Eds.): *Fronteras en discusión. La Península Ibérica en el siglo XII*. Madrid: Almudayna, 2012, pp. 75-100.